



Buda Shakyamuni
Venerable Mahakasyapa y
Venerable Ananda



Venerable Maestro Hsuan Hua

EL CAMINO A LA VERDAD

Vol. 2

VENERABLE MAESTRO
HSUAN HUA

Traducción al español realizada por la
Sociedad de Traducción de Textos Budistas

Sociedad de Traducción de Textos Budistas
Universidad Budista del Reino del Dharma
Asociación Budista del Reino del Dharma
Burlingame, California U.S.A.

EL CAMINO A LA VERDAD

*COLECCIÓN DE DISCURSOS
SOBRE
LAS PRÁCTICAS DEL BUDISMO:
MEDITACIÓN*

VOL. 2

El Camino a la Verdad:
Colección de Discursos sobre las Prácticas de Budismo:
Meditación, Volumen 2

© 2018 Buddhist Text Translation Society (BTTS)
Dharma Realm Buddhist University (DRBU)
Dharma Realm Buddhist Association® (DRBA)

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir o transmitir ninguna parte del contenido de este libro, en ningún formato ni por ningún medio sin el permiso previo por escrito de la editorial. Para citas más extensas, se necesita permiso de la editorial a través de la siguiente dirección:

Buddhist Text Translation Society
Attn: Permissions Coordinator
4951 Bodhi Way, Ukiah, CA 95482
www.buddhisttexts.org
info@buddhisttexts.org

ISBN: 978-1-64217-014-6 (pbk)
ISBN: 978-1-64217-015-3 (e-book)

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Names: Hsüan Hua, 1908-1995, author.

Title: El Camino a la Verdad: Colección de Discursos sobre las Prácticas del Budismo.

Other titles: Xuanhuashangren kai shi lu. Spanish | Colección de Discursos sobre las Prácticas del Budismo

Description: Burlingame, CA : La Sociedad de Traducción de Textos Budistas, 2017- | Includes index.

Identifiers: LCCN 2016055211 | ISBN 9780881397536 (pbk., v.1 : alk. paper)

Subjects: LCSH: Buddhist sermons, Chinese.

Classification: LCC BQ5345 .H7418 2017 | DDC 294.3/444--dc23

LC record available at <https://lcn.loc.gov/2016055211>

Impreso en Taiwan

ÍNDICE

*Las Ocho Reglas de la Sociedad de Traducción
de Textos Budistas* x

Alabanza para la Ofrenda de Incienso xii

Verso de Apertura del Sutra xiii

MEDITACIÓN

El Secreto de Controlar los Pensamientos 3

La Investigación del Chan 9

Buscando la Iluminación en un Tiempo Limitado 18

El Camino Medio 44

Tópico de meditación	51
Reglas de la sesión de meditación	57
Los dragones y los cinco ojos	67
Uno debe estar atento, cuando investiga en el Chan	75
La tradición del Monasterio Montaña de Oro	79
La mente que no reside en ningún lugar	84
Estados de meditación	89
Deteniendo el ciclo de nacimiento y muerte	101
Terapia eléctrica para purificar el aire	107
Los demonios nos ayudan en la cultivación	124
El método para alcanzar la iluminación	148
Poniendo un fin a los pensamientos dispersos	168
La llegada del Patriarca Bodhidharma a China	175
Certificando a la iluminación	187
Se requiere paciencia para cultivar	197

APÉNDICES

Glosario	207
Índice Alfabético	241
Introducción a la Asociación Budista del Reino del Dharma	254
Reseña Biográfica del Venerable Maestro Hsuan Hua	258
Los Dieciocho Grandes Votos del Venerable Maestro Hsuan Hua	271

LAS OCHO REGLAS DE LA SOCIEDAD DE TRADUCCIÓN DE TEXTOS BUDISTAS

1. El traductor debe estar libre de motivaciones tales como la fama y el beneficio personal.
2. El traductor debe cultivar una actitud respetuosa y sincera, libre de arrogancia o de vanagloria.
3. El traductor debe abstenerse de enaltecer su trabajo y despreciar el de otros.
4. El traductor no debe considerarse a sí mismo como un ejemplo apropiado, ni debe suprimir el trabajo de aquéllos que cometan errores de traducción.

5. El traductor debe considerar a la mente de Buda como su propia mente.
6. El traductor debe utilizar la sabiduría de la visión selectiva del Dharma para determinar los principios verdaderos.
7. El traductor debe requerir de los Ancianos Virtuosos de las diez direcciones para la certificación de sus traducciones.
8. El traductor debe empeñarse en propagar las enseñanzas, imprimiendo las traducciones de Sutrás, Shastras y del Vinaya, toda vez que hayan sido certificadas como correctas.

ALABANZA PARA LA OFRENDA DE INCIENSO

*El incienso arde en el incensario
perfumando la región del Dharma.
La asamblea de Budas, extensa como el mar,
a lo lejos lo percibe.
Nubes auspiciosas se forman por doquier.
Siendo sinceros y honestos, todos los Budas
se manifiestan.*

*Homenaje a los Bodhisattvas Mahasattvas,
Mantos de Nubes de Incienso. (3x)*

VERSO DE APERTURA DEL SUTRA

*El insuperable, profundo, insondable,
sutil y maravilloso Dharma,
es difícil de encontrar aún en cientos de miles
de millones de períodos cósmicos.*

*Yo ahora lo veo y escucho,
lo recibo y mantengo,
y realizo el voto de comprender el sentido
real y verdadero del Tathagata.*

Homenaje al maestro original el Buda Shakyamuni. (3x)

MEDITACIÓN

EL SECRETO DE CONTROLAR LOS PENSAMIENTOS

Al sentarse en loto completo uno puede erradicar las obstrucciones kármicas acumuladas desde un tiempo inmemorial, teniendo además la oportunidad de finalizar el ciclo de nacimiento y muerte, y de generar incontable mérito y virtud.

En la Ciudad de los Diez Mil Budas cada año se realizan varias sesiones de meditación, y la más larga se sigue después de la sesión del Buda Amita-bha; en la cual se recita el nombre del Buda durante



siete días; después de la cual se inicia una sesión de meditación de veintiún días. Quienes asisten a esta sesión de meditación desde el principio hasta el fin obtienen un mérito-virtud completo. Espero que este año la gente participe en la sesión entera, porque quien se retira antes pierde el trabajo acumulado, pierde el tiempo sin obtener ningún beneficio.

La postura de meditación consiste en sentarse erguido con la espalda bien recta y la cabeza asentada en el centro, sin inclinarla hacia adelante, atrás, o a los costados. Uno debe cruzar las piernas en la postura de loto completo, colocando primero la pierna izquierda sobre la derecha, y luego la derecha sobre la izquierda; esa es la postura clásica. En loto completo uno se concentra más fácilmente y puede someter a los demonios, de ahí que se la denomine “Postura que subyuga a los demonios”, y también “Postura Vajra”. Al sentarse en loto completo uno puede erradicar las obstrucciones kármicas acumuladas desde un tiempo inmemorial,

teniendo además la oportunidad de finalizar el ciclo de nacimiento y muerte, y de generar incontable mérito y virtud.

Practiquen sentarse en loto completo desde que comiencen a meditar, y toda vez que la logren, los ojos contemplan la nariz, la nariz contempla la boca, y la boca contempla la mente. Este es el secreto básico para el control de los pensamientos al azar. Mantengan una respiración natural, armoniosa y equilibrada, ni lenta ni rápida. Finalmente deben formularse constantemente la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” De este modo la meditación surtirá efecto de un modo paulatino.

La investigación de la meditación se ilustra en el ejemplo de la gallina que de continuo empolla en su nido, concentrada en dar calor a los huevos. No empolla cinco minutos para luego salir de paseo, retornar y volver a salir otra vez. ¡Si así lo hiciera jamás tendría pollitos! El mismo principio se aplica a la meditación. Debemos concentrarnos a cada instante, sin miedo al



dolor de espalda o de piernas. No se amedrenten ante el dolor o las dificultades, tan sólo unifiquen la mente para formularse la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” Profundicen en la pregunta hasta que las montañas colapsen, el agua se evapore, la marea se retire, y las rocas del fondo afloren. Es entonces cuando podrán alcanzar la iluminación.

La investigación de la meditación también se parece a los dragones que cuidan de sus perlas. Protegiéndolas a todo momento con gran atención y esmero, éstas resplandecen más cada día. Así deben proceder quienes meditan, evitando a todo momento los pensamientos al azar. Decían los sabios de la antigüedad: “Cuando ningún pensamiento surge, la sustancia entera se manifiesta”. Nosotros podemos reformarlo así: “Cuando ningún pensamiento al azar surge, la sustancia entera se manifiesta”. Al librarse de todo pensamiento al azar uno puede tener éxito.

Mientras meditan no deben pensar en llegar a ser Budas, en iluminarse, o en obtener sabiduría.

Limitense a trabajar con esmero y a cultivar vigorosamente, y a su debido tiempo se iluminarán de un modo natural. No piensen en el momento en que esto ocurra, pues por mucho que lo hagan, nunca alcanzarán la iluminación con el uso del intelecto. En la sala de meditación deben caminar y sentarse, sentarse y caminar. Si así se comportan, tras un largo tiempo la oportunidad de iluminarse les llegará. Como suele decirse: “El Chan aparece tras largos periodos de meditación”.

La destreza en la investigación de la meditación se parece a la del gato que acecha al ratón. Sentado junto a la ratonera, el gato espera con paciencia y completa atención a que el ratón salga para abalanzarse y cazarlo. Pero toda vez que el gato se distrae le resulta muy difícil volver a concentrarse. Quienes profundizan en la meditación deben vigilar sus mentes a todo momento, sin entretenerse con pensamientos al azar. Esta es una información básica para todos aquéllos que se inician en la meditación.



No hace falta que vayan a la montaña del Sur o al mar del Norte para obtener la realización. El Camino está siempre con ustedes mismos y a todo momento: lo encontrarán si pueden sentarse en la postura de loto completo con una mente concentrada. No busquen misteriosos lugares remotos, afuera nada encontrarán. Ustedes renuncian a lo cercano para ir hacia lo lejano; pero quien busca el Camino en lo externo no conseguirá más que aflicciones y miserias innecesarias.

*Discurso pronunciado durante
la sesión de Chan de Diciembre de 1980*

LA INVESTIGACIÓN DEL CHAN

*“Investigar” significa buscar. Se busca a la persona
que recita el nombre del Buda.*

Antes de la sesión de meditación siempre llevamos a cabo una sesión de recitación del nombre de Buda, ya que de ese modo podemos esperar mejores resultados. Al investigar un tópico de meditación nos formularnos la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” La investigación del tópico es como la



espada diamantina, capaz de cortar todos los deseos. La resolución de realizar el camino únicamente surgirá cuando la mente se concentre en el propio tópico de meditación.

Dice el verso:

Una gran duda conduce a una gran iluminación;

Una pequeña duda a una pequeña iluminación;

La duda ausente; la iluminación ausente.

大疑大悟，小疑小悟，不疑不悟。

Reciten primero el nombre de Buda y luego investiguen acerca de la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” En la investigación se busca al que recita el nombre del Buda. ¿Es un fantasma o una persona quien recita? ¿Soy yo esa persona? ¿Y cuando muera, podré seguir recitando? En el ataúd nadie seguirá recitando. Encuentren la respuesta final a la pregunta: ¿Quién? ¿Y quién es el que pregunta por el “quién”? ¿Quién recita el nombre del Buda? ¿Quién pregunta quién? Por mucho que lo busquen, no lo podrán

encontrar. Cuando realmente encuentren al “quién”, ya no tendrán el menor pensamiento al azar. ¿Por qué aún tienen pensamientos al azar? Porque no han encontrado al “quién”. Es posible que para encontrarlo necesiten más de un gran kalpa. Los expertos de meditación que se sientan inmóviles están trabajando en la búsqueda del “quién”. La búsqueda de esta única palabra los conduce a un elevado estado de concentración, para producir, desde la misma oscuridad, el gran brillo que les revela todo por completo.

Se dice:

*Desde la confusión,
la entera biblioteca no es suficiente;
Desde la iluminación,
una sola palabra es un exceso.*
迷時千卷少，悟時一字多。

Este es el fundamento que se usa al investigar el tópico de meditación. Con determinación uno puede librarse de los pensamientos al azar. Y a la inversa,



quien tiene pensamientos confusos no ha madurado en su destreza. Esta es la idea central de la práctica de la meditación.

La destreza se adquiere al concentrarse en la investigación del tópico de meditación, bien sea caminando, sentados, de pie, o acostados. Nunca pierdan la oportunidad de investigar. Es por ello que durante la sesión de meditación nadie se postra ante los Budas, no se recitan Sutras, no hay ceremonias, ni se recita antes de comer. Se reanuda la meditación en la sala tras finalizar el almuerzo, o tras ir al baño. No pierdan los minutos ni los segundos, nunca se sabe cuándo se iluminarán.

No se aparten de la pregunta: “¿Quién recita el nombre de Buda?” El “quién” es la espada de la sabiduría que atraviesa las siete emociones¹ y los seis deseos². Cuando eliminen completamente sus faltas, la

1. Las siete emociones: felicidad, tristeza, alegría, enfado, amor, odio, y temor.

naturaleza fundamental se manifestará y alcanzarán el fruto de la Bodhi.

Al trabajar en la meditación debemos mantener una actitud práctica en cuanto a los estados que nos surgen, no debemos perder la perspectiva de nuestros principios. Recuerden que el dolor es la antesala del placer. Como siempre les digo:

Soportando el dolor, uno pone fin al dolor;

Disfrutando las bendiciones, uno agota las bendiciones.

2. Los deseos frecuentemente se agrupan en cinco categorías: sexo, comida, sueño, riqueza y fama. Otra clasificación considera seis deseos y se basa en los apegos que inadvertidamente se generan cuando nos confundimos fundamentalmente en nuestras relaciones con las personas del sexo opuesto, y que pueden acompañarse de problemas y sufrimiento. Así se enumeran los deseos según la: 1) Forma; 2) apariencia; 3) modalidad; 4) lenguaje; 5) contacto físico; y 6) deseo sexual.



受苦是了苦，享福是消福。

Los sabios de la antigüedad decían:

Las calamidades suscitan bendiciones;

Las bendiciones llaman a las catástrofes.

禍兮福所依，福兮禍所依。

La bendición sucede a la desgracia, y la desgracia sucede a la bendición. Los fenómenos del mundo aparecen en pares de opuestos. Debemos recibir las debidas retribuciones por el mal karma que hemos creado en el pasado y que hoy ignoramos. Trabajen intensamente en la meditación, avanzando con coraje. Y toda vez que pacientemente hayan padecido la retribución kármica hasta su fin, podrán obtener frutos en el Camino.

¡Presten atención! Más allá de las circunstancias o del estado en que se encuentren, sea bueno o malo; deben aceptarlo todo con paciencia. Deben soportar

incluso aquellos estados que les resulten intolerables.

La práctica del Camino consiste simplemente en obtener la capacidad de soportar. Se dice: “La paciencia es un tesoro inestimable”. Sólo podrán experimentar la verdadera felicidad cuando puedan tolerar todo tipo de situaciones. Los expertos en artes marciales saben que los luchadores inexpertos olvidan en sus peleas las técnicas que acaban de aprender para recordarlas sólo al final del combate, pero para entonces ya es demasiado tarde. Lo mismo sucede cuando en la meditación encontramos situaciones difíciles. Uno debe aguantar, y apretando los dientes debe estar dispuesto a sufrir, pues sólo tras atravesar la puerta de la dificultad uno logra cierto poder de auto control.

La práctica de meditación requiere que cultiven siempre lo mismo a todo momento, profundizando en ella día y noche. Sólo tras un largo periodo ejercitando esta práctica podrán obtener frutos naturalmente, pero para ello resulta primordial la paciencia. Deben aguantar el dolor de espalda y de piernas. Sólo presten



atención a la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” con una mente absolutamente libre de distracciones. De este modo evitarán perderse en pensamientos al azar, uniendo cuerpo y mente, y purificando la mente hasta que ya no surja ningún pensamiento. Cuando sus mentes no se aparten de la pregunta: “¿Quién está atento en el Buda?”, y repitan una y otra vez estas pala-bras sin olvidarlas por un instante, habrán alcanzado el objetivo de sus esfuerzos.

El tópico de meditación en sí es un pensamiento, y los pensamientos al azar no son más que muchos pensamientos confusos. Este método utiliza un veneno para contrarrestar otro veneno. Un único falso pensamiento detiene muchos falsos pensamientos, y uno tras otro conseguimos mantenerlos bajo control hasta erradicarlos definitivamente. Es precisamente ahí donde ninguna situación que se les presente podrá confundirlos. Serán capaces de discernir con claridad, sin caer bajo las tentaciones de los demonios.

Los sabios de la antigüedad decían:

*En mil vidas es preferible vivir sin iluminarse
a estar poseído por un demonio por sólo un día.*
寧可千生不悟，不可一日著魔。

Por ello, quienes practican meditación deben ser sumamente cautos y no desviarse. Actuando con rectitud y magnanimidad, no darán oportunidad alguna a los demonios. Los pensamientos confusos son la puerta por la que los demonios entran, pero el tópico de meditación es el tesoro del Dharma que los exorciza.

*Discurso pronunciado durante
una sesión de Chan; Diciembre de 1980*

BUSCANDO LA ILUMINACIÓN EN UN TIEMPO LIMITADO

*Con los pies en suelo firme,
trabajen con diligencia en la meditación.
¡La verdadera destreza es lo que cuenta!*

Hoy damos comienzo a la sesión de meditación. Espero que todos trabajen con esmero, sin dejar pasar esta maravillosa oportunidad de iluminarse.

En las sesiones de meditación la intención es iluminarse en un cierto periodo de tiempo, por eso no han

de sentarse a meditar llenos de pensamientos confusos, sin prestar atención al propósito de asistir a la sesión. ¿Qué clase de pensamientos confusos hay? Los hay de todo tipo, pero en general no son más que vuelos de la imaginación colmados de fantasía y deseo. Hay quienes piensan: “Espero iluminarme en esta sesión y obtener gran sabiduría. Y cuando ello suceda lo proclamaré al mundo para que todos me traten con gran respeto”. ¿Puede alguien así alcanzar la iluminación? Les aseguro tajantemente que no. ¿Por qué? En cuanto esa persona se siente a meditar, sus pensamientos ilusorios acudirán en avalancha, y cuando no esté pensando en ser famoso, pensará cómo obtener algún provecho. Y enredado en la fama y en la ventaja personal, ¿cómo podría iluminarse?

Hay quienes piensan: “En esta sesión tengo que iluminarme sin falta, tengo que ser el primero en iluminarme. Seré el único que me ilumine, ningún otro lo hará. ¡Qué glorioso!” Sin siquiera estar cerca de iluminarse, finge y anuncia por doquier que se ha iluminado.



Engaña a otros para que le rindan una atención especial. Su intención es tomar “al ojo del pez por la perla”, pero siendo tan infantil la gente lo despreciará y se reirá de él. Espero que ninguno de ustedes tenga tales ideas. Por el contrario, con los pies en suelo firme trabajen con diligencia en la meditación. ¡La verdadera destreza es lo que cuenta! Hay otros que piensan: “Deseo iluminarme para recibir ofrendas. Entonces podré construir un gran templo, seré el huésped del Dharma de la región, y muchos seguidores me harán ofrendas. Siendo un gran Maestro del Dharma, en el mundo todos me reconocerán y me tratarán como un Maestro del Dharma de alto nivel”. No obstante, sepan que si no son competentes y sabios como pretenden serlo pero de todos modos reciben ofrendas, su conciencia no descansará tranquila. Asegúrense de que al sentarse en meditación su postura sea correcta, ello beneficiará tanto al cuerpo como a la mente. Y sin ella, la práctica pierde su sentido. Al sentarse relajen primero el cuerpo, no lo tensen. Lo ideal

es sentarse en la postura de loto³ completo, la postura básica y adecuada. Para sentarse en loto completo, coloquen primero el pie izquierdo sobre el muslo derecho, y luego sitúen el pie derecho sobre la pierna izquierda. Esta posición se llama también vajra, que significa firme e inmóvil. Todos los Budas del pasado han alcanzado la Budeidad sentados en la posición vajra. En esta postura uno puede someter a los demonios de los cielos, y neutralizar a aquéllos de otras religiones que al verlos sentados en esta posición se rendirán, retirándose, temerosos de molestar. Una vez en la postura de loto, sus ojos deben contemplar a la nariz, sin mirar a la derecha ni a la izquierda.

3. Loto 蓮花 : La flor del loto es el símbolo y analogía del desarrollo espiritual, con su raíz en el fondo de las aguas turbias, y su bella flor con su fruto abierta sobre la superficie. Los Budas en meditación se representan sentados sobre flores de loto.



*Los ojos contemplan la nariz,
la nariz contempla la boca,
la boca contempla la mente.*

眼觀鼻，鼻觀口，口觀心。

De este modo podrán unir cuerpo y mente. La mente es como un mono o un caballo salvaje, a los que uno debe atar para que no escapen. Dice el dicho:

Con una mente concentrada, el resultado es eficaz;

Con una mente dispersa, no hay respuesta.

專一則靈，分歧則弊。

Siéntense apropiadamente, con la espalda recta y la cabeza erguida. No se inclinen hacia adelante o hacia atrás, a la derecha o a la izquierda. Siéntense firmes y quietos como una enorme campana que sobre el suelo no se balancea ni se mueve. No imiten al badajo de la campana, moviéndose de acá para allá.

El loto completo es la postura más apropiada para sentarse en meditación, pero es posible que por falta

de costumbre al principio uno experimente dolor de piernas o de espalda. No se preocupen, es normal. Con los dientes apretados, sean pacientes por un tiempo. Esas sensaciones disminuirán de forma natural y progresiva al avanzar en la práctica. Se dice: “Tras sentarse un largo tiempo, habrá meditación”. Es así como lograrán su sabor.

¿Cuál es el sabor de la meditación? En la bendición del dhyana uno experimenta la liviana calma de su sabor, que es inagotable, sutil y maravilloso, inconcebible e indescriptible. Sólo quienes lo han experimentado comprenden y saben, al igual que sólo la persona que bebe el agua conoce su temperatura. Ello sólo puede experimentarse con la mente, y es inefable. Si desean probar si el sabor es dulce o amargo, trabajen duro y cuando alcancen cierto estado, ¡descubrirán su sabor ustedes mismos! ¡Deben investigar! Investiguen “hasta ver las piedras asomarse cuando el agua mengua”, hasta que la verdad emerja a la luz, y entonces conocerán el sabor de la meditación.



La meditación se debe investigar, no se puede discutir acerca de ella ya que no se basa en el lenguaje. Transmitida más allá de toda enseñanza, esta puerta del Dharma apunta directamente a la mente, lo que permite ver su naturaleza y alcanzar la Budeidad.

Los practicantes de meditación que alcanzan cierta habilidad en su investigación, bajo ninguna circunstancia pierden el control ni discuten con los demás, con lo que habrán alcanzado la concentración en la que ya no hay discusión. Tampoco buscarán fama o ganancias, sabiendo ver toda riqueza y honor como al rocío, y a toda fama y posición social como la escarcha, que en un instante desaparecen. Los verdaderos cultivadores se mantienen a distancia de la fama y las ganancias, no se dejan influir por ellas.

Si desean evaluar cuánto alguien ha practicado, fíjense si sus actos se hallan motivados por el deseo de obtener fama y ganancias. ¿Busca la fama y se enoja si no la obtiene? ¿Pierde el control cuando se frustran sus planes de lucro? ¿Lo endurecen el fuego de la

ignorancia y su espíritu de tigre? Así, sabrán si tal persona busca fama y lucro sin necesidad de preguntar.

En cierta ocasión, el emperador Qianlung 乾隆 de la dinastía Qing 清朝 se dirigió al Monasterio Chan “Montaña de Oro 金山寺”, en Zhenjiang 鎮江, y contemplando el paisaje del río Yangtzé preguntó al Maestro de Chan Faqing 法磬禪師: “¿Cuántos barcos van y vienen por el Yangtzé 楊子江 en un sólo día?”, a lo que el Maestro contestó: “Sólo dos barcos”. Desconcertado, Qianlung volvió a preguntar: “¿Cómo es eso posible?”, y la respuesta del Maestro fue: “Un barco va por la fama, el otro por el lucro”.

Todo el mundo se embarca tras la fama o el lucro, sin saber que quienes buscan fama mueren por la fama, y los que buscan ganancias mueren por las propias ganancias. Finalmente, con las manos vacías encuentran al Rey Yama.

Es dicho:

Contigo nada puedes llevar.



Sólo tu karma te seguirá.

萬般帶不去，只有業隨身。

Quienes cultivan sin perder el control, soportando insultos y sufrimientos, podrán ser vasijas del Dharma y pilares del Budismo, ayudando a su expansión y prosperidad. Pero quienes pierden el control a todo momento serán la oveja negra del Budismo, y tan sólo le causarán daño.

Recientemente el Budismo ha plantado semillas de la Bodhi en Occidente, y ahora están germinando con tiernos brotes. Yo confío en que todos serán buenos jardineros, regándolas con diligencia y fertilizándolas con frecuencia para que prosperen con alegría, creciendo más cada día. Así, con el tiempo las flores se transformarán en el fruto de la Bodhi.

Los residentes de la cuádruple asamblea⁴ en la Ciudad de los Diez Mil Budas deben ser particularmente cuidadosos al hablar. No se descuiden ni murmuren sobre las faltas ajenas. Este es un lugar de cultivación puro y sagrado donde las enseñanzas heterodoxas no

se toleran. Frente a los Diez Mil Budas, ¿cómo se puede hablar con descuido? ¡Presten atención!

La enfermedad entra por la boca;

la calamidad sale de la boca.

病從口入，禍從口出。

Este conocido verso tiene mucho sentido. Debemos pensar tres veces lo que vamos a decir para evitar errores de causa y efecto. No sólo somos responsables de nuestras palabras por ley, también debemos sufrir la correspondiente retribución de la ley de causa y efecto.

El Budismo nos enseña a ser desinteresados, por ello prohíbe las prácticas de adivinación mediante la fisonomía o los hexagramas, cuánto menos la geomancia. Todas estas habilidades se oponen al Budadharma

4. Cuádruple asamblea 四 眾 : La asamblea de monjes, monjas, devotos y devotas laicos. (Skt., Bhikshus, Bhikshunis, upasakas, y upasikas)



y al Camino, por ello se restringe su uso. Si tienen fe en esos dharmas, todavía tienen la noción de sí mismos, y pensarán siempre desde ese punto de vista. Pero el tenerse en cuenta sólo a uno mismo y a nadie más, no concuerda con el Budadharma.

El Budismo es una religión que nos enseña a no discutir, a no tener codicia, a no ser egoístas, a no buscar el beneficio propio, y a no mentir. Los geománticos, por otra parte, enseñan a la gente a mentir, a ser egoístas, y a buscar el propio beneficio. Pueden incluso mentir diciendo, por ejemplo, que en los próximos cien días uno se enriquecerá, o que a uno lo promoverán a un alto cargo jerárquico. Quien tiene codicia le creerá, pero antes de que todo ello suceda deben hacer una donación al adivino como muestra de aprecio. Los geománticos incluso instan a otros a robar bancos para enriquecerse al instante, sin esperar cien días. Si el adivino realmente supiera que ciertos eventos favorables nos llevan a obtener riquezas o una gran promoción, ¿por qué no los utilizaría él mismo?, ¿por qué espera a

que otros los usen? ¡No tiene sentido! Espero que las personas inteligentes no se dejen engañar por la superstición o por esos viejos sinvergüenzas.

Los que dejan la vida de hogar deben saber que la medicina, la adivinación, la astrología y la fisonomía pertenecen a una de las cinco categorías de sustento de vida inapropiado. Los doctores tratan enfermedades, los adivinos pronostican el bien y la enfermedad, los astrólogos pronostican la fortuna mirando a las estrellas, y los fisionomistas analizan los rasgos faciales para predecir las dificultades o facilidades de la vida. Todo ello no es más que superstición. Debemos entender que la determinación humana puede superar al destino.

Los cultivadores que han renunciado a la vida de hogar no sienten temor ante la gran cuestión de la vida y la muerte; menos aún prestarán atención a esos asuntos menores. Quien deja la vida del hogar puede trascender su destino.

Ellos trascienden los Tres Reinos



y ya no moran en los cinco elementos⁵.

超出三界外，不在五行中。

Sólo quienes fuertemente se apegan al mundo creen en los horóscopos o en la geomancia. Debemos saber que el destino de una persona es el resultado de su karma. No debemos permitir que nuestro carácter nos limite, o que el deseo físico oscurezca nuestros objetivos. Por el contrario, debemos crear nuestro propio destino, y controlarlo. Podemos cambiar nuestro destino. Realizando numerosos actos meritorios y virtuosos, lo difícil se transformará en propicio. Dice el proverbio:

Sólo practiquen buenos actos,

sin preguntar sobre el futuro.

但行好事，莫問前程。

5. Cinco elementos 五行 : tierra, agua, fuego, madera, y metal

En esta sesión de meditación estamos fundando una nueva vida. Desháganse de la superstición para creer en aquello que es apropiado. No repitan lo que oyeron para ir divulgando mentiras. No sigan ciegamente a otros, pues sería un gran error. Deben tener la visión selectiva del Dharma para distinguir lo correcto de lo incorrecto, comprender lo que es bueno y lo que es malo, y diferenciar claramente entre lo blanco y lo negro. Entonces la confusión no los volteará.

Quienes indagan en la meditación pueden dominar su propio nacimiento y muerte. Podrán ir y venir libremente sin ninguna restricción.

Es dicho:

*No es el cielo,
soy yo quien determina mi propio destino.*

¡Ni siquiera el viejo Yama los podrá controlar! ¿Por qué no? Porque ustedes ya habrán trascendido los Tres Reinos. ¿Qué es la libertad de ir y venir? Es la libertad de nacer o de morir. Si quieren vivir podrán vivir,



y si quieren morir, podrán morir a voluntad, tal como su corazón lo desee. Pero tomen nota: esta clase de muerte no significa cometer suicidio.

Nuestro cuerpo es como una casa, y si deseamos salir de viaje, somos libres de hacerlo e ir donde sea. Si lo deseamos podemos tener cientos de millones de cuerpos de transformación para educar a los seres vivos a través del espacio y del Reino del Dharma. Si no deseamos viajar podremos permanecer en la casa, y nadie nos molestará. Debemos saber que en el espacio y en el Reino del Dharma todo se incluye en el cuerpo del Dharma; nada hay fuera de él.

Ustedes se han tomado la molestia de venir a participar en esta sesión de meditación, y trabajan sin descanso día y noche con la esperanza de obtener libertad y control sobre el nacimiento y la muerte, de controlar sus propias vidas y ser sus propios maestros. Ese es el verdadero estado de libertad sobre la vida y la muerte. Indagando en la meditación, cuando alcancen el estado en que ya no sepan que el cielo está arriba, la tierra

abajo y la gente en el medio, siendo una unidad con el espacio, entonces habrá alguna esperanza de alcanzar la iluminación. Caminando y sentados, sentados y caminando, ésa es la clave para desarrollar nuestra sabiduría.

Investiguen: ¿Quién está atento al Buda? ¿Cuál es la persona que está atenta al Buda? ¿Quién está sentado en meditación? ¿Quién come? ¿Quién duerme? Debemos buscar a esa persona, y para buscar debemos investigar. Cuando investiguemos al punto en que las montañas desaparezcan y las aguas se desvanezcan, todo lo que debemos hacer es girar, y nos habremos iluminado.

Dice una estrofa alusiva:

*Cuando las montañas desaparezcan
y las aguas se evaporen,
dudarán de que el camino aún continúe.*

*Pero más allá de los sombríos sauces
y de las flores brillantes, otro pueblo estará.*

山窮水盡疑無路，柳暗花明又一春。



Se dice también,

*Si escalan hasta el tope del poste de cien metros
y dan un paso más,
desde las diez direcciones
los mundos se manifestarán en su totalidad.*
百尺竿頭重進步，十方世界現全身。

Si no se dedican a indagar y a sentarse en meditación, no pueden responder a las preguntas: ¿De dónde vine al nacer? ¿Dónde iré al morir? No lo saben y al no saberlo nacen y mueren confundidos, y así pasan todas sus vidas. ¡Qué lamentable!

Si trabajan con esmero en la investigación de la meditación, cuando se iluminen reconocerán el rostro original que tenían antes de ser concebidos. De súbito lo comprenderán todo, conocerán todos los detalles internos y externos, y todos los aspectos generales y sutiles de la miríada de fenómenos, entendiendo cabalmente el entero funcionamiento de la mente. Habiendo alcanzado el estado de gran creación y gran

transformación, con el tiempo alcanzarán el fruto de, la más elevada, insuperable, apropiada, ecuánime y perfecta Iluminación, la Budeidad.

Lao Tsé 老子 dijo:

*Cuando todo el mundo reconoce lo bello,
lo feo también existe.*

*Cuando todo el mundo reconoce lo bueno,
lo malo también existe.*

天下皆知美之唯美，斯惡已。

皆知善之為善，斯不善已。

Todos en el mundo entienden que es bueno realizar actos correctos y saludables, pero llegado el momento de hacerlos, ya no lo comprenden tanto. Todos hablan de lo apropiado de realizar buenas acciones, pero ante la posibilidad de llevarlas a cabo, no pasan la prueba. Confundidos por las circunstancias, hacen el mal en lugar de hacer el bien.

Los estudiantes del Budadharma saben que las cuatro ilimitadas mentes⁶ —bondad, compasión, alegría, y



generosidad— son fundamentales en la práctica del camino del Bodhisattva, sin embargo, no las producen. ¿De qué sirve sólo entender la teoría? Todos los días ustedes estudian las seis perfecciones —paramitas— pero cuando la situación se les presenta no practican la generosidad, no mantienen los preceptos, no tienen paciencia, no tienen vigor, no cultivan el dhyana, ni utilizan la sabiduría. ¿De qué sirve entonces estudiar?

1. Generosidad: Supuestamente uno debería dar sus bienes a otros, pero ante la posibilidad de hacerlo uno no lo hace. Por el contrario, pide a otros que le den, cuanto más mejor. No te daré nada, tú deberías darme algo. Yo debería obtener

6. Cuatro Mentes Ilimitadas 四無量心: Estados mentales que los Bodhisattvas mantienen en su relación con todos los seres vivos. Son ilimitadas porque por mucho que se den, nunca se agotan. 1) Bondad; 2) Compasión; 3) Alegría; y 4) Generosidad.

la ventaja, no la pérdida. Esa es la actitud que todos tienen.

2. Mantener los preceptos: Todos saben lo que significa, pero frente a ciertas circunstancias la gente quiebra los preceptos en lugar de mantenerlos. Mantener los preceptos significa mantener la mente inamovible. Más allá del estado o situación en que uno se encuentre, la mente no se mueve. Mismo si la tierra se parte en la la Montaña Tai 泰山, ustedes no se sobresaltarán. Cuando una bella mujer pase junto a ustedes, no los afectará. Con esa clase de dhyana podrán superar los estados que se les presenten, sean buenos o malos, placenteros o displacenteros, permanecerán serenos y en calma. Al no crear diferencias, el viento amaina y las olas decrecen naturalmente.

3. Paciencia: Soporten pacientemente aquello que no sigue el curso que ustedes desean. Esa es una prueba. Si la pasan, habrán saltado la valla. Si



bien todos sabemos que la paciencia puede cruzarnos a la otra orilla, frente a estados difíciles no somos pacientes y el fuego de la ignorancia se inflama quemando todo el mérito y virtud que habíamos acumulado con los años.

4. Vigor: Uno es vigoroso al atender a la sesión de meditación. En el mundo todos quieren tener vigor, pero cuando es preciso tenerlo, ello no ocurre. Se relajan, se toman un recreo y aflojan la cultivación para ir corriendo a prepararse un té. Tal vez vayan al baño o a la cocina, todas excusas para perder el tiempo. Al comienzo ustedes dicen: En esta sesión de meditación voy a trabajar realmente duro. Pero llegado el momento no actúan de esa manera. Por el contrario, quiebran sus previas intenciones, deliberadamente. Ustedes saben que indagar en la meditación es bueno, pero de hecho prefieren ser perezosos. ¿Cómo lidiar con una mente tan contradictoria? Quien no siga las reglas en el salón de meditación recibirá golpes

con el palo –¡bam, bam, bam!– hasta que se ilumine.

5. Dhyana: Ahora que ustedes indagan en la meditación, deben esmerarse y aprovechar el tiempo al máximo. ¿Por qué quisieron venir a esta sesión? Porque desean concentrar su mente hasta no tener más pensamientos confusos, de modo que su sabiduría pueda emerger. Esta es la liberación de la sabiduría. En esta puerta del Dharma se intenta alcanzar este logro en un tiempo limitado.

6. Sabiduría: La sesión nos permite alcanzar la otra orilla y poner un fin al nacimiento y la muerte. Pero si uno tiene pereza justo cuando la sabiduría se iba a manifestar, la posibilidad de iluminarse se habrá perdido. En la investigación de la meditación uno debe esforzarse a cada minuto y segundo, nunca se sabe en qué preciso instante podemos iluminarnos. Hay quien piensa: Yo no quiero tener sabiduría, mi estupidez no está mal.



¡Qué puedo hacer si no entiendo nada! Sólo se engañan a ustedes mismos. Pero llegado el momento de morir, se darán cuenta de que desperdiciaron su vida por completo, y entonces será demasiado tarde para lamentarlo.

En este país el Budismo ahora está en sus inicios, y es preciso que haya verdaderos cultivadores, gente que realmente practique. Debemos cultivar concentrándonos con una única mente; debemos cultivar cambiando nuestras faltas y renovándonos a nosotros mismos; debemos cultivar erradicando nuestros malos hábitos, siendo buenos modelos para los demás. Si podemos hacerlo el Budismo tendrá con certeza un futuro brillante. Pero si al comienzo no hay verdaderos cultivadores que sirvan de buenos modelos, y nadie toma la gran resolución de alcanzar la iluminación, el Budismo no será capaz de prosperar en Occidente. Por ello, la prosperidad o fracaso del Budismo es una gran carga que todos ustedes jóvenes deben llevar.

Los monjes Guo Zhen 果真 (Heng Sure 恆實) y Guo Ting 果廷 (Heng Chau 恆朝), que ahora cultivan sinceramente en un peregrinaje dando tres pasos y una postración, son pioneros que van abriendo camino al Budismo. Dan tres pasos y se postran en el suelo, sin buscar bendiciones para si mismos, sino paz para el mundo. Más de dos años llevan pasando hambre, sed, frío, calor, y soportando la lluvia y el viento. Esta clase de amarga cultivación no es para la mayoría de las personas. Ellos toleran lo que otros no pueden tolerar, ceden donde otros no pueden ceder, comen lo que otros no pueden comer, y visten lo que otros no pueden vestir. Mismo si hay lluvias o fuertes vientos, ellos no dejan de postrarse, ni una sola vez. Pese al calor, el frío, el hambre y la sed, nunca se detienen a descansar. Todos los días realizan las ceremonias de mañana y de noche, como es costumbre, sin laxitud o recreos. Pueden ser tan energéticos porque desean propagar el Budismo para que florezca en todo el mundo. Estos dos cultivadores trabajan arduamente,



no porque busquen fama o ganancias, sino porque se sienten personalmente responsables de propagar el Budismo. Su espíritu es realmente digno de alabanzas, y debe ser fomentado.

Todos ustedes deberían esforzarse como estos cultivadores. Ante su ejemplo deben preguntarse: ¿En qué he contribuido yo al Budismo? ¿Busco el propio beneficio, o el del Budismo? Si todo lo que hago es para mi propio beneficio, debo avergonzarme muchísimo, debo corregir de inmediato mi comportamiento. Si actúo para el beneficio del Budismo, debo esmerarme aún más en propagarlo y practicarlo. Con la firme resolución de alcanzar la iluminación, he de practicar el camino del Bodhisattva sin albergar ninguna expectativa ni deseo. En todo lo que hago, la paz y alegría de los otros debe ser la primera de mis prioridades, y no la de urdir mi propio beneficio. Este es el verdadero espíritu del Bodhisattva. Nos sentamos y caminamos, caminamos y nos sentamos, y aunque ustedes lo consideren extenuante, es mucho más cómodo que

esforzarse postrándose cada tres pasos. Recuérdenlo y no dejen escapar esta oportunidad. Si esos dos cultivadores no tuvieran la determinación de alcanzar la iluminación y de practicar el Camino del Bodhisattva, les sería imposible persistir postrándose hasta el final.

En la sala de meditación no se entretengan con pensamientos al azar. Si lo hacen, aunque su cuerpo se encuentre en la sala, su mente estará paseando por el mundo. Esos pensamientos inquietos y confusos afectarán su resolución de cultivar. Por todos los medios, no pierdan el tiempo, utilícenlo bien para aproximarse a la iluminación. Preparándose de esa forma, no lo lamentarán. De lo contrario, todas estas no son más que palabras vacías.

*Discurso pronunciado
en la Ciudad de los Diez Mil Budas,
el 20 de Agosto de 1979*

EL CAMINO MEDIO

Demasiado tensa, la cuerda se romperá. Demasiado floja, se soltará. Ni tensa ni floja, así servirá.

En la puerta del Dharma en la que investigan en la meditación deben fijar su atención en lo que están haciendo. A todo momento deben retornar la luz para que refleje en su interior, sin estar demasiado tensos ni demasiado relajados. Dice el verso:

Demasiado tensa, la cuerda se romperá.

Demasiado floja, se soltará.

Ni tensa ni floja, así servirá.

緊了繃，慢了鬆，不緊不慢才成功。

En el Camino Medio uno no está tenso ni relajado. Caminando, de pie, sentados o acostados, no se aparten de ello, pues una vez que lo dejan habrán perdido el supremo significado del Camino Medio.

Cuando investiguen en la meditación deben ser imparciales, sin desviarse hacia ningún lado. No vayan demasiado lejos, ni dejen de ir lejos lo suficiente. En el Camino Medio no caerán en los dos extremos del vacío y la existencia. El Camino Medio no es ni el vacío ni la existencia, es el verdadero vacío y la maravillosa existencia. No se aferren al verdadero vacío ni se vean obstruidos por la maravillosa existencia, pues el verdadero vacío y la maravillosa existencia no se pueden asir ni soltar. No se pueden tomar ni tampoco se puede renunciar a ellos. Ese es el estado del verdadero vacío y de la maravillosa existencia.



Pongan un esfuerzo en finalizar lo que comenzaron, sólo entonces lograrán algo. Se dice: Hazlo de principio a fin. No lo pongan al sol un día para congelarlo diez, retirándose frente a las dificultades, o rindiéndose a medio camino. Esa es la conducta propia de gente ‘sin columna vertebral’.

Los sabios de la antigüedad decían:

Cultivando, no teman ir despacio.

Sólo teman estancarse.

修道不怕慢，只怕站。

En la investigación diaria del Chan, permanezcan absortos en el tópico de meditación, cortando todo pensamiento al azar con la enojada espada vajra de la sabiduría. Al cortar los pensamientos al azar la sabiduría surgirá. Con la luz de la sabiduría podrán destruir la penumbra de la ignorancia y, una vez destruida, podrán trascender los Tres Reinos, escapando del nacimiento y la muerte y encontrando una salida más allá de la rueda de la vida.

Quienes se esfuerzan en la práctica del Camino deben tener paciencia. Por difícil que resulte, deben soportarlo pacientemente, así podrán alcanzar la otra orilla. Por ello, en esta sesión de meditación no tengan miedo de las dificultades. Es dicho: “Cuando la amargura termina, la dulzura llega”. Sin comenzar desde abajo no podrán alcanzar la cima. Recuerden que los rascacielos de centenares de metros se construyen desde los cimientos. Igualmente, los cultivadores de meditación deben comenzar desde lo básico, que es desprenderse de los pensamientos al azar. Y cuando lo consigan:

Una mente pura es como la luna que se refleja en el agua.

Una mente serena es como el cielo sin nubes.

心清水現月，意定天無雲。

Cuando la mente está en paz todos los problemas desaparecen. Cuando la mente yace en quietud, la miríada de fenómenos se encuentra en armonía. Dice el proverbio:



*En la verdadera riqueza
la mente se detiene y el pensamiento se agota.
El verdadero campo de bendiciones
carece de todo deseo egoísta.
心止念絕真富貴，私欲斷盡真福田。*

Uno investiga en la meditación justamente para desprenderse de lo falso y para mantener lo verdadero. Es como tamizar el oro, separándolo de la arena, tarea que no es fácil y que requiere de gran paciencia. ¿Quieren comprender su inherente naturaleza de Buda? ¿Quieren comprender su mente y ver su propia naturaleza? Entonces deben cultivar pacientemente, estudien e investiguen, y a su debido tiempo, repentinamente penetrarán y se iluminarán al hecho de que la mente original es así.

Cuando en la investigación de la meditación hay progresos, no hay necesidad de entrometerse en asuntos ajenos. Cada uno debe esforzarse en investigar en la pregunta: ¿Quién está atento al Buda? Bajo toda circunstancia deben descubrir a ese quién. Únicamente

cuando encuentren la respuesta podrán detenerse. Cuando la intensidad de sus esfuerzos haya alcanzado el máximo, tendrán buenas noticias.

Para sentarse en la postura de loto completo deben llevar el pie izquierdo sobre el muslo derecho, y luego el pie derecho sobre el muslo izquierdo. La razón de ello es que la pierna izquierda, que es yang, es la primera que se coloca encima de la pierna derecha, que es yin. Lo ilimitado 無 極 da origen a lo absoluto 太 極, y lo absoluto da origen a las dos formas primigenias 兩 儀 (el pez yin y el pez yang), que se disponen de igual manera. Pero si les resulta mejor colocar la pierna izquierda debajo y la derecha arriba, eso también está bien. El Dharma no es fijo, y la decisión se basa en las preferencias individuales. No es necesario que se apeguen y que se sientan obligados a usar tal postura. Cuando yo les enseñé a que pongan primero la pierna izquierda sobre la derecha, ese es sólo un método. No es una regla fija que ustedes deben practicar.



En general, es más fácil concentrarse en la postura de loto completo. Si mantienen la concentración incluso cuando se hallan en movimiento, no será necesario que se sienten. Al concentrarse no tendrán pensamientos al azar, la mente estará completamente libre de pensamientos, y ni una mota de polvo la contaminará. Si pueden permanecer constantemente en este estado no sólo al sentarse sino cuando estén en movimiento, de pie, sentados o acostados; entonces estarán trabajando vigorosamente.

TÓPICO DE MEDITACIÓN

*La investigación de la meditación consiste en
no albergar ningún pensamiento al azar.*

Nuestra sesión de meditación está a punto de comenzar. En la sala de meditación no recitamos el nombre de Buda ni tampoco investigamos en el tópico de meditación durante las sesiones de recitación. En este retiro el lema de la meditación es: “Sentarse es Chan, caminar es Chan, estar de pie es Chan, y recostarse



es Chan”. A todo momento, sea sentados, andando, de pie u acostados; investigamos en el tópico de meditación. En el pasado, los practicantes de meditación no tenían casi pensamientos; a esos estados los llamaba ‘estar libre de pensamientos’.

*Cuando ningún pensamiento se produce,
la sustancia entera se manifiesta
Cuando los seis órganos sensoriales
de súbito reaccionan, uno se cubre de nubes.*
一念不生全體現，六根忽動被雲遮。

Se investiga en el tópico de meditación hasta alcanzar el punto en que “los pensamientos dejan de surgir”. Durante la dinastía Ming se popularizó el uso de un “tópico de meditación” (huato en chino), y en la actualidad se utiliza este método en casi todas las salas de Chan. Existen diferentes tópicos, por ejemplo: “¿Quién recita el nombre del Buda?”; “¿cómo era mi rostro original antes de nacer?”; “¿qué es lo que no tiene fin?”, etc.

La investigación de la meditación consiste en no tener pensamientos confusos. Por ejemplo, cuando estamos investigando el tópico: “¿Quién recita el nombre del Buda?”, estamos preguntándonos tan sólo ese pensamiento. Aunque la cuestión en sí misma es un pensamiento, mediante su investigación es posible detener todos los demás pensamientos. Se utiliza fuego para combatir el fuego. En realidad, también la recitación del nombre “Buda Amitabha” es otra forma de usar un pensamiento para detener otros pensamientos. De hecho, el pensamiento de recitar el nombre del Buda es en sí mismo incorrecto. Igualmente, cuando uno investiga: “¿Quién recita el nombre del Buda?”, tal pensamiento tampoco debería existir. No obstante, mediante este método es posible que un sólo pensamiento pueda detener a todos los demás pensamientos, de ahí que se los use. Éste es el fundamento básico de la meditación.

Cuando investiguen en la meditación, ¡maten a los Budas cuando aparezcan! ¡Maten a los demonios



cuando aparezcan! No se dejen llevar por ningún estado. Nos dedicamos exclusivamente a nuestra investigación hasta el punto de “no ser conscientes del cielo arriba, de la tierra abajo, o de la gente en medio”; “no somos conscientes de la existencia de objetos externos, ni de la mente en el interior”. Es entonces cuando uno se fusiona y unifica con el reino del Dharma; ¡podríamos iluminarnos repentinamente! Bajo ninguna circunstancia permitan que los ruidos les quiten la concentración, ni se distraigan mirando a su alrededor.

Si meditan hasta alcanzar el estado en que no existan las cuatro marcas del yo, de los otros, de los seres vivos, y de la extensión de vida, entonces podrán cortar de raíz el nacimiento y la muerte, y verán frente a ustedes al Buda Shakyamuni. ¡Será entonces cuando verdaderamente comprendan el beneficio de la meditación!

Desde un tiempo sin comienzo hasta la actualidad, sólo ahora tenemos la buena fortuna de haber encontrado el método de la meditación Chan. Por ello

debemos ser particularmente sinceros y trabajar duro, sin dejar pasar el tiempo en vano. No se dejen llevar por los pensamientos de comer bien, de vestir bien, o de vivir en casas confortables.

Dice el dicho: “Un instante de tiempo es un instante de vida”. El tiempo y la vida son igualmente valiosos.

*Una fracción de tiempo vale una onza de oro,
pero una onza de oro no puede comprar
un instante de tiempo.*

*El oro perdido se puede reemplazar,
pero el tiempo que se ha ido no se puede recuperar.*

一寸光陰一寸金，寸金難買寸光陰；
失落寸金容易得，光陰過去難再尋。

Estos versos nos advierten de la importancia de cada instante, incluso el más cotidiano, ¡y más aun en la sesión de Chan! ¿Quién sabe qué minuto o segundo se iluminará? Debemos por ello aprovechar cada instante; no los dejemos pasar en vano.



Espero que todos los participantes avancen vigorosamente, sin aflojar en su práctica. Para el beneficio de la futura felicidad, deberán soportar el dolor; soporten lo que otros no pueden soportar y acepten lo que otros no pueden aceptar. Ese es el genuino espíritu de todo aquél que se adentra en el camino espiritual.

*Discurso pronunciado en
el Monasterio Montaña de Oro, San Francisco;
Septiembre de 1975*

REGLAS DE LA SESIÓN DE MEDITACIÓN

*Sin desperdiciar un instante,
trabajen sin descanso en la investigación,
con gran esfuerzo a todo momento.*

La Asociación Budista del Reino del Dharma (DRBA) se estableció en el año 1959 bajo el nombre de Asociación Budista Sino-Americana. Desde el comienzo se han celebrado sesiones anuales de recitación del nombre de Buda, y de meditación. Pero siendo que



nosotros no hacemos publicidad ni especulamos con atraer gente, pocas personas han prestado atención a las sesiones celebradas en el Monasterio Montaña de Oro. Aquí solamente deseamos cultivar el Budadharma con honestidad. Cuando alguien se entera de que hay una sesión y solicita permiso para participar, es ciertamente bienvenido. No pedimos favores ni ayuda; tampoco decimos: “En el Monasterio Montaña de Oro habrá una sesión de meditación en la que participarán varios adeptos espirituales que han logrado dominar sus mentes. ¡Si vienen y hacen alguna ofrenda, obtendrán ilimitado mérito y virtud!” Nunca hemos hecho publicidad para promocionarnos de esta manera.

Cuando en China se desarrollaba una sesión, las donaciones ofrecidas por los devotos laicos eran suficientes para cubrir los gastos anuales de mantenimiento del monasterio; y en muchas oportunidades lo recaudado excedía el gasto anual utilizado. Durante la sesión de meditación muchos devotos laicos realizaban ofrendas con el fin de establecer

buenas afinidades con toda la asamblea. Así proveían a los monasterios de abundante cantidad de arroz, pasta, aceite, salsa de soja, miso, productos secos, y demás.

En América el Budismo está en sus comienzos y es un buen momento para reformar los malos hábitos del pasado. Dice el proverbio: “Un buen comienzo representa la mitad del camino al éxito”. No queremos usar cualquier método para pedir, por lo mismo, no vamos a establecer este tipo de afinidad. Si procedemos debidamente, es muy probable que recaudáramos grandes cantidades de ofrendas.

¿Por qué no pedimos ofrendas? Porque nuestra prioridad básica es la verdadera cultivación del Camino con honestidad; de modo que aceptamos todo aquello que los Budas y Bodhisattvas han dispuesto para nosotros. Cuando los Budas y Bodhisattvas, los dioses, dragones y el resto de las ocho divisiones, y los seres espirituales como protectores del dharma nos vean trabajar con esmero en el Camino,



espontáneamente responderán a nuestro esfuerzo. Por el contrario, de no esforzarnos en cultivar con sinceridad, deberíamos sentirnos profundamente avergonzados de recibir ofrendas.

Es dicho:

*A quien no descansa sus tres mentes,
mismo el agua le cuesta beber.*

*Quien entiende las cinco contemplaciones,
mismo el oro puede digerir.*

三心不了水難消，五觀若明金也化。

Cuando persistimos adheridos a los pensamientos del pasado, presente, o del futuro, sin dejarlos ni un instante, el simple beber la ofrenda de un vaso de agua nos resulta difícil. Pero al comprender los principios que subyacen las cinco contemplaciones, podremos digerir sin problemas mismo el oro o las mayores delicias vegetarianas. ¿Cuáles son las cinco contemplaciones?

1. Consideren toda la energía y el trabajo requeridos para que los alimentos lleguen a su mesa⁷.
2. Calculen su mérito y virtud. ¿Son suficientes para aceptar las ofrendas⁸?
3. Vigilen sus mentes de no cometer faltas, de las cuales la codicia es la principal de las causas⁹.
4. Consideren a los alimentos como medicamentos tomados para prevenir el desgaste del cuerpo¹⁰.
5. Acepten los alimentos sólo para su cultivación del Camino¹¹.

Hoy por la noche comenzamos la sesión de meditación. Nuestra sesión difiere de la de los famosos templos de China del pasado, aquellas sesiones eran en verdad grandes festines: todas las noches cada

-
7. 計功多少，量比來處
 8. 存己德行，全缺應供
 9. 防心離過，貪等為宗
 10. 正事良藥，為療形枯
 11. 為成道業，應受此食



participante comía un enorme bollo hecho con aceite de sésamo y cocinado al vapor. Ni siquiera los templos más disciplinados, como los monasterios “Montaña de Oro” en Zhenjiang y “Gaomin” en Yangzhou, eran la excepción. Numerosos practicantes acudían sólo a aquellos templos que eran bien conocidos por preparar succulentos bollos. El principal criterio para elegir la sesión de meditación no era su calidad, ¡sino el tamaño de sus bollos! Algunos lugares ganaron buena reputación exclusivamente en base a sus enormes bollos con sabrosos rellenos. Con esto no estoy calumniando a los cultivadores que dejaron la vida de hogar, acusándoles falsamente de glotonería. ¡Esa era la verdadera situación! En el Monasterio Montaña de Oro nosotros no utilizamos los bollos como tarjetas de presentación de las sesiones de meditación, ni siquiera ofrecemos aperitivos.

En China, durante las sesiones de meditación muchos devotos laicos hacían ofrendas a la asamblea. Tras la primer hora de meditación alguien ofrecía a los

participantes exquisitas frutas. Otra hora de meditación pasaba y otra persona distribuía caramelos de maní, o quizás pastas o galletas crujientes de arroz. Estos ofrecimientos ocurrían a cada hora, de modo que “los expertos espirituales que dominaban sus mentes” se atiborraban de tanta comida que les resultaba imposible sentarse a meditar en calma. En nuestro monasterio no tienen lugar tales ofrendas, en eso diferimos de ellos.

Todos los días nos levantamos a las 2:45 de la madrugada y comenzamos nuestro régimen de caminar y sentarnos, de sentarnos y caminar, continuando de este modo hasta las doce de la noche. Esta es una práctica ascética, un severo entrenamiento en que “hacemos lo que la gente no está dispuesta a hacer”. Manteniendo en la frente las tres palabras “nacer y morir”, nos olvidamos de haber dormido poco. Recuerden que mientras meditan no deben entrar en el “samadhi de dormir”, pues de ser así eludirán siempre el éxito en la práctica. Debemos renunciar a la muerte y olvidar todo lo



concerniente a la vida. Al meditar debemos hacerlo con verdadero interés y la firme determinación de obtener el debido resultado de nuestro trabajo. No se limiten a seguir a la mayoría, sentándose cuando los demás se sientan, caminando cuando caminan, e incluso dormir cuando se duermen. Ese tipo de práctica no funciona y habrán perdido el tiempo sin obtener beneficio alguno.

En mi juventud yo también participé en distintas sesiones de meditación, y en ninguna de ellas el supervisor me golpeó con el palo, pues nunca me quedaba dormido. Me sentaba en la sala meditando día y noche, las veinticuatro horas. Las palabras “descansar o dormir” no eran parte de mi vocabulario. Sin desperdiciar un instante y trabajaba continuamente aplicando mi esfuerzo implacable en la investigación.

Todos ustedes tienen profundas y abundantes buenas raíces, son personas inteligentes y sabias, por lo que deben entender la importancia de este asunto y sin actuar con descuido. Especialmente en la sesión de este año, alguno tiene que

iluminarse, de lo contrario cada uno de ustedes recibirá cien golpes con el palo al final de la sesión. Si creen poder soportar la paliza, entonces no tienen que iluminarse, pero de no ser así más les vale hacerlo. Si hay personas que temen que puedan recibir golpes, pueden retirarse; la sesión no ha comenzado aún. Aquellas que van a participar la sesión tendrán que quedarse hasta el final; no se permite retirarse antes. De acuerdo a las reglas de la sala de meditación, ustedes ya han dicho adiós al nacimiento y la muerte. Si alguien se muere durante la sesión, pondremos su cadáver bajo el banco; no se permite sacarlo fuera del Salón. Si nadie muere, mayor razón para que ninguno de ustedes se retire cuando se le ocurra.

Debemos cruzar el umbral de “vida y muerte” que hemos trazado. Si no viven, morirán. Y si no mueren, vivirán.

*Quien no renuncia a la muerte,
no vive la verdadera vida.*



*Quien no renuncia a lo falso,
no alcanza lo verdadero.*
捨不了死，換不了生；
捨不了假，成不了真。

Este es el fundamento del Monasterio Montaña de Oro. Por ello, en la sesión de este año todos deben cultivar con mayor vigor, esforzándose por todos los medios en reconocer su propio rostro original. De no reconocer con claridad su rostro original, no sueñen con salir del templo, si lo intentan los podríamos encerrar como en la cárcel. Estas son las reglas generales para este año, y espero que todos las respeten.

*Discurso pronunciado en
el Monasterio Montaña de Oro de San Francisco,
el 6 de Enero de 1974*

LOS DRAGONES Y LOS CINCO OJOS

*¿Quieren saberlo? Apresúrense y trabajen con esmero,
concéntrense en la meditación,
reduzcan los pensamientos, y no se enojen.*

¿A qué se parecen los dragones? La gente común no lo sabe. Sólo los sabios que han abierto los cinco ojos saben cómo los dragones realmente son. Los dragones que pintan los chinos tienen cuernos, escamas, ojos prominentes, una boca grande, barba,



cuatro pies, un largo cuerpo y una corta cola. Los artistas pintan solamente la cabeza pero no la cola del dragón. El dicho: “Sólo puedes ver la cabeza de un dragón divino, pero no su cola”, hace referencia a este misterio.

¿Por qué los chinos pintan así a los dragones? Cierta vez un Maestro de Chan vio mientras meditaba a un dragón con esa apariencia. Los dragones tienen capacidades espirituales y sus transformaciones son inconcebibles. Pueden hacerse grandes o pequeños; visibles o invisibles. El Sexto Patriarca utilizó su tazón para someter a un dragón gigante, librando al Monasterio Nanhua de una gran amenaza.

Los dragones son gusanos gigantes. Poseen poderes sobrenaturales por haber practicado el Gran Vehículo de un modo diligente en su última cultivación. Pero habiendo violado los preceptos, cayeron en el reino animal. Hay diversas variedades de dragones: dorados, blancos, azules, y negros. Algunos dragones nacen de embriones, otros de huevos, otros de la humedad y otros mediante transformación. Hay también dragones

jóvenes con dos cuernos, dragones de águila, dragones con un sólo cuerno, dragones negros, dragones celestiales, dragones terrenales, dragones imperiales, dragones humanos, peces transformados en dragones, caballos transformados en dragones, elefantes transformados en dragones, y sapos transformados en dragones.

Los dragones poseen cuatro clases de sufrimiento:

1. El sufrimiento en que los garudas¹² de alas doradas¹³ los degluten.
2. El sufrimiento en que las colas se entrelazan para tornarse en serpientes¹⁴.
3. El sufrimiento en que los insectos los muerden¹⁵.

12. Garudas son los grandes pájaros místicos de alas doradas.

13. 大鵬金翅鳥所吞苦

14. 交尾變蛇形苦

15. 小蟲咬身苦



4. El sufrimiento de arder en la arena caliente¹⁶.

El deber de los dragones es separar las nubes y crear lluvias. Pero hay cinco situaciones bajo las cuales no pueden lograr que llueva:

1. Cuando el elemento fuego prepondera¹⁷.
2. Cuando el viento sopla y esparce las nubes¹⁸.
3. Cuando los “asuras” condensan las nubes en el mar¹⁹.
4. Cuando los productores de lluvia se relajan en su trabajo²⁰.
5. Cuando las ofensas de los seres son muy pesadas²¹.

16. 熱沙燙身苦

17. 火大增盛

18. 風吹雲散

19. 阿修羅收雲入海

20. 雨師放逸

21. 眾生孽重

¿En verdad quieren saber cómo son los dragones? Entonces esfuércense en la cultivación y trabajen con esmero meditando; sólo después de que hayan abierto los cinco ojos podrán ver la cara original del dragón. Ahora voy a contarles una historia sobre dragones. Ésta es mi experiencia personal. Es absolutamente verdadera.

Estando en Manchuria acepté a un discípulo llamado Guo Shun. Él trabajó muy duro cultivando y en menos de medio año podía entrar en dhyana cuando se sentaba a meditar. Desde el dhyana él aprendió el principio de causa y efecto, y de las retribuciones resultantes. Sus habilidades en la cultivación eran bastante buenas. Más adelante construyó una choza como lugar de cultivación. El día de su inauguración me invitó para officiar la ceremonia. Conmigo vinieron cuatro discípulos, dos de los cuales habían abierto los cinco ojos. Junto a la choza había un templo que pertenecía a un dragón pero yo no lo noté. Ese mismo día los dragones llegaron. Durante la meditación los dos discípulos



que habían abierto los cinco ojos vinieron a mí para decirme: “Maestro! Hay diez dragones fuera de la choza. Desean tomar refugio con usted”.

Yo les respondí: “¡No digan tonterías! ¿Cómo saben que son dragones? ¿Por qué quieren tomar refugio conmigo? ¿Cómo podría yo ser su Maestro? Yo no poseo las enormes habilidades que ellos tienen”.

Los discípulos dijeron: “Ellos mismos dijeron que eran dragones. Ahora mismo están afuera arrodillados; insisten en tomar refugio”.

Esto sucedió al comienzo del verano. Por un tiempo no había habido ninguna lluvia y en el campo los brotes de los granos estaban casi secos. Entonces yo fui a hablarle a esos dragones, que habían asumido forma humana: “Pueden tomar refugio conmigo con una condición. Ustedes son dragones y están a cargo de la lluvia. No ha caído lluvia en los alrededores de Harbin y está muy seco. Si llueve mañana, al día siguiente les transmitiré los tres refugios. Si no hay lluvia, no los aceptaré como discípulos”.

Los dragones dijeron al unísono: “Nuestro deber

es que llueva, pero no nos atrevemos a hacerlo sin órdenes del Emperador de Jade, de lo contrario nos castigará”.

Les dije: “Vayan a decirle al Emperador de Jade que hay un monje que pide que llueva en Harbin, en un radio de cuarenta li (unos 20 km). Ésas es mi condición”.

Al segundo día llovió y terminó la sequía. Gotas de dulce rocío cayeron en un área de cuarenta li alrededor de Harbin. Al tercer día, transmití los tres refugios a los diez dragones y les di el colectivo nombre del Dharma “Cultiven con Prisa”. Tras la ceremonia de refugio desaparecieron para ir a enseñar y transformar a los de su propia clase. Desde aquel entonces dondequiera que voy, consigo agua. En Hong Kong tuve agua. La Ciudad de los Diez Mil Budas tiene agua, no es un milagro. Ello ocurre porque los diez dragones y sus familias vienen a proteger el Dharma.

Alguien me preguntó: “Maestro, ¿cómo eran los diez dragones?” Los dragones que tomaron refugio conmigo habían tomado forma humana, no diferían



de otras personas. Quienes han abierto los cinco ojos saben que eran dragones. ¿Quieren saberlo? Apresúrense y trabajen con esmero, concéntrense en la meditación, reduzcan los pensamientos falsos, no se enojen, tengan paciencia tanto con los buenos como con los malos estados, y no tengan codicia. Cuando alcancen el estado en que no haya ningún pensamiento y la mente esté totalmente limpia, de un modo natural abrirán los cinco ojos. ¡Entonces podrán ver claramente cómo son los dragones!

UNO DEBE ESTAR
ATENTO CUANDO
INVESTIGA EN EL CHAN

*No abandonen hasta haber alcanzado la
iluminación. Deben tener una fuerza de
voluntad inquebrantable.*

Comenzamos ahora esta sesión de meditación. Espero que concentren su atención y energía en la investigación de la meditación; estén siempre atentos a la investigación. Tienen que tomar la determinación de "poner el fin al nacimiento y la muerte. Con toda energía hasta olvidarse de comer".



"No abandonar hasta no alcanzar la iluminación" Es indispensable tener una promesa inquebrantable como ésta.

Cuando lleguen al estado en que no escuchan a quien los reta, ni sientan cuando les pegan, ni sepan si han comido o dormido; podrán mirar hacia atrás y sabrán que en el pasado todo lo que hicieron fue irrelevante y que solamente hoy han comprendido realmente lo que necesitan hacer.

Al principio de esta sesión de Chan les daré una pequeña introducción. Si entienden lo que digo les será de gran ayuda. Si no lo entienden, también les será de gran ayuda. Alguien puede decir: ¿Cómo es eso posible? Ahora no se los puedo decir. De hacerlo, una vez entendido, se quedarían estancados sin poder avanzar. Permítanme leer un verso. Espero que escuchan atentamente:

*En sánscrito las palabras "dhyana paramita"
significan contemplar en quietud,
y progresar en la investigación con sutileza.*

*No temen a las altas montañas
o a las aguas profundas;
solamente entonces encontrarán el cielo
más allá del cielo.*

梵語禪那波羅蜜，此云靜慮細進參；
山高水深無所畏，始知天外別有天。

En sánscrito, al Chan se lo llama “dhyana paramita”. Cuando cultiven esta puerta del Dharma a la perfección, podrán alcanzar la otra orilla. En chino se traduce como contemplación inmóvil o cultivación mental. En la contemplación inmóvil y la cultivación mental necesitan investigar cuidadosa y detalladamente. ¿Investigar qué? Investigar “¿Quién está recitando el nombre del Buda?” No temen ascender a los picos más altos o descender a las profundidades del mar; en esta búsqueda descubrirán que hay innumerables cielos más allá del cielo. Por eso, investiguen continuamente a fondo y atentamente; investiguen sin descanso hasta que “las montañas desaparezcan, las



aguas se desvanezcan, y no quede camino para continuar²²". En ese momento ingresarán al estado con "sombra de los sauces, flores brillantes y otra aldea aparecerá".

*Charla dada
en la Ciudad de los Diez Mil Budas,
el 31 de Julio de 1983*

22. 山窮水盡疑無路，柳暗花明又一村

LA TRADICIÓN DEL MONASTERIO MONTAÑA DE ORO

La meditación comienza a las dos de la madrugada y continúa hasta la medianoche, hora en que se puede ir a dormir. Durante el día hay sólo una hora de descanso.

Es el año 1976 y desde las diez direcciones las multitudes se congregan para investigar el Chan. Cada hora, minuto y segundo se deben apreciar. Caminando, de pie, sentados, o acostados,



investiga profunda y cuidadosamente.

Ilumina el suelo de la mente

al desintegrar el espacio vacío.

*El reino del Dharma²³ permanece inmutable,
pero ahora uno entiende la naturaleza del cielo.*

¿Dónde encontrar el rostro original?

¡Aquí mismo!, en el Monasterio Montaña de Oro.

今逢一九七六年，十方大眾來參禪，
時刻分秒當愛惜，行住坐臥細鑽研，
虛空打破明心地，法界依然見性天，
本來面目何處覓，直下承當金山寺。

23. Reinos del Dharma 法界: La totalidad de seres se clasifica en diez Reinos del Dharma. Hay cuatro reinos de los Sabios: 1) Budas, 2) Bodhisattvas, 3) Pratyekabuddhas (Skt., "iluminados en solitario"), y 4) Arhats. Además hay seis reinos (senderos o destinos) de renacimiento: dioses, humanos, asuras, animales, fantasmas y habitantes del infierno.

Hoy es el 15 de diciembre de 1976, y todos aquéllos que poseen buenas raíces han venido desde las diez direcciones a este gran horno de fundición que es el Monasterio Montaña de Oro, para investigar el Chan. La investigación en la meditación no es precisamente divertida; uno debe soportar bastante sufrimiento. Se medita desde las dos de la madrugada hasta la medianoche, hora en que uno puede ir a dormir. Sólo hay una hora de descanso al día. Esta es la práctica tradicional del Monasterio Montaña de Oro.

Durante la sesión de meditación deben olvidarse del cuerpo, la mente y del mundo. Olvidarlo todo significa carecer de un “yo” y ver todo como vacío. Cuando alcancen el estado de verdadero vacío la maravillosa existencia surgirá. ¡Presten atención! Mientras cultivan no deben mantener conversaciones banales ni entretenerse con pensamientos al azar, menos aún holgazanear. Cada minuto y segundo deben ser apreciados. Dice el proverbio:

Un centímetro de tiempo es un centímetro de vida.



Por ello, deben investigar en la meditación al caminar, de pie, sentados, acostados; en todas estas circunstancias. La investigación debe ser intensa; cuanto mas profundo llegan, más comprenden, y cuanto más contemplan, más claro les resulta.

Me estoy refiriendo a la investigación del tópico de meditación²⁴. Han de mantener sin interrupción, investigando constantemente: “¿Quién recita el nombre del Buda? Yo, y ¿quién soy yo?” o “¿cómo era mi rostro original antes de que mis padres me concibieran?” Penetren profundamente en la pregunta e invéstigüenla en detalle, y así un día podrán hacer añicos el espacio vacío, y en ese preciso instante comprenderán la mente. Aunque el espacio vacío haya sido destruido,

24. Tópico de meditación 話頭 : (Ch., huato). Formulación en lenguaje paradójico que no puede resolverse mediante el razonamiento lógico. En el proceso de buscar con ahínco una solución se puede acceder a un nivel mental intuitivo, mas allá del intelecto discursivo

el reino del Dharma permanecerá intacto; los Diez Reinos del Dharma seguirán en orden. En ese punto podrán ver su propia naturaleza, que es como el cielo. ¿Dónde puede uno ir a buscar su rostro original? Pueden venir al Monasterio Montaña de Oro; en ningún otro lugar lo encontrarán.

Esta es una explicación de las ocho líneas del poema que hoy les recité. Espero que cada uno de ustedes lo recuerde bien y cultive de acuerdo a sus principios. No se limiten a deglutir sin digerirlo; tal como va entrando por un oído, y así mismo va saliendo por el otro sin retener nada. Así sería tan inútil como no haberlo oído.

LA MENTE QUE NO RESIDE EN NINGÚN LUGAR

*Actúen como si no estuvieran actuando. Y tras
culminar lo que hicieron, no se apeguen al mérito y
virtud que hayan podido crear.*

*Rindan homenaje sin apego,
y reformen a los seres en su renacer.
Infinitos e inagotables, múltiples son los significados.
Desde las diez direcciones
los Tathagatas nos congregan
con el fin de que dejemos el sufrimiento,*

obtengamos bendiciones.

Así, escapemos de este hoyo de fuego.

作禮無住化往生，無窮無盡義彌豐；

十方如來同攝受，離苦得樂出火坑。

Cuando explico el mantra Shurangama²⁵, les digo: “Rindan homenaje sin apego, y reformen a los seres en su renacer”. La expresión “rendir homenaje” alude a reverenciar a los Budas, y “renacer” se refiere a someterse a indefinidos nacimientos e interminables transformaciones. En Budismo con frecuencia se citan las palabras del Sutra Vajra²⁶: “Uno debe producir la mente que no reside en ningún lugar 應無所住而生其

25. Mantra Shurangama 楞嚴咒: Es el mantra más poderoso del mundo. Está contenido en el Sutra Shurangama y posee la fuerza espiritual que protege al mundo de su destrucción. Mientras haya en el mundo una persona capaz de recitar este mantra el mundo no llegará a su fin, y el Dharma no se extinguirá.



心”, una mente que carece de apegos, que no se aferra a nada. Alguien puede decir: “Bueno, no cultivaré ni recitaré mantras o Sutras para no tener apegos”. Ese razonamiento es incorrecto; lo que uno debe hacer es no apegarse de lo que esta haciendo, pues mientras uno cultiva no debe apegarse a la idea de que está cultivando. Entonces, “si no como ni me apego al hecho por no haber comido, mi estómago no estaría de acuerdo conmigo”. Pero si han comido su ración y quieren comer todavía más, eso también es incorrecto.

26. Vajra 金剛 : (Skt., “duradero, luminoso, capaz de cortar). El título completo de este Sutra es Vajra Prajña Paramita 金剛般若波羅蜜, mayormente conocido como el Sutra del Diamante. En él se explica cómo el Bodhisattva cultiva la perfección de la sabiduría, el sexto paramita, para enseñar y transformar a los seres. Enfatiza el trascender la ilusión de la existencia del yo, de los otros, de los seres vivos, y del tiempo de vida .

Deben hacer las cosas como si no las estuvieran haciendo. Tampoco se apeguen a la virtud y al mérito que pueda haberse creado con los actos realizados. A esto se lo llama “residir en ningún lugar”. En cambio, si residimos en algún lugar, estaremos apegado sin poder salir de ese sitio. Por lo tanto, no deben habitar ni en el cuerpo ni en la mente; borren todos los dharmas y apártense de toda apariencia; entonces, nuestra capacidad de creación y de transformación será ilimitada e inagotable. La siguiente frase de la estrofa dice en consecuencia: “Infinitos e inagotables, los significados son profusos”. Los significados del mantra Shurangama son infinitos e inagotables, increíblemente numerosos e incomparables.

Por ello, cuando recitan este mantra, “Los Tathagatas de las diez direcciones juntos nos congregan”. Todos los Budas de las diez direcciones los guían y tratándolos como a niños, les dicen: “No lloren más, les daré unos dulces. No lloren, en un rato les daré



un par de manzanas”. Al oír las palabras “dulces y manzanas”, los oídos del niño prestan atención, y se relamen en anticipación. De tal modo, los Tathagatas de las diez direcciones los congregan “para que dejen el sufrimiento, obtengan bendiciones, y escapen de este hoyo de fuego”.

ESTADOS DE MEDITACIÓN

*Deben sentarse en meditación hasta que
por dentro no haya ni mente ni cuerpo, y por fuera
el mundo cese de existir.*

Cuando al meditar alcancen el estado en que no sientan la existencia del cuerpo, de la mente, ni del mundo exterior con todos sus objetos; podrán trascender las marcas del yo, de las personas, de los seres vivos y de la vida. Este estado también se describe como: "pensamientos del pasado no se pueden obtener, pensamientos del presente no se pueden obtener, pensamientos del futuro no se pueden obtener".



Pero incluso este nivel de realización no implica el verdadero dominio, no se trata de un logro muy especial. Sólo quienes permanecen sentados inmóviles una hora, diez horas, un mes o diez meses habrán alcanzado cierta respuesta a su esfuerzo en la forma de un estado mental de gran claridad y serenidad. Si persisten meditando diligentemente, pasado ese estado inicial de claridad y sosiego, se puede alcanzar el nivel de concentración del primer dhyana.

El cielo del primer dhyana se llama “Estado de Felicidad Apartado de los Seres²⁷”. En este estado, el cultivador se encuentra alejado del estado que disfruta el ser común, se entra rápidamente en una concentración en la cual la respiración se detiene, y ya no hay inhalación ni exhalación. La respiración externa cesa, en tanto que la respiración interna se activa. Lo mismo ocurre con las criaturas que hibernan, como la tortuga que hiberna con su cabeza dentro del caparazón.

27. 離生喜樂地

Cuando los practicantes de Chan entran en esta concentración su respiración se detiene, para luego retomarla al salir de él. Al llegar a ese estado no deben asustarse pensando que han perdido la respiración, pues de hacerlo revertirán de inmediato a la respiración habitual. Sean cautelosos, si pierden ese estado deberán volver a comenzar.

Meditando con vigor en el Cielo del Primer Dhyana uno puede acceder al Cielo del Segundo Dhyana, que lleva por nombre “Estado de Felicidad con Surgimiento de Samadhi²⁸”. Al permanecer constantemente en samadhi, una alegría indescriptible e incomparable surge de la propia concentración.

Así se dice:

Con la alegría del Chan como alimento;

Se sacian con el goce del Dharma.

禪悅為食，法喜充滿。

28. 定生喜樂地



Al meditar en el Cielo del Segundo Dhyana, el Estado de Felicidad con Surgimiento de Samadhi, no solo la respiración se detiene sino también el pulso, el cual se normaliza al salir de la concentración.

Meditando vigorosamente en el Cielo del Segundo Dhyana uno asciende al Cielo del Tercer Dhyana, llamado “Estado de Felicidad Maravillosa que Trasciende la Felicidad Común²⁹”. En este estado la alegría ordinaria y tosca se deja a un lado, siendo sustituida por una maravillosa y sutil felicidad. No solamente se detienen la respiración y el pulso, también se detienen los pensamientos, y uno parece estar muerto. Cuando los pensamientos se detienen, obviamente uno ya no tiene pensamientos confusos. Al detenerse la respiración, la sangre no recibe oxígeno, con lo que el corazón deja de latir. Cuando el pulso se detiene, en ese momento desaparecen los pensamientos confusos. Es como si

29. 離喜妙樂地

la respiración fuese el viento, el pulso las olas, y los pensamientos el agua. Cuando no sopla el viento, las olas no se mueven y el agua yace en reposo. Dice el dicho: “El viento en calma, las olas en reposo”. Esta es una experiencia pasajera que ocurre durante este estado de samadhi, y en nada se parece al último suspiro previo a la muerte.

Cultivando con vigor en el Cielo del Tercer Dhyana uno asciende al Cielo del Cuarto Dhyana, llamado “Estado Puro y Libre de Pensamientos³⁰”, en el que la mente se purifica tras superar la maravillosa felicidad del Tercer Dhyana. Cuando la respiración, el pulso, y los pensamientos se detienen y desaparecen, entonces se manifiesta nuestra maravillosa y verdadera naturaleza. Pero aún habiendo alcanzado el Cielo del Cuarto Dhyana uno sigue siendo una persona común, no ha completado el Camino.

Mientras no erradiquen por completo todos sus

30. 捨念清靜地



deseos, y se desvíen a cambio cultivando la concentración que promulgan las sectas de otras creencias, podrán finalizar accediendo al Cielo Sin Pensamiento, donde experimentarán cierto estado de felicidad. Por el contrario, si cultivan la apropiada concentración, podrán acceder a los Cinco Cielos Sin Retorno, es cuando realmente han alcanzado el nivel certificado de un Sabio.

El Arhat de primer nivel ha cesado todo pensamiento confuso, no solamente durante la concentración, sino también mientras camina, de pie, sentado o acostado, y carece de apegos.

En el primer nivel del Arhat solamente se erradican los ochenta y ocho niveles de engaños de los Tres Reinos³¹, todavía deben experimentar siete veces de nacimiento y muerte antes de ingresar al nirvana. Más allá de la situación que encuentren, las mentes de los Arhats de primer nivel no vacilan. Se han librado de todo pensamiento, y en su mente concentrada sólo mantienen el objetivo de realizar el Camino. Como es

dicho: “Cualquiera que sea la circunstancia, no usen la mente”. Incluso frente a situaciones externas difíciles como el estar en presencia de mujeres hermosas o de hombres atractivos, ya nada perturba sus mentes. En este nivel no se experimenta ninguna clase de codicia por la riqueza, el sexo, la fama, la comida, o el dormir, permanecen indiferentes a todo deseo. Quien alcanza este nivel ha certificado cierta realización. Los Arhats

31. Ochenta y ocho niveles de engaños al tener opiniones o puntos de vista en los Tres Reinos: El engaño alude a no comprender que nada posee esencia propia. Ante las situaciones que se nos presentan desarrollamos apegos, que como lazos o ataduras nos impiden trascender los Tres Reinos. Engañados, giramos sin fin en ciclos de nacimiento y muerte. Por ejemplo, al encontrar el Dharma, si la mente calcula y discrimina, finalmente puede generar pensamientos de escepticismo, que es un tipo de engaño creado al generar una opinión o punto de vista.



que han certificado el primer nivel, o primer fruto, no hacen ruido al caminar porque sus pies se elevan unos milímetros del suelo. En su gran bondad y compasión, viajan por el aire para no pisar a los pequeños insectos.

Nunca declaren falsamente que han certificado al fruto de Sabio antes de su verdadera certificación. Si así lo hicieran estarían violando el precepto contra el falso testimonio, y en el futuro caerían en el infierno donde se arrancan las lenguas. Yo se los prevengo, aunque no me crean. Hay ciertos círculos de Budismo en los que las personas se jactan de haber alcanzado la iluminación, ¡y eso no está permitido en absoluto! No tiene sentido divulgar que han obtenido los cinco ojos y los seis poderes espirituales. Los Budas y los Bodhisattvas no se promocionan. Es más, cuando se hace público que cierta persona es un Bodhisattva o la transformación de un Buda que ha venido al mundo, se parte rápidamente.

Durante la Dinastía Tang. hubo dos grandes Maestros: Hanshan (Montaña Nevada 寒 山) y Shide (El

Encontrado 拾得). Hanshan fue la transformación del Bodhisattva Manjusri 文殊師利菩薩, y Shide que era huérfano, la del Bodhisattva Samantabhadra 普賢菩薩. Ambos fueron grandes amigos espirituales. Cierta día el Maestro Fong Gang 豐干和尚, Abad del Monasterio Guoqing (País Puro 國清寺), encontró al Maestro Shide al borde del camino y lo llevó al monasterio para criarlo. Shide trabajaba en la cocina hirviendo el agua, y diariamente guardaba la comida sobrante en un cuenco de bambú para ofrecérsela a Hanshan, quien vivía en la cueva Luz de Luna, cercana al templo. Ambos reían y bromeaban continuamente, y como los demás monjes los tomaban por locos, los dejaban solos. Nadie sabía que eran en verdad la transformación de Bodhisattvas, y que alegremente habían venido al mundo para ayudar a los seres que estaban preparados para ser salvados. Cierta día el gobernador Lu Qioyin 閻丘胤 visitó al Abad Fong Gang (la transformación del Buda Amitabha), y le preguntó: “Venerable



Maestro, en el pasado los Budas y Bodhisattvas enviaban con frecuencia cuerpos de transformación a este mundo. ¿Siguen viniendo todavía?” “¡Claro que sí!”, le contestó Fong Gang. “Lo que pasa es que uno no les reconoce. Ahora mismo, en la montaña Tiantai (天臺山), el monje que hierve el agua en la cocina del Monasterio País Puro, es la transformación del Bodhisattva Samantabhadra. Su amigo de cultivación es Hanshan, que en verdad es el Bodhisattva Manjushri. ¿Quién dice entonces que ellos ya no aparecen en el mundo?”

Deleitado al oír esas palabras, Lu Qioyin se retiró en dirección al Monasterio País Puro para rendir un sincero homenaje a los dos Bodhisattvas, Hanshan y Shide. Al llegar al templo, el monje encargado de los invitados le dio cortésmente la bienvenida, y ante su extraña petición de ver a los monjes Hanshan y Shide, lo acompañó a la cocina. Allí encontró a los dos Bodhisattvas, que hablaban y reían a carcajadas, se los veía muy divertidos. Tras postrarse ante ellos con sumo

respeto, les dijo: “El discípulo Lu Qiying les ruega que compasivamente le muestren el Camino que lo aparte de la confusión”. “¿Qué?”, exclamó el Gran Maestro Shide después de oírlo. “El Abad Fong Gang me dijo que ustedes eran transformaciones de Bodhisattvas, y por ello he venido especialmente a rendirles mi homenaje y a pedirles instrucciones”, –contestó el Gobernador. Sorprendido, Shide retrocedió para responderle: “¡El Monje Fong Gang es la misma transformación del Buda Amitabha!; ¿le rindió homenaje? ¿Por qué no lo hizo? ¡Ahora nos ha puesto en una situación muy difícil!”, en tanto que seguía retrocediendo, para finalmente huir junto a Hanshan a la cueva Luz de Luna 月光岩, en la Montaña Tiantai. Decepcionado, el Gobernador emprendió rápidamente su regreso para rendir homenaje a los pies del Buda Amitabha, pero al llegar se enteró de que el Abad había entrado en nirvana durante su ausencia.

El Gobernador no pudo reconocer lo que tuvo enfrente. Como es dicho: “Frente a Guan Yin, uno no



la reconoce”. El Bodhisattva Guan Yin está también presente en esta sala pero no voy a revelarles de quién se trata, prefiero que no desaparezca.

*Discurso pronunciado durante
la sesión de Chan, Diciembre de 1980*

DETENIENDO EL CICLO DE NACIMIENTO Y MUERTE

*Podrán renacer cuando lo deseen,
serán libres de ir y venir a su voluntad.*

El patriota nacional Yuefei 岳飛 vivió en China cuando declinaba el reinado de la dinastía Song del Norte 北宋. Siendo sólo un niño, el gran héroe Yuefei perdió a su padre. Su madre, una mujer muy virtuosa y sabia, le enseñó a leer y a escribir, pero tan pobres eran que ni siquiera tenían papel y lápiz. Así fue que



aprendió a escribir en la arena, y con el tiempo llegó a ser un gran calígrafo del arte chino.

De joven ingresó al servicio militar, pero antes de partir su madre le tatuó en la espalda con una aguja de bordar las cuatro letras que le recordarían su gran voto de salvar a la nación. Las letras decían: “Servir a la patria con suprema lealtad 精忠報國”.

En aquella época reinaba el caos. Los tártaros del Norte (la dinastía Jin 金) habían invadido el imperio Song, y tras ocupar la capital Bianjing 汴京 (antes llamada Kaifeng 開封), secuestraron a los emperadores Hui 徽 y Qin 欽, y los llevaron al Norte.

El rey Kang 康王 se asignó el título de emperador Gao 高宗, estableciendo la capital en Hangzhou 杭州, e inaugurando la dinastía Song del Sur 南宋. Qinguai 秦檜 fue su primer Ministro. En aquel momento había dos propuestas para resolver la crisis de la nación: los letrados propugnaban la paz, y los militares preferían seguir combatiendo a los tártaros.

Tras derrotar ampliamente a los tártaros en la ciudad de Zhuxia 朱仙鎮 (próxima a Bianjin), el general Yuefei planeaba ya un siguiente ataque a la Capital del Norte, en dirección a la localidad Dragón Amarillo 黃龍 (próximo a Jilin Nong An 吉林農安), cuando recibió doce falsas órdenes escritas por el primer Ministro Qinguai quien, preso por los celos, le ordenaba que retornara a la capital del Sur.

Con lealtad y patriotismo, Yuefei emprendió el regreso junto a su infantería. Cuando cruzaba el río Yangtze pasó por el Monasterio Montaña de Oro, donde se detuvo a rendir tributo al Maestro de Chan Daoyue 道悅禪師 (Júbilo en el Camino). El monje le recomendó que no regresara a la capital para así evitar problemas políticos. En su lugar le sugirió quedarse en el monasterio, abandonar la vida del hogar, y dedicarse a cultivar el Camino. Pero Yuefei no consideraba importante la cuestión de la vida y la muerte. Solamente quería cumplir con su deber militar, y obedecer la orden. Aunque en el campo de batalla un general



podía no acatar las órdenes del mismo Emperador, él decidió cumplir y rechazar la sabia sugerencia del Maestro Daoyue. Antes de partir, el Maestro Daoyue le escribió estas líneas:

*No será el fin del año cuando debas tener
sumo cuidado con las lágrimas del cielo.*

*Un regalo con dos puntos por debajo,
te causará un grave daño.*

歲底不足，謹防天哭；奉下兩點，將人害毒。

Una vez en Hangzhou, Yuefei y su hijo fueron encarcelados de inmediato. Qinguai le envió un mensaje comunicándole que el encarcelamiento no requería ninguna evidencia de ofensa, y que serían ejecutados prontamente. Ante la inminente ejecución, Yuefei comprendió el significado oculto de aquellas líneas. En la víspera del año nuevo, el día veintinueve de diciembre se desató una lluvia torrencial. Oyendo la lluvia desde su celda, Yuefei supo que se acercaba su

fin. Comprendió entonces que la profecía del Maestro de Chan estaba a punto de cumplirse. Los dos puntos debajo de la palabra “regalo” pasaban a ser la palabra “Qin 秦”, el apellido del primer Ministro Qinguai. Yuefei fue finalmente ejecutado en la pagoda llamada “Pabellón de Vientos y Olas”.

Posteriormente, Qinguai se enteró de que antes de morir Yuefei pronunció las siguientes palabras: “Mi fin llega hoy por no haber seguido el consejo del Maestro de Chan Daoyue, en el Monasterio Montaña de Oro”. Enfurecido, Qinguai ordenó a Heli 何 立 la rápida captura del Maestro Daoyue. Desde su concentración, el Maestro Daoyue previó la situación y escribió el siguiente verso:

*Heli viene del Sur,
 Pero yo me voy al Oeste.
 De no ser por el gran poder del Dharma,
 En las manos del villano caería.*

何立自南來，我往西方走；
 若非佛法大，豈不落他手。



Cuando al día siguiente Heli llegó al monasterio, el Maestro Daoyue ya había entrado a nirvana.

Esta historia nos demuestra que cuando uno ha perfeccionado su destreza en la meditación, puede controlar su propio nacimiento y muerte, y puede renacer cuando lo desee. Uno controla el proceso de un modo muy natural. Los antiguos Maestros de Chan poseían esa habilidad; podían nacer y morir a voluntad. Por ejemplo, en la Dinastía Tang, el Maestro de Chan Deng Yinfeng 鄧隱峰 (Cima Oculta) entró en nirvana haciendo la vertical. El contemporáneo monje Buda Viviente de la Montaña de Oro 金山活佛 entró a nirvana mientras permanecía de pie. Con su destreza en la meditación ellos podían ir y venir a voluntad, sin restricciones.

TERAPIA ELÉCTRICA PARA PURIFICAR EL AIRE

*Dejen a un lado la inteligencia y la astucia
en esta sesión de meditación.*

La puerta del Dharma de la meditación apunta directamente a la mente, nos enseña a ver nuestra naturaleza y a convertirnos en Budas. Se la conoce también como “enseñanza súbita”, si bien su éxito proviene de haber cultivado con anterioridad la “enseñanza gradual”. Dice el proverbio: “Mismo si los



principios se comprenden de súbito, se los lleva a la práctica gradualmente”. En nuestra práctica gradual, mientras caminamos o estamos de pie, sentados o acostados cultivamos hasta que finalmente llega el día en que comprendemos verdaderamente; en que nos iluminamos de forma súbita. Este último paso es repentino, y lo gradual ayuda a que lo súbito suceda.

En su mayoría, quienes siguen el camino espiritual asumen que el Dharma que cultivan es el mejor. De no ser el número uno, no estarían interesados en él, ni querrían practicarlo. Pero cuando uno realmente comprende, todos los Dharmas son el Budadharma. Además, no hay Dharma que obtener, así que no hay razón para apegarnos a alguno.

Durante los siete días de esta sesión de meditación tratemos de dominar el cuerpo y regular la mente. El cuerpo se domina cuando no hay comportamientos compulsivos, y la mente se regula al no alimentar falsos pensamientos, manteniéndola de continuo en su pureza y claridad. Entonces, independientemente

del lugar en que nos encontremos, de aquí a los confines del espacio y el límite del reino del Dharma, permaneceremos en nuestra propia naturaleza, nada queda fuera de ella. Esta es justamente nuestra naturaleza fundamental, nuestra naturaleza de Buda.

Desde ilimitados kalpas hasta el presente, vida tras vida y mundo tras mundo, hemos estado confundidos profundamente, contaminados por conocimientos y puntos de vista inapropiados. Es por ello que ahora nos resulta tan difícil esclarecer la mente y ver nuestra auténtica naturaleza. Para buscar esta realización debemos participar en sesiones de meditación, en las que uno se dedica exclusivamente a ello. En circunstancias tan especiales, con esfuerzo podremos obtener algún beneficio. Para alcanzar esta verdadera comprensión, en primer lugar uno debe aceptar no entender nada. Cuando se nos pregunta acerca del método de cultivación, respondemos que no sabemos. No reconocemos la existencia del cielo arriba, de la tierra abajo, ni de la



gente en el medio. ¿Qué hacemos de la mañana a la noche? No lo sabemos. ¿Qué comemos o vestimos? Tampoco lo sabemos. En ese estado de completa absorción y oscuridad, nos entregamos a no saber nada. Este verso lo describe:

*Quien pretenda ser ignorante,
dará lugar a la inteligencia genuina.*

*Quien estudie hasta parecer tonto,
revelará el verdadero talento.*

養成大拙方為巧，學到如愚始見奇。

Sólo después de parecer la persona más torpe y estúpida del mundo, podremos lograr verdadero ingenio. Y en ese estado:

Una situación es comprendida, todas serán comprendidas.

Una situación es resuelta, todas serán resueltas.

Una iluminación es lograda,

las demás iluminaciones llegarán.

一通一切通，一了一切了，一悟一切悟。

Al conectar todos los aspectos uno alcanza la total comprensión. Nuestra iluminación es entonces total y completa. ¿Y qué hemos aprendido? No lo sabemos, parecemos tontos. Pero es justo ahí cuando nuestras extrañas cualidades comienzan a manifestarse.

Durante esta sesión de meditación lo que queremos es dejar a un lado nuestra “pequeña inteligencia”, nuestra astucia. No crean que ya saben todo lo que deben saber. De pensar así no comprenderán verdaderamente el Budadharma. Dice el verso: “La gran inteligencia se parece a la estupidez”. Superficialmente la persona realmente sabia aparenta no saber nada, pero de hecho lo comprende todo. Aunque aparente no saber manejarse en los asuntos de menor importancia, cuando se trata de las grandes cuestiones, posee verdadera comprensión. Solamente esta clase de persona puede obtener grandes logros.

Ahora que estamos en la sala de meditación, corremos cuando todos corren y nos sentamos cuando todos se sientan, sin discriminar entre Norte y Sur,



Este u Oeste. Esta es nuestra gran oportunidad de llevar a cabo “el extraordinario retorno”, y alcanzar la genuina comprensión. ¿Qué comprendemos? Se comprende el esplendor de nuestro hogar primigenio, nuestro rostro original o identidad básica.

En la sala de meditación debemos trabajar mucho, hablar poco y no malgastar el tiempo. Recuerden el proverbio que dice: “Un instante de tiempo vale una onza de oro, pero una onza de oro no puede comprar un instante de tiempo”. El tiempo es especialmente valioso cuando meditamos; ¿quién sabe en qué momento puede producirse la iluminación? Después de ir al baño, de tomar un té o de comer, rápidamente regresen a sentarse en la sala de meditación. ¡No dejen pasar ninguna oportunidad de iluminarse! Sea corriendo, caminando, o sentados en meditación, todos estos momentos son una buena oportunidad para iluminarnos. ¡No dejen pasar esta oportunidad!

En cierta ocasión, el emperador Yongzheng 雍正 de la Dinastía Qing 清 invitó a Pekín al Venerable Abad

del Monasterio Gaomin 高旻, el Maestro de Chan Tianhui 天慧 (Sabiduría Celestial). Mientras conversaban acerca de los fundamentos del Chan, el emperador le preguntó si comprendía la enseñanza del Maestro Nacional Yulin 玉琳 (Bosque de Jade), pero Tianhui no supo qué responder. Entonces el Emperador lo encerró en la sala de meditación del palacio para que meditase durante siete días, al cabo de los cuales, en caso de no encontrar la respuesta satisfactoria, sería decapitado. Los seis primeros días pasaron rápidamente sin obtener ninguna respuesta. En el séptimo y último día, apremiado por el tiempo y presa de la agitación, mientras corría por la sala de acá para allá, Tianhui golpeó su cabeza contra una gran columna, de tal suerte que con aquel golpe su mente alcanzó repentinamente una claridad extrema, y pudo obtener una respuesta satisfactoria. Seguidamente se dirigió al Emperador Yongzheng (quien ya había comprendido la enseñanza del Maestro Nacional Yulin), y al responderle se iluminó. Fue a partir de este



episodio que el caminar y correr se incluyen como prácticas durante las sesiones de meditación.

Nuestro programa consiste en meditar caminando, corriendo y sentados, mientras mentalmente investigamos un tópico de meditación. Nos sentamos en la postura de meditación y durante los intervalos caminamos con paso ligero, y corremos al trote. En cuanto a la investigación de un tópico, lo que hacemos es contemplar constantemente una pregunta o frase, como por ejemplo: “¿Quién recita el nombre de Buda?” Debemos meditar en la pregunta con gran concentración hasta lograr que la mente no se disperse. Cuando ningún otro pensamiento perturbe nuestra perfecta concentración, podremos iluminarnos.

Todos los métodos de meditación están ideados para lograr el mismo objetivo: detener los pensamientos dispersos, confusos y aleatorios. Cuando esto ocurra estaremos preparados para la iluminación. El propósito de meditar es iluminarnos, entrando en

contacto con esa sabiduría que trasciende a la que poseemos como personas comunes.

Fueron los patriarcas quienes idearon el método de “combatir un veneno con otro veneno”, neutralizando nuestros pensamientos con otro pensamiento (huato). Al concentrarnos en una única pregunta podremos evitar el resto de los pensamientos. ¿Qué clase de huato podemos usar? Podemos preguntarnos: “¿Quién recita el nombre de Buda?” y si consiguen encontrar al verdadero “quién”, entenderán genuinamente. ¿El qué? Entenderán la importancia de evitar todo comportamiento erróneo, y de apartarse de la maldad. El Sutra del Corazón lo cita: “Uno deja atrás todos los pensamientos distorsionados e ilusorios para finalmente alcanzar el nirvana 遠離顛倒夢想，究竟涅槃”. Para ello, antes de obtener el éxito final uno debe soportar arduas pruebas. Y no voy a decir más nada porque interrumpiría la fluidez de su trabajo, por eso lo mejor es que todos acaten sencillamente las reglas, pongan los pies en tierra firme, y cultiven con esmero.



Deben además tener en cuenta lo que el Clásico de Tres Palabras cita: “Valiosa es la concentración 貴以專”. Más allá del trabajo que realicen, si se concentran verdaderamente obtendrán logros con toda seguridad. Cuando se investiga en el tópico de meditación se debe proceder del mismo modo: día y noche se piensa sólo en ello, sin cesar, hasta que “el agua se evapora y las rocas se desmoronan³²”. Continuamente, sea comiendo, durmiendo, caminando, o al sentarnos, investigamos sin descanso hasta alcanzar la iluminación. La verdadera práctica consiste en contemplar una única pregunta; pensar en muchas es simplemente tener pensamientos al azar. Se menciona en los Sutras:

*Sentado en perfecta quietud durante un instante,
se supera en mérito al que con las siete joyas preciosas,*

32. 海枯石爛

construye las pagodas numerosas como
los granos de arena del río Ganges.
若人靜坐一須臾，勝造恆沙七寶塔。

Esta frase describe el gran mérito y virtud que puede reportar la meditación. El meditador que permanece inmóvil sentado en perfecta calma y silencio durante un breve instante, crea un mérito y virtud que supera al de aquél que con las siete clases de joyas preciosas construye las pagodas numerosas como granos de arena hay en el río Ganges. Construir pagodas no deja de ser más que una ofrenda a las reliquias del Buda, mientras que sentarse en absoluta quietud y sin pensamientos confusos, aunque sólo sea por un instante, supone adquirir el verdadero cuerpo del Buda. ¡Tal es la grandeza de la meditación! Meditar diariamente es una forma de adquirir incalculables méritos y virtudes, y de conseguir de un modo natural que la mente se torne cristalina, pura y serena. Además, cuando meditamos, no sólo creamos infinito mérito y virtud propios, beneficiamos a la vez a la humanidad entera. Alguien puede objetar: “¿Cómo es posible que



sentado inmóvil esté compartiendo mi mérito y virtud con toda la humanidad?”

Siendo que actualmente en todo el mundo la gente compite por conseguir fama y el propio beneficio, una energía destructiva impregna la atmósfera. Nuestra búsqueda egoísta de ganancias nos lleva a pelearnos los unos con otros, y así la Tierra se sofoca cada vez más con esta energía tan nociva. La humanidad persiste enfrascarse en una competencia que se va tornando cada vez más peligrosa. Si esta inminente crisis mundial no se evita, no pasará demasiado tiempo antes de que el planeta explote. ¿Por qué lo digo? Porque la ciencia se ha desbocado y progresa sin control. Numerosas naciones muestran su ferocidad innovando e incrementando su aprovisionamiento, compitiendo al desarrollar armas nucleares, cañones láser, etc. Si se desatase una guerra, el uso de estas armas haría añicos el planeta entero. Supondría el verdadero fin del mundo.

Pero si meditamos vigorosamente, con nuestro esfuerzo imperceptiblemente podremos erradicar esta energía destructiva y evitar así la amenaza que se cierne sobre el mundo. El aire se ha contaminado con numerosas sustancias tóxicas que directa o indirectamente afectan nuestra salud y ponen en peligro nuestras vidas. Basta con mirar la variedad de extrañas enfermedades que cada vez más proliferan, ante las cuales la medicina se halla impotente en su lucha por prevenirlas y curarlas. Muchas de estas enfermedades existen porque la atmósfera está contaminada con vapores venenosos. Quienes cultivamos el sendero espiritual debemos utilizar una clase de electroterapia para desintoxicar el aire. La electroterapia es la práctica misma de la meditación, que emite la luz de la sabiduría, una forma de electricidad. Cuando estas ondas de luz atraviesan el aire lo purifican; transformando el aire impuro en un aire limpio, capaz de curar las enfermedades del mundo.



Pero hay quienes ponen en duda la verdad de este principio: “¿Cómo es posible que la meditación desinfeste el aire? Les relataré un hecho ocurrido durante la Dinastía Song para ilustrar este punto. En aquel entonces existió un gran literato llamado Su Dongpo, y un gran Maestro de Chan llamado Foyin (Sello de Buda). Ellos eran muy amigos y pasaban mucho tiempo juntos cultivando. El siguiente verso describe su estrecha relación:

*El poeta va y viene siempre
en compañía del monje Foyin.
En todas sus tareas al monje
sólo lo acompaña el señor Dongpo.*
出入有僧皆佛印，來往無客不東坡。

En cierta ocasión Su Dongpo escribió este poema:

*Inclinándome y postrándome ante
el Señor de los cielos,
una luz se emite e ilumina
los tres mil gran mil mundos;*

*Sin la posibilidad de ser movido
por los ocho vientos³³,
me permanezco sentado en posición erecta
sobre el loto dorado.*

稽首天中天，毫光照大千；
八風吹不動，端坐紫金蓮。

Posteriormente se lo dio al Maestro de Chan Foyin, pidiéndole su crítica, e iniciando así una discusión. Analicemos ahora las líneas del verso. La frase: “una luz se emite”, ilustra precisamente el principio de la electroterapia. La luz emitida desde la marca del entrecejo es su fundamento. “Ilumina los tres mil gran mil mundos” se refiere a desintoxicar el aire. La luz que se emite

33.Los ocho vientos 八風: La ganancia, la pérdida, la calumnia, el elogio, la alabanza, el ridículo, el sufrimiento, y la alegrías 衰、毀、譽、讚、譏、苦、樂. Llamados vientos porque todos ellos pueden mover los sentimientos humanos.



depura el aire contaminado, eliminando hasta el último trazo de los componentes tóxicos en todo el universo.

Esa luz, al irradiar universalmente, se podrá erradicar su correspondiente porción de aire tóxico; y esto puede aplicarse a cualquier persona. Cuando aunemos esfuerzos para disminuir el aire contaminado mediante la electroterapia, podremos curar al mundo de sus enfermedades. Y el aire puro aumentaría hasta ser completamente saludable y limpio. El aire contaminado es como un veneno, mientras que el aire radiante es sabiduría.

El aire se ha contaminado porque la gente ya no sabe cómo practicar el Camino. Y siendo que casi nadie aplica la electroterapia, el aire se ensucia cada vez más. Quienes practicamos el Camino debemos realizar la tarea de purificar el aire. No solamente nosotros mismos debemos avanzar enérgicamente en la práctica de meditación, debemos también alentar a nuestros familiares y amigos a meditar. El mérito y

virtud de la meditación son infinitos; como lo son también los beneficios que reporta al cuerpo y a la mente. Inviten a meditar a quienes no les crean, y en poco tiempo ellos mismos experimentarán también estos inconcebibles beneficios. Debemos esforzarnos en la práctica de la meditación para que la luz que irradiamos llene todo el universo, y todas sus toxinas se desintegren espontáneamente.

¡Por favor presten atención a esto! Todo lo que han de intentar es interrumpir sus pensamientos al azar para que el brillo de la luz de la sabiduría llene todo el universo y desinfeste el aire de este mundo. Esto les reportará un ilimitado mérito y virtud y beneficiará a la humanidad entera, que se verá libre de las incontables enfermedades que hoy resultan incurables. Este es un beneficio indirecto que todos recibiremos.

LOS DEMONIOS NOS AYUDAN EN LA CULTIVACIÓN

*Hablen menos y mediten más; éste es el requisito
básico de la cultivación.*

Con anterioridad expliqué el siguiente párrafo:

*Sentado en perfecta quietud durante un instante,
se supera en mérito al que con las siete joyas preciosas,
construye las pagodas numerosas como los granos de arena
del río Ganges.*

Hay quienes se sientan en la sala de meditación y malgastan el tiempo pensando: “Sentado en quietud por un instante obtendré más mérito que quien construye pagodas con las siete clases de joyas”. Pero con tales pensamientos no se habrán sentado verdaderamente quietos ni por un momento, ni obtendrán ningún mérito y virtud. Es como quien mira el dedo que señala a la luna y lo confunde con la luna misma. Sólo ve la mano pero afirma ver la luna; aunque sólo adquiere la postura de meditar, afirma obtener infinito mérito y virtud. ¿Infinito? ¡Infinitos son sus pensamientos al azar!

También pueden decir: “Yo puedo emitir luz desde mi marca del entrecejo, en todo el cosmos”. Pero a ese nivel no se llega con palabras, ni tampoco con la imaginación. Solamente se alcanza al practicarlo. Quien posea la pureza y capacidad para realmente entrar en concentración, podrá emitir desde la marca del entrecejo una luz que ilumine el cosmos entero. Pero si no pueden entrar en concentración y por el contrario, se



entretienen con ridículos pensamientos que saltan en todas las direcciones, estarán actuando inútilmente. Por mucho que piensen y cavilen, no serán más que pensamientos confusos, lo que supone estar a miles de millones de leguas de la realidad.

Las preguntas que ahora se deben hacer son: ¿Cómo puedo entonces entrar en dhyana?, ¿cómo puedo iluminarme? Mientras mantengan pensamientos nunca podrán entrar en dhyana, y mucho menos alcanzar la iluminación. Y ello se debe a que sólo trabajan en la superficie, sin utilizar la sabiduría prajna. Buscan en el exterior porque no saben buscar dentro de si mismos, y así nunca encuentran lo que buscan.

Cuando se sienten a meditar, por favor les pido que se sienten en silencio sin entretenerse con ninguna clase de pensamiento. ¡Este es el punto que quiero que comprendan! Todos ustedes deberían ser electroterapeutas y socorrer transformando la atmósfera contaminada del mundo en aire puro, y así ayudar

a todos los seres vivos a convertirse en Budas. Ahora, prueben y vean su resultado.

Hoy es el segundo día de esta sesión de Chan. ¿Están ya en el camino correcto? ¿Se encuentran en el camino hacia la perfecta iluminación? Deben usar y mantener el tópico de meditación: ¿quién está atento en el Buda? ¿Dejaron atrás los falsos pensamientos?

En caso de que no estén usando un tópico de meditación, apresúrense a hacerlo. Imiten al gato que focaliza toda su atención mientras acecha al ratón, a la gallina que al incubar sus huevos sólo piensa en sus pollitos; o al dragón que guarda y protege su perla con sumo cuidado. Si investigan en el tema con una mente concentrada a cada momento, podrán obtener logros. Aquí mantenemos como norma el alimentarnos con una sola comida al mediodía, y dormir sentados. No creo que haya nadie más en el mundo que mantenga estas prácticas ascéticas, especialmente cuando además tiene lugar una sesión intensiva de meditación en la que todos los días nos sentamos laboriosamente



en meditación durante doce horas y caminamos otras seis más. Este régimen tan severo requiere más combustible que el habitual, por eso antiguamente en ciertos templos, durante esta práctica cada participante comía por la noche un par de grandes panecillos cocidos al vapor, muy sabrosos. Aquí no tenemos esa costumbre, por eso durante el almuerzo asegúrense de comer un poco más de lo habitual, para tener la suficiente energía para caminar o correr durante los intervalos entre los periodos de meditación.

Los preceptos budistas establecen que se debe comer una única comida diaria, al mediodía. Pero después de la época del Buda esta norma se modificó, y por las mañanas se podían comer alimentos ligeros como la sopa de arroz o de avena. Durante nuestra práctica de Chan, a quien no ingiera el alimento suficiente le faltará la energía para correr, caminar, y sentarse, y querrá abandonar. Por la noche, mientras se hallen sentados en meditación, sus estómagos protestarán, acusándolos de ser demasiado egoístas por pensar

únicamente en la iluminación sin tener amabilidad o compasión con el estómago. Y si el estómago no coopera, les resultará muy difícil meditar y tendrán la tentación de abandonar la sesión, siendo ello un gran retroceso y una pérdida de todo el trabajo previamente acumulado. Por ello durante las sesiones de meditación Chan recuerden que es importante comer la ración necesaria para tener la energía que nos permita encontrar la sabiduría y la liberación.

Les contaré ahora una historia verídica relativa a las panecillos cocidos al vapor. Tuvo lugar durante una sesión de Chan en el Monasterio Tientong 天童 (Juventud Celestial), en la ciudad de Ningbo 寧波 en China. El Abad de aquel monasterio era el Maestro de Chan Miyun 密雲 (Nube Secreta), un buen y sabio consejero que había abierto su ojo espiritual y que sostenía que los Mahasattvas no deben prestar atención a los problemas ajenos. Por otro lado, el Maestro de Ceremonias (weinuo) era un buen y sabio consejero que también había adquirido la clarividencia del ojo



espiritual, pero opuesto al Abad, era demasiado amable y compasivo, y sostenía que el trabajo del Bodhisattva supone cuidar a los demás. Siendo que sus actitudes diferían diametralmente, sus métodos se hallaban frecuentemente en conflicto. Durante una sesión de Chan, mientras todos meditaban vigorosamente en busca de la sabiduría y la liberación, el compasivo Maestro de Ceremonias notó que en general todos tenían hambre al caer la noche. Algunos permanecían sentados con sus cuerpos muy encogidos, y en lugar de tener el metro aproximado de altura de una persona sentada, apenas si alcanzaban la mitad; llamado el “sentarse encojido”. También estaban los que dormitaban, carentes de energía, y los que se movían incómodos. La causa de todo ello era el hambre y la falta de fuerzas para sentarse erguidos. Entonces el piadoso Maestro de Ceremonias decidió ayudar a todos en la asamblea a recobrar sus fuerzas. Estando en samadhi, a través del poder de sus penetraciones espirituales, se dirigió a la cocina para

tomar la costra del arroz quemado, la partió en pedazos y los repartió entre todos. Y al cabo de la hora de meditación, ¡la gente vio en sus rodillas trozos de arroz quemado que comieron furtivamente! Dice el dicho: “La gente es de hierro, y la comida es de acero”. Inmediatamente todo el grupo recobró la energía y así pudieron correr sin cansarse, lo que no habían podido hacer antes por falta de energía y se habían limitado a descansar en algún costado de la sala. Para el tercer día de la sesión, y tras dos consecutivos días de robar el arroz quemado, el monje encargado de la cocina notó que la costra de arroz había vuelto a desaparecer, y pensó que habría sido obra de los ratones. Cumpliendo con su deber, informó al Abad de la situación para pedirle un consejo. ¡Atraparé a los ratones!, dijo el Abad. Al anochecer, el Abad, en su samadhi, vio al espíritu del Maestro de Ceremonias dirigirse a la cocina. Entonces el Abad se dirigió a la sala de Chan, tomó el cuerpo del Maestro de Ceremonias y lo escondió bajo un asiento. Cuando éste regresó, ¡no podía encontrar



su cuerpo! Tras buscar minuciosamente por todos lados, finalmente lo encontró debajo de su asiento. En ese momento, el Abad se presentó allí y le dijo: “¡Gran ratón! ¿Cómo te atreves a robar en la cocina? ¡Has violado el precepto que prohíbe robar. Y quienes violan los preceptos son expulsados, así que mañana mismo te irás, no puedo permitir que permanezcas aquí!” Entonces el Maestro de Ceremonias dijo: “No hay problema, pero antes de irme quisiera que me conceda un último deseo”. “¿De que se trata?”, le preguntó el Abad. “Quienes meditan pueden trabajar vigorosamente sólo después de alimentarse bien, de lo contrario no pueden realizar correctamente sus prácticas. Yo robé el arroz quemado para el beneficio de la asamblea, no para mi propio beneficio. Desearía que por compasión el Abad les permita alimentarse todas las noches con dos grandes panecillos cocidos al vapor. Si acepta mi ruego, me iré postrándome a sus pies, y no me preocuparé más por los participantes”. Tras considerarlo por un momento, al Abad le pareció razonable

la explicación y accedió a cumplir su deseo. Desde aquel entonces, cada vez que celebraban una sesión de Chan los participantes recibían por las noches dos panecillos cocidos al vapor.

Continuando con la historia, antes de partir, el Maestro de Ceremonias le preguntó al Abad: “¿Y ahora hacia dónde debo dirigirme?” Y el Abad le respondió: “Dirijase hacia la provincia de Sichuan 四川 y establezca un templo en ese lugar donde los protectores del Dharma tienen afinidades contigo”. Seguidamente el Maestro de Ceremonias viajó mediante sus poderes espirituales y se dirigió hacia dicha provincia; al ver dos grandes árboles de canela, decidió sentarse a meditar bajo sus frondosas ramas. No pasó mucho tiempo antes de que los Protectores del Dharma y los devotos laicos de Sichuan notaran su presencia. Considerándolo un viejo cultivador y monje virtuoso, construyeron un templo en ese lugar al que denominaron Xuang Gui Tang 雙桂堂 (Templo de las Canelas Gemelas). En este templo el Maestro de



Ceremonias pudo transmitir el Dharma e instruir a numerosos discípulos, muchos de los cuales, con el transcurrir del tiempo, alcanzaron la iluminación practicando la meditación. El Maestro de Ceremonias se convirtió en el patriarca pionero de aquella región.

Investigar la meditación Chan es como beber agua: sólo la persona que la prueba sabe si está fría o caliente. En su cultivación, si han progresado o no, sólo ustedes lo saben. Aquellos que han progresado deben continuar trabajando con esmero, y los que no, deben despertarse enseguida. Durante la sesión de Chan deben dejar a un lado todo, eliminan todos los pensamientos al azar y mantengan exclusivamente el tópico de meditación. Si conseguimos deshacernos de todos los pensamientos dispersos, entonces nuestra auténtica sabiduría se manifestará, de lo contrario no recibiremos respuesta a nuestros esfuerzos.

Practiquen con vigor estos siete días, sin pereza, sin albergar la menor duda. Trabajemos juntos hasta alcanzar ese estado en que no haya pensamientos que

distingan nuestro yo del de los demás, y allí seremos libres, dueños de nosotros mismos.

Quienes cultivan con maestría y comprenden que “no hay vacío ni forma”, podrán unirse a los Así Venidos (Tathagatas). Pero los que no hayan entendido ese estado deben avergonzarse. ¿Por qué no hemos obtenido respuestas? Porque seguimos condicionados por los hábitos que llevamos muy arraigados y que hemos acumulado a lo largo de infinitud de kalpas previos. Por ello, aunque estemos convencidos de caminar por el sendero a la iluminación (Bodhi), en realidad no deseamos avanzar, y a la inversa estamos siempre retrocediendo. Considerando la gravedad de nuestros malos hábitos y los profundos obstáculos kármicos que padecemos, debemos reconocer la necesidad de abandonar los pensamientos confusos. En realidad no es tan difícil: sólo debemos olvidarnos de nosotros mismos. Una vez abandonado el yo, los pensamientos confusos desaparecerán. Es justamente por aferrarnos al yo que nos resulta tan difícil olvidarlo.



Quienes trabajan en la sala de Chan cultivan hasta olvidarse de la existencia del cielo arriba, de la tierra abajo, y de los humanos en el medio. Cuando desaparecen el cielo, la tierra y los humanos, ni se tienen presentes los cuatro puntos cardinales, justo cuando no se produce ningún pensamiento, entonces la sustancia entera se manifestará. Pero quienes pasan día y noche enredados en todo tipo de pensamientos al azar, con toda certeza no encontrarán respuesta a sus esfuerzos. Por ello, deben esforzarse hasta alcanzar la “ausencia de producción” de pensamientos. Entonces no sabrán si están de pie o caminando, o si están sentados o acostados. No serán conscientes de la postura que adoptaron, sea la de caminar, de pie, sentados o acostados. Es allí que:

Comen, pero no ingieren ni un grano de arroz.

Se visten, pero no llevan un solo hilo de algodón.

終日吃飯，未吃一粒米；

終日穿衣，未穿一縷紗。

El ser en ese estado se fusiona con el espacio, y lo comprende todo al instante. Ese es el estado de la iluminación súbita.

La iluminación súbita es el resultado de cultivar todos los días, por ello, si no se esfuerzan diariamente nunca podrán experimentarla. A modo de ejemplo, las primeras palabras que pronuncia un niño, o sus primeros pasos, son experiencias similares a la iluminación. ¿Cómo lo logra? Lo hace tras oír de continuo las palabras de sus padres y tras observar a los adultos caminar a su alrededor. En tal ambiente es natural que llegue un día en el que él también hable y camine. Lo mismo ocurre en la cultivación. La destreza se desarrolla cuando hoy, mañana y todos los días cultivamos vigorosamente. Al cabo de cierto tiempo de cultivar con esta determinación podremos obtener una respuesta. Cuando ni un sólo pensamiento se produzca; cuando absolutamente todos ellos sean eliminados nos iluminaremos. Esta clase de iluminación se manifiesta tras cultivar diligentemente cada día de nuestras



vidas, y cuando maduremos en nuestra práctica la iluminación tendrá lugar naturalmente. Pero hay quien dice: “Yo conocí a una persona que nunca había cultivado y que alcanzó la iluminación poco tiempo después de empezar a meditar”. Este es un caso excepcional porque si bien en esta vida no cultivó mucho, con toda seguridad en vidas pasadas lo hizo de un modo incesante, llegando a estar muy cerca de alcanzar la iluminación, y así, tan pronto como en esta vida encontró el ambiente adecuado, lo logró. Aunque la iluminación es en sí instantánea, ésta llega a producirse porque ya hay una base realizada en vidas anteriores en las que se han establecido buenas y profundas raíces. Es análogo a cultivar un campo: en la primavera se siembran las semillas, en el verano se atiende el cultivo, y en el otoño se cosecha. Pero de no sembrar en primavera, ¿cómo podríamos cosechar en otoño? “Cada grano cosechado es producto de los granos sembrados”. Nosotros, los cultivadores del camino espiritual, avanzamos en nuestra práctica de igual

modo, independientemente de que alcancemos o no la iluminación, debemos marchar con energía, coraje y vigor, siempre hacia delante. Obrando así tendremos la esperanza de que finalmente llegue el momento en que podamos recoger la cosecha, en que podamos reconocer nuestra verdadera identidad, nuestro rostro original.

¿Por qué no podemos ver nuestro rostro original? Porque no hemos eliminado la marca del yo. Sólo cuando desaparezca la marca del yo y los pensamientos egoístas podremos reconocer nuestro propio rostro original. Pero si no desean reconocerlo, no hay problema, y si cultivan o dejan de hacerlo no importa porque ustedes no tienen ninguna esperanza de éxito. Por el contrario, quienes cultivamos la senda espiritual deseamos preservar cierta esperanza en nuestros corazones. Deseamos entender de dónde venimos, y adónde iremos al morir. Pero para reconocer claramente nuestro verdadero rostro no debemos sentir temor ante el sufrimiento, el dolor, los problemas o las dificultades. Sólo



entonces podremos regresar a la fuente, a nuestro origen, y obtener “el indestructible cuerpo de vajra”.

¿Cuál es el propósito de cultivar en la sala de Chan? Es el de fundir y forjar nuestro indestructible cuerpo de vajra. Una vez que nuestro cuerpo esté tan firme e indestructible, no seremos conscientes del dolor ni del sufrimiento. Pero si temen al dolor y al sufrimiento no podrán conseguir el indestructible cuerpo de vajra, pues éste sólo se obtiene tras la constante y perfeccionamiento de nuestras habilidades en la cultivación diaria. Forjamos nuestros cuerpos para hacerlos extremadamente fuertes y resistentes, de modo que nunca decaigan. Al oír estas palabras hay quien puede pensar: “¿Para qué trabajar este cuerpo, esta bolsa de piel maloliente? ¿Para qué hacerlo indestructible?” ¡Exacto! Hay mucho sentido en estas preguntas. El cuerpo indestructible del vajra al que yo me refiero no es el cuerpo físico, que ciertamente es una bolsa de piel maloliente. El cuerpo indestructible del vajra es nuestra auténtica naturaleza propia, nuestro

cuerpo del Dharma, la sabiduría de la vida. Es la pureza de la fuente de nuestra naturaleza propia. Este es el cuerpo al que me estoy refiriendo.

Quienes practican el camino espiritual deben tener muy en cuenta que ésta no es una tarea fácil. En cuanto uno decide cultivar los demonios acuden no sólo desde una dirección, acuden desde los cuatro puntos cardinales. En ocasiones se trata de los demonios de la enfermedad, en otras de los demonios de la aflicción. Hay también demonios celestiales, humanos, fantasmas, y demonios femeninos. Llegan inesperadamente desde cualquier lugar para minar su determinación de cultivar creándoles obstáculos, utilizando para ello toda clase de medios de seducción y tentación. También los pueden amenazar para que retrocedan temerosos. Su deseo es que pierdan su capacidad de concentración, su poder de concentración, y renuncien a la cultivación del camino espiritual.

Justo cuando alcancen cierto nivel en su meditación, los demonios acudirán para examinarlo. Es posible



que aparezcan como mujeres u hombres bellos y seductores. Si su presencia no los altera habrán superado la prueba, pero si se distraen con esta ilusión, caerán. Justo en el momento crítico de la prueba, yo les ruego que por todos los medios posibles no se dejen llevar por la tentación, porque de hacerlo lo lamentarán profundamente.

Cuando un cierto estado desafíe su determinación, lo primero que deben hacer es verificar si se trata de algo verdadero o no. El modo de verificarlo consiste simplemente en recitar el nombre del Buda Amitabha con suma concentración. Si se trata de un estado falso, gradualmente se disipará. Por el contrario, si se trata de un estado verdadero, cuanto más reciten, más nítido lo verán.

Quienes practican Chan y no conocen este método caerán en las trampas del demonio y malograrán todo el trabajo acumulado en la senda espiritual. Si siguen a los demonios perderán toda oportunidad de iluminarse.

En mi juventud me mencionaron que los demonios aparecen sin dudarlo cuando uno practica el camino espiritual. Colmado de escepticismo y arrogancia yo exclamé: “¡No temo a ningún demonio! ¡Brujas, fantasmas o duendes, ninguno de ellos me asusta!” Y si bien yo no di importancia a lo que dije, no pasó mucho tiempo antes de que se presentara el demonio de la enfermedad. Perdí la conciencia y durante siete u ocho días permanecí en un estado de coma profundo. Fue entonces cuando reconocí las limitaciones de mi cultivación. Tal vez no le temía a las brujas, fantasmas, duendes o incluso a los demonios celestiales o a los heréticos, pero evidentemente a los demonios de la enfermedad les temía. A ellos no los podía dominar ni tampoco podía evitar sus ataques. Por ello los que cultivamos el camino espiritual debemos hacerlo con humildad, sin jactarnos de nuestra práctica, ni afirmar que no tenemos temores. Tan pronto como uno se siente satisfecho con su práctica y



actúa con arrogancia los problemas no demoran en aparecer.

¿Cómo debemos proceder los cultivadores del camino espiritual? Debemos mantener una actitud humilde y seria, tomando las precauciones y cautela de quien camina sobre una fina capa de hielo, o de quien se encuentra al borde de un precipicio. Debemos ser precavidos y cuidadosos a todo momento, manteniéndonos atentos y en alerta. Sólo entonces estaremos realmente cultivando el camino espiritual. En síntesis, debemos hablar menos y meditar más. Este es un requisito fundamental.

Los cultivadores obtenemos logros con la ayuda de otros. ¿De quiénes? De los demonios. Los demonios contribuyen para que obtengamos la luz de la sabiduría; es como el cuchillo que se afila bien con la piedra. Por ello se puede considerar que los demonios son también protectores del Dharma. El siguiente verso lo describe:

Quien al observar los fenómenos los comprende,

trasciende el mundo.

*Quien al observar los fenómenos se confunde,
continúa en la rueda de la transmigración.*

見事醒事出世間；見事迷事墮沈淪。

Al ver y entender los estados cuando éstos se presentan uno puede trascenderlos. Pero sin despertar y en la confusión uno puede caer directamente en el infierno. Los practicantes del camino espiritual no debemos temer a los demonios. Ellos sólo vienen a ayudar, a corroborar que poseemos la suficiente habilidad espiritual y el poder de concentración necesarios para resistirlos. Cuando uno posee kung-fu³⁴ y concentración, independientemente del tipo de demonio que se les presente, nada los perturbará.

Los cultivadores del camino espiritual debemos constantemente mantener entre las cejas la cuestión

34. Kung fu: Adiestramiento en la práctica



del nacimiento y la muerte. Deben tratar de liberarse de una vez por todas del ciclo de nacimientos y muertes. Sepan que no hay nada más acuciante que este asunto, y mientras no lo resuelvan no sabrán cómo han nacido ni cómo morirán. Por ello, justo ahora, antes de alcanzar la perfecta comprensión, deben trabajar intensamente en la cultivación, de lo contrario permanecerán y girarán continuamente arrastrados por la inexorable rueda del nacimiento y la muerte, y nunca se liberarán.

Cuando cultivamos el camino espiritual y contemplamos la cuestión del nacimiento y la muerte, debemos considerar a todos los demonios como protectores del Dharma que acuden para ayudarnos en nuestra práctica. Si alguien los retara o agrediera, también los estará ayudando a cultivar. Quienes hablan mal de ustedes, o quienes crean todo tipo de problemas, también los estarán ayudando en sus prácticas. En términos generales debemos aceptar con templanza y gracia cualquier adversidad que surja, fluyendo con ellas. Considérenlas como amigas que

acuden en su ayuda mientras cultivan el Camino, y rápidamente se desvanecerán. Cuando se encuentren libres de problemas y aflicciones podrán producir la luz de la sabiduría. Cuando obtengan la auténtica sabiduría, los demonios no van a encontrar el modo de perturbar sus mentes.

¿Por qué se deja uno llevar por los estados demoníacos? Porque nuestra sabiduría no es perfecta y no reconocemos claramente las situaciones que se nos presentan, por lo que terminamos confundidos, extraviados. Seguimos viendo las marcas del yo, de las personas, de los seres vivos y de la vida; que inevitablemente nos traen aflicciones. Pero cuando adquieran la sabiduría, ninguno de estos aspectos les causará el menor problema.

EL MÉTODO PARA ALCANZAR LA ILUMINACIÓN

*La destreza en la meditación se completa tras
un largo período de trabajo.*

En China el Budismo se ramificó en cinco escuelas: la Escuela de Chan, la Escuela de las Enseñanzas, la Escuela de Vinaya, la Escuela de la Tierra Pura y la Escuela Secreta.

La Escuela de las Enseñanzas profundiza en el estudio de las doctrinas, el Vinaya estudia los preceptos

morales; en la Tierra Pura se recita el nombre del Buda, en la Escuela Secreta se recitan mantras, y en la Escuela de Chan se investiga en la meditación.

Durante esta sesión de Chan trataremos únicamente con sus principios, no discutiremos acerca de las otras escuelas. La palabra Chan se traduce como “cultivar el pensamiento”, uno piensa constantemente en el tópico de meditación: “¿Quién recita el nombre del Buda?” De hecho, la investigación de este tópico es en sí mismo un falso pensamiento; es como “combatir fuego con fuego”. Mediante un único pensamiento se pueden eliminar los muchos pensamientos confusos. Para lograr el verdadero éxito con este método debemos trabajar durante largo tiempo. Por eso se dice: “Tras meditar durante un largo tiempo se obtiene el Chan”.

La investigación es como el taladrar madera. No se detengan hasta perforarla. Si abandonan a medio camino sus previos esfuerzos habrán sido en vano. En el Chan la paciencia es esencial. Cuando la paciencia sea extrema ustedes habrán alcanzado el estado en que



ningún pensamiento nace, y entonces se iluminarán. Por eso se dice: “Den un paso más desde la cima de un poste de cien metros”. Es justo cuando dan un paso más al vacío desde la misma cima de un poste de cien metros cuando “los mundos de las diez direcciones enteramente se manifiestan”. Pero para lograr este éxito deben ser constantes en su esfuerzo, pensamiento tras pensamiento, sin pereza ni recreos.

Una estrofa en el “Canto de la Iluminación” dice:

*Cuando al instante uno despierta
al dhyana de los Tathagatas,
los seis paramitas y la miríada de prácticas
se perfeccionan desde la propia sustancia.
Tan aparentes son los seis senderos
de renacimiento que se perciben en un sueño.
Pero al despertar, uno contempla que todo es vacío;
ni una ínfima parte del universo existe.*

頓覺了，如來禪，六度萬行體中圓。
夢裡明明有六趣，覺後空空無大千。

El súbito despertar se refiere a comprender de inmediato los principios. Pero aún habiéndolos comprendido uno debe continuar reformándose gradualmente. A modo de ejemplo, la iluminación es como saber con certeza dónde está el pozo para extraer agua. Pero cuánto tiempo pasamos antes de iluminarnos oyendo el sonido del agua y de la polea con el cubo, sin poder encontrarlo. Esta analogía nos ilustra que al alcanzar la iluminación uno reconoce de dónde proviene la naturaleza de Buda. ¿Cómo reconocer la naturaleza de Buda? El único método para reconocerla es la meditación, no hay otro.

Los seis paramitas son las prácticas que cultivan los Bodhisattvas:

La generosidad neutraliza la mezquindad.

Los preceptos morales neutralizan las transgresiones.

La paciencia neutraliza al odio.

El vigor neutraliza la pereza.

La meditación neutraliza la dispersión mental.

La sabiduría neutraliza la ignorancia.



Cuando los seis paramitas se llevan a la perfección uno puede iluminarse. Ahora vivimos todos en un sueño. Como cita el siguiente verso:

*La vida es un sueño;
al morir, el sueño ha culminado.
De noche soñamos con glorias y riquezas,
De día, en los turbios drenajes otra vez.
Día tras día en un sueño continuo,
ignoramos que fugazmente éste acaba.
De no despertar del presente sueño;
todo lo habremos soñado en vano.*

人生一場夢，人死夢一場；
夢裡身榮貴，夢醒在窮鄉。
朝朝是做夢，不覺夢黃梁，
夢中若不覺，枉作夢一場。

En nuestro sueño vemos claramente que hay seis reinos dónde renacer: en los cielos, reino humano, de los asuras, animales, fantasmal, y los infiernos. Pero tras alcanzar la iluminación los tres mil grandes sistemas

de mundos desaparecen al instante. ¿Por qué? Porque al no apegarse a ellos la miriada de criaturas de la existencia retorna a su origen. Las marcas del yo, de los otros, de los seres y de la extensión de vida desaparecen por completo. Hay quienes al oír que las cuatro marcas desaparecen no se atreven a cultivar, temerosos ante la idea de que no haya personas, seres vivos, ni extensión de vida. Exclaman: “¿Sin nada que hacer no tendré más trabajo!” ¿Tan seguros están de que es preciso trabajar? Con esa idea sólo seguirán confundidos. Si cultivan hasta alcanzar el estado en que uno se libera de las cuatro marcas, eliminando todos los dharmas, certificarán al principio fundamental que es la suprema realidad de todos los dharmas. Dice así:

*Sin crear un sólo dharma,
vacíen la miriada de fenómenos.*
一法不立，萬法皆空。

No se trata de considerar este principio meramente a un nivel intelectual. Este estado se debe alcanzar



realmente. Cuando certifiquen a ese estado ya no tendrán más sufrimientos, sólo experimentarán alegría.

En este mundo quienes no corren tras la fama buscan el propio beneficio; y quienes no ambicionan el dinero se deleitan en la lujuria. Por ello no pueden trascender las circunstancias, incapaces de desprenderse de ellas. Puede que quieran hacerlo, pero finalmente les resulta imposible. ¿Por qué no nos desprendemos de ellas? Porque actuamos con nuestro intelecto, y por su culpa muchas circunstancias básicas se resbalan entre nuestros dedos. Aún cuando el Bodhisattva Guan Yin aparece frente nuestros ojos no lo reconocemos, y seguimos buscándolo en cualquier otro lugar. Y así seguimos indefinidamente, bajo el control de los pensamientos confusos y dispersos.

“Investigar el Chan” significa contemplar. Contemplamos nuestra propia presencia, pensamiento tras pensamiento, y para ello utilizamos el prajña contemplativo. No se trata de contemplar la presencia de otros, sino de contemplar si nosotros

estamos o no completamente presentes en la sala de Chan. Si lo estamos seremos capaces de investigar en el Chan y meditar, usando nuestra habilidad para cultivar. Pero de no estarlo, y entregados a todo tipo de pensamientos con nuestras mentes dispersas que flamean con el viento, aunque nuestro cuerpo se halle en la sala de Chan, nuestra mente vagará haciendo turismo en Nueva York, o de vacaciones en Roma. Nuestra mente y su tendencia a socializar es el motivo de nuestra ausencia.

Cuando aprendamos a contemplar con presencia propia podremos convertirnos en Bodhisattvas. Mientras contemplemos sin presencia propia no seremos más que personas comunes. Quien contempla con presencia está en los cielos, y a la inversa, quien contempla sin presencia estará en el infierno. Si contemplamos con presencia y sin pensamientos descontrolados, podremos practicar el profundo prajña paramita. Estar aquí, con nuestros cuerpos presentes en la sala de Chan y nuestras mentes investigando incesantemente



es la verdadera práctica del profundo prajña paramita, la perfección de la sabiduría. Únicamente cuando hayamos obtenido gran sabiduría podremos alcanzar la otra orilla.

La fórmula secreta para investigar con éxito el Chan es mantener la práctica día y noche, pensándolo una y otra vez. ¿Pensar sobre qué? Sobre ¿quién esta atenta al Buda? Contemplando así mañana y tarde, día tras día, estaremos practicando el profundo prajña paramita. No se puede conocer el verdadero sabor del Chan cuando tenemos poca experiencia, sólo tras una prolongada práctica llegaremos a conocer su verdadero sabor.

Cuando se practica adecuadamente el profundo prajña paramita, uno alcanza a contemplar el vacío de los cinco agregados (skandhas).

Los cinco agregados también son llamados las cinco sombras. La palabra agregado (skandhas) significa colección o acumulación, y las sombras se refieren a las obstrucciones o bloqueos. ¿Por qué no hemos alcanzado el propio control y la liberación? Porque los cinco agregados de las formas, sentimientos,

pensamientos, actividades y conciencia nos obstruyen.

Agregado de la Forma: Los objetos “que obstruyen” poseen formas con contorno y figura. Antes de vaciar el agregado de la forma vemos formas y nos dejamos llevar por ellas; al oír sonidos nos dejamos llevar por ellos; al sentir olores nos vemos influidos por ellos; al degustar sabores nos vemos influidos por ellos, y al tener sensaciones táctiles nos dejamos llevar por ellas. Al vaciar el agregado de la forma podemos experimentar el estado en que ya “no hay mente adentro, no hay cuerpo afuera, ni objetos más allá”.

Las formas incluyen los varios colores que nos enturbian la vista, impidiéndonos una clara visión; nos ciegan. Cita el Clásico del Camino y Virtud 道德經³⁵:

*Los cinco colores nos ciegan;
las cinco notas musicales nos ensordecen;*

35.Dao De Jing



los cinco sabores atenúan nuestro paladar.

五色令人目盲，

五音令人耳聾，

五味令人口爽。

Tales estados aparecen cuando nos dejamos llevar por el agregado de la forma. Cuando uno llega a abrirse paso a través del agregado de la forma para trascenderlo, verá que las montañas, los ríos, la tierra y sus construcciones se hallan todos vacíos, y ningún problema existirá. Pero antes de haber vaciado el agregado de la forma, uno estará apegado a las formas y no habrá cortado con las ilusiones de los puntos de vista.

Las ilusiones de los puntos de vista u opiniones 見惑 se refieren a la codicia y el amor que experimentamos ante las situaciones que nos surgen, como por ejemplo ante formas atractivas. Frente a una persona que nos gusta solemos experimentar deseo y amor, y terminamos generando apegos. Existen ochenta y ocho grados de ilusiones de los puntos de vista, y si uno les pone un fin alcanza el primer nivel del Arhat.

Quienes cultivan el Camino deben cortar primero estas ochenta y ocho grados de ilusiones de los puntos de vista de los Tres Reinos, para luego continuar cortando las ochenta y un clases de ilusiones de los pensamientos en los Tres Reinos.

Las ilusiones del pensamiento surgen cuando nosotros permitimos que la confusión acerca de ciertos principios nos induzca a utilizar el pensamiento que discierne o discrimina. Surgen por no comprender con claridad ciertos principios. Cuando uno corta los ochenta y un tipos de ilusiones del pensamiento en los Tres Reinos, alcanza el estado de Arhat de cuarto nivel.

El agregado de los sentimientos alude a los sentimientos que experimentamos ante ciertas situaciones que aceptamos sin siquiera pensar en ellas. Por ejemplo, estos sentimientos aparecen al comer una deliciosa comida cuyo sabor nos hace sentir bien, al usar ropa que nos hace sentir atractivos, al tener un coche, o una casa que nos agrada. En general, todas las



experiencias que el cuerpo acepta y disfruta pertenecen al agregado de los sentimientos.

El agregado del pensamiento se refiere a los procesos del pensamiento. Cuando los cinco órganos perciben los cinco objetos sensoriales surgen una variedad de pensamientos al azar. De súbito aparecen varias ideas en la mente, que luego se van. Por ejemplo, ideas de formas, o sentimientos.

El agregado de las actividades alude al proceso de cambiar y de fluir. Este agregado nos induce a un ir y venir continuo, incesante. Nuestros pensamientos al azar nos impulsan a realizar el bien o el mal, y luego se manifiestan en nuestras palabras y acciones.

El agregado de la conciencia alude al proceso de discernimiento. Tan pronto como una situación aparece comenzamos a discernir. Por ejemplo, al ver una bella forma generamos un pensamiento de aceptación, pero cuando oímos un sonido desagradable lo rechazamos. Todas estas distinciones mentales son parte de este agregado.

Quien logra pasar y sin ser movido por estos cinco agregados podrá cruzar más allá de todo sufrimiento y dificultad. Tal persona no sufrirá más desastres y problemas. ¿Por qué nos acucian los problemas? Porque seguimos apegados al yo y a los dharmas; porque nos los hemos vaciado aún.

El Canto a la iluminación del gran Maestro Yongjia 永嘉大師證道歌 dice:

*Los cinco agregados son como nubes flotantes
sin rumbo que van y vienen.*

*Los tres venenos son como burbujas de espuma
que suben y bajan en las mareas.*

五蘊浮雲空去來，三毒水泡虛出沒。

Los cinco agregados carecen de naturaleza propia, son como las nubes en el espacio que aparecen y desaparecen espontáneamente. Y al no comprender este principio nos dejamos cubrir por los cinco agregados, lo que nos impide liberarnos. Cuando obtenemos



destreza en la cultivación, podremos pasar a través de estos cinco agregados que aparecen por cuenta propia y desaparecen a su parecer; pero nosotros no debemos prestarles atención ni apegarnos a ellos. La codicia, la ira y la estupidez son como las burbujas de espuma en el agua, aparecen y desaparecen. Básicamente no tienen una sustancia real y dejan de existir si nos desapegamos a ellas. Pero si dejamos que ellas nos cubran, no seremos libres.

En la cultivación del Camino lo que precisamente pretendemos es romper estos cinco skandhas. Dice el Maestro Yongjia en el Canto a la Iluminación:

*Certificando la Última Realidad
ni personas ni dharmas existen.
En ese instante, se extingue
el karma del infierno Avici.
Si estoy mintiendo a otros seres
mi pena será caer en el infierno,
donde las lenguas se arrancan
durante incontables eones.*

證實相，無人法，剎那滅卻阿鼻業；
若將妄語狂眾生，自招拔舌塵沙劫。

La Última Realidad es el estado en que ya no hay características, ni deja de haberlas. En ese estado se barren todos los dharmas y se deja atrás toda marca. Se puede decir que uno retorna al origen y alcanza la pureza de su naturaleza inherente. En tal estado ya no hay personas ni objetos que percibir, ambos se han ido para siempre. Uno ya no se apeg a las personas ni a los dharmas. Es allí donde uno adquiere el fundamento y sustancia de la Última Realidad.

Entonces, en un instante uno barre por completo todo el karma que desde incontables eones lo destinaban a los infiernos implacables. El Maestro Yongjia afirmó estar dispuesto a caer en el infierno donde se arrancan las lenguas durante una eternidad, si esto no fuera verdad.

Al sentarnos en la sala de Chan debemos cultivar con sinceridad. Nuestro trabajo es como el de desenrollar la seda de un capullo, debemos proceder de a poco



y con suma paciencia para no enredar el hilo. No inventen ingeniosos atajos o avanzados métodos científicos para iluminarse, no serán más que meros pensamientos confusos. ¡Si pudiéramos alcanzar la iluminación mediante la ciencia, los científicos no estarían dando vueltas en un callejón sin salida, y se habrían iluminado desde hace tiempo atrás; ninguna otra persona tendría la oportunidad de obtenerla. No vamos a construir castillos en el aire, basta con seguir lo que hemos puesto en práctica; cultiven con vigor e investiguen: “¿Quién recita el nombre del Buda?” Tengan paciencia cuando los dolores de espalda y de piernas aparezcan. Cuando la paciencia haya alcanzado la madurez se iluminarán espontáneamente. Dice el verso:

*Sin el penetrante frío del invierno,
¿cómo podrían las flores del ciruelo ser tan fragantes?*
不經一番寒徹骨，那得梅花撲鼻香。

¡Presten atención! No crean ser tan listos, al punto de que la propia listeza los obstruya. Deben saber que

por cada medida de esfuerzo que apliquen, obtendrán esa misma medida de destreza. La cultivación requiere verdadera habilidad, no meras palabras que a menudo obstaculizan la realización de la iluminación. Es inútil hablar de la cultivación sin practicar realmente. Como suele decirse: “Sólo en silencio se trata del verdadero Chan”. El rayo de luz espiritual brilla a través del cielo y la tierra, iluminándolos en su totalidad. Uno se torna idéntico a los Budas de las diez direcciones y de los tres períodos del tiempo.

¿Por qué no tenemos los tres cuerpos del Buda, las cuatro sabidurías, los cinco ojos, y los seis poderes espirituales? Porque nuestros pensamientos mundanos y confusos son muy densos y obstruyen nuestra sabiduría. Los pensamientos al azar ocultan la luz y la tornan en ignorancia. Así pasamos los días sumergidos en la falsedad, creando mal karma, y por ello recibimos como retribución el girar sin fin en la rueda de nacimientos y muertes.



Los tres cuerpos del Buda son: el cuerpo del Dharma 法身, el cuerpo de Recompensa 報身, y el cuerpo de Transformación 化身. Las cuatro sabidurías son: la sabiduría del éxito del desempeño³⁶, la sabiduría de la contemplación maravillosa³⁷, la sabiduría de la ecuanimidad³⁸, y la sabiduría del gran espejo perfecto³⁹. Los cinco ojos son: el ojo celestial 天眼, el ojo carnosos 肉眼 (no es el ojo humano), el ojo del dharma 法眼, el ojo de la sabiduría 慧眼, y el ojo del Buda 佛眼. Los seis poderes espirituales son: el poder del ojo celestial, el poder del oído celestial, el poder de conocer los pensamientos ajenos, el poder de conocer las vidas pasadas, el poder de viajar a voluntad, y el poder de la extinción de las efusiones.

36. 成所作智

37. 妙觀察智

38. 平等性智

39. 大圓鏡智

Cuando uno pone un fin a todo pensamiento confuso puede alcanzar estos estados. Ellos no son esotéricos, son un fenómeno natural que surge de la verdadera habilidad espiritual.

Desde un tiempo sin comienzo nos hemos cubierto de ignorancia y no hemos encontrado las instrucciones de un Buen y Sabio Consejero. No hemos alcanzado a comprender el verdadero significado de la mente y su naturaleza, ni el significado de retornar al origen. El propósito de la cultivación Chan es comprender la mente y ver su naturaleza para retornar al origen y volver a la fuente. Todos nosotros podemos obtener la liberación y deshacernos de las obstrucciones, podemos dejar de lado los pensamientos ilusorios y alcanzar el nirvana definitivo.

*Conferencia pronunciada durante
la sesión de Chan, Diciembre de 1980*

PONIENDO UN FIN A LOS PENSAMIENTOS DISPERSOS

*No desaprovechen ni un sólo minuto o segundo;
cultiven con vigor a todo momento.*

La meta de investigar el Chan es desarrollar la sabiduría y buscar la liberación. Debemos concentrar nuestras mentes e investigar en la pregunta: “¿Quién está atento en el Buda?” Cuando investiguemos la pregunta al máximo olvidaremos todo pensamiento ilusorio. Olvidaremos el comer, dormir y vestirnos, incluso el ir al baño. En ese momento el viento podrá soplar

pero ya no nos tocará, la lluvia caerá pero no nos mojará. Incesantemente y con máxima intensidad nos preguntamos: “¿Quién?”

Ese único pensamiento es como el vajra; tan duradero y sólido que nada puede destruirlo. Perderemos la noción de que arriba está el cielo, abajo la tierra, y en el medio las personas. En ese estado uno está libre de las marcas del yo, de los otros, de los seres vivos y de la extensión de la vida. Posteriormente alcanzaremos el estado en el que ya no hay cuerpo ni mente por dentro, ni mundo por fuera. Entonces nos habremos unido en una única sustancia con el universo entero.

En la antigüedad no era inusual que los virtuosos miembros del sangha alcanzaran en su cultivación el estado en que ya no surge ni un sólo pensamiento. El siguiente verso lo describe:

Cada día comen, pero ni un grano de arroz ingieren;

Cada día se visten, pero ni un hilo llevan puesto.

終日吃飯，未吃一粒米。

終日穿衣，未穿一縷紗。



Alcanzaron el estado en que las marcas del yo y de los otros desaparecen. ¿Creen que el tiempo les sobraba como para malgastarlo en pensamientos dispersos? En su afán de iluminarse ellos no perdían un sólo instante. Por ello nosotros también deberíamos dedicar nuestras vidas investigando: “¿Quién está atento en el Buda?” sin descanso, hasta encontrar la respuesta. El mejor metodo para controlar los pensamientos dispersos es intentar descubrir a ese “quién”.

En China, en el Monasterio Gaomin de la provincia Yanzhou vivió un anciano monje llamado Miaodu 妙度 (Quien Cruza Maravillosamente). En su meditación había alcanzado el punto en que no sabía si estaba caminando, de pie, sentado o acostado. Sólo tenía presente la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” Cierta vez quiso ir al baño, pero tan concentrado estaba buscando al “quién”, que confundió el baño con la Sala de los Reyes Celestiales, y el inodoro con el asiento frente al Bodhisattva Weitou. A punto de orinar estaba cuando al levantar su cabeza

vió al Bodhisattva Weitou, quien seriamente lo miraba esgrimiendo su bella espada en alto. Despertando de un sobresalto reconoció su falta y se prosternó en arrepentimiento ante el Bodhisattva. Tan absorto estaba el Maestro Miaodu que toda su atención la dedicaba a la palabra “quién”. Era su única preocupación, y por ello confundió la Sala de los Reyes Celestiales con el baño. Pero quien intente imitar al Maestro Miaodu para intencionalmente usar de baño el altar de Guan Yin, estará alejado del Camino unos ciento ocho mil kilómetros. Deben saber que el Maestro Miaodu no imitaba a nadie; se confundió por estar concentrado en la pregunta: “¿Quién recita el nombre del Buda?” Si ustedes lo imitan deliberadamente estarán cometiendo un serio error; no deben tener esa clase de pensamientos.

Menciona la frase: “Desviándonos en el ancho de un cabello al inicio, nos extraviarnos miles de kilómetros al final”. Quienes se sientan en la sala de Chan pero carecen de vigor suelen perderse en toda clase de pensamientos. Piensan por ejemplo: “Ojalá suene la



campana para estirar las piernas y relajar la espalda”, o bien: “¡No veo la hora de comer, me muero de hambre!” Los hay que cuentan los días que quedan: “Ya van doce días y todavía faltan nueve para completar el mérito de esta sesión. ¡Que pase de una vez por todas esta tortura!” Quienes asisten a la sesión deberían desear que ésta se prolongue para así aumentar la posibilidad de alcanzar la iluminación. También los hay que se revuelven en sus asientos como si allí hubiera chinches. Si no es estirando las piernas entonces es encorvando la espalda, una y otra vez sin descanso. Los hay que parecen estar en concentración, pero su mente es como una tormenta de pensamientos dispersos saltando los unos sobre los otros. ¿Para qué fingir de ese modo? Si tal fuera el caso, sería preferible que se quedaran en sus casas, al menos así se ahorrarían un montón de sufrimiento.

Todos ustedes han de saber que si quieren poner fin al ciclo del nacimiento y muerte deben situar entre las cejas las palabras “nacer y morir”. De ese modo,

mientras tengan los ojos abiertos las verán, y ni siquiera cerrando los ojos se olvidarán de ellas. Pensamiento tras pensamiento, con el debido esfuerzo podrán poner un fin al ciclo del nacimiento y muerte. Pero por el contrario, entregados a los pensamientos dispersos ustedes temen tener pocos pensamientos. ¡Qué patético!

Quienes saben cultivar no pierden un instante en pensamientos al azar. Es dicho: “Antes de comprender realmente la gran cuestión, debemos permanecer como el que asiste al funeral de sus padres”. El no haber resuelto la más importante cuestión de la vida y la muerte debería afligirnos como lo haría la pérdida de nuestros padres. Por ello, mientras mediten no dejen pasar los segundos en vano y cultiven con vigor a todo momento. Sólo mediante un supremo esfuerzo obtendrán una respuesta de un modo natural y podrán tocar el Camino. Mismo aquéllos que han alcanzado una iluminación parcial deben proseguir y perseverar. No den lugar a la pereza y eviten quedarse



en la “ciudad conjurada” sin progresar, pues tales ideas son grandes impedimentos para cultivar.

Sabiendo claramente que los pensamientos ociosos son improcedentes, ¿por qué seguimos entregados a ellos? No siendo más que ilusiones, ¿por qué no las eliminamos? Este es el gran problema que la mayoría de las personas tienen, si bien reconocen lo que está mal, siguen errando. Lo cierto es que todavía somos incapaces de trascender y erradicar los apegos. Seguimos apegados a esto y a aquello, a los hombres o a las mujeres, y así continuamos desperdiciando nuestro precioso tiempo.

El tiempo empleado en una sesión de meditación es inestimable; y una oportunidad que raramente se encuentra. ¡Durante este retiro los insto a que arrojen sus pensamientos dispersos más allá de las nubes! Den a sus mentes la posibilidad de tornarse limpia y pura. Concéntrense ininterrumpidamente en la pregunta: “¿Quién está atento en el Buda?” Todos ustedes deben trabajar con empeño e investigar. ¡Investiguen! ¡Investiguen!

LA LLEGADA DEL PATRIARCA BODHIDHARMA A CHINA

*Una flor de cinco pétalos se abrirá para
naturalmente dar sus frutos.*

En el mes de noviembre del año Putong (520 dc), durante el reinado del emperador Wu de la Dinastía Liang 梁 武 帝 el Venerable Bodhidharma, primer Patriarca de la Escuela Chan desembarcó en China, en la provincia de Cantón, procedente de la India. Desde allí se dirigió a la ciudad de Nanjing 南京 , conocida



previamente como Jinling 金陵, para entrevistarse con el Emperador Wu. Pero entre ellos hubo un malentendido y el Patriarca dejó la ciudad de Jinling en dirección al Norte, a la ciudad de Luoyang 洛陽. Durante su travesía tuvo la ocasión de oír las explicaciones de los Sutras que dictaba el Maestro Shenguang 神光 (Luz Espiritual). Tal era su elocuencia que mientras hablaba una lluvia de flores caía del cielo, y desde la tierra emergían lotos dorados. Por ello lo consideró potencialmente una excelente “Vasija del Dharma 法器”. Al notar que un monje hindú oía sus enseñanzas, el Maestro Shenguang no pudo evitar sentir gran orgullo y arrogancia. Tras oír sus explicaciones Bodhidharma se acercó a preguntarle:

—Maestro del Dharma, ¿qué hace?

—Estoy explicando Sutras –le respondió Shenguang.

—¿Y qué Sutra explica ahora? –prosiguió el Patriarca; a lo que el Maestro Shenguang replicó con cierta impaciencia:

—¿De dónde viene usted?

—Vengo de la India —le contestó.

—¿Acaso en la India no se explican Sutras? —continuó Shenguang.

—Por supuesto que sí, pero los auténticos Sutras se explican sin palabras —le respondió Bodhidharma.

—¿Y cuál sería el auténtico Sutra sin palabras? —le preguntó el Maestro.

—No es más que una hoja de papel en blanco. En el Sutra que usted explica lo negro son las palabras y lo blanco es el papel; ¿qué sentido tiene explicar eso?”

—le respondió el Patriarca. Ofuscado, Shenguang dijo:

—¡Mis explicaciones de los Sutras enseñan a poner un fin al ciclo de nacimiento y muerte!

—Si usted aún no ha finalizado con el propio ciclo de nacimiento y muerte, ¿cómo podría calificarse para enseñar a los demás a hacerlo? —le contestó Bodhidharma.

Tras oírlo Shenguang pensó: “Seguramente este monje de piel oscura es la transformación de un rey



demoníaco que viene a calumniar a las Tres Joyas. ¡Pondré a prueba su poder del Dharma!” Entonces Shenguang tomó su rosario de cuentas de hierro, que es una poderosa arma que somete a los demonios, y con él golpeó fuertemente la cara del Patriarca Bodhidharma, quien a causa del inesperado golpe perdió dos de sus dientes frontales. Bodhidharma ya había alcanzado el fruto de la sabiduría, y era consciente de que dondequiera que el diente de un Sabio cae al suelo causa allí una sequía de tres años. Por ello, por compasión los tragó. De allí que diera lugar al dicho: “De un golpe tragó los dientes y la sangre 落牙和血吞 ”.

Sin decir palabra el Patriarca Bodhidharma dio la vuelta para alejarse del templo. Cruzó el río Yangtzé sobre un junco en dirección al Monasterio Shaolin 少林寺 en la montaña Sung 嵩山 , Provincia de Henan. Allí pasó nueve años sentado en meditación frente a una pared, contemplando los delicados matices de los fundamentos del Chan.

Mientras tanto Shenguang se sentía satisfecho con lo que consideraba una gran victoria. Desconocía, sin embargo, que Bodhidharma estaba practicando el paramita de la paciencia ante el insulto. Fue entonces que el fantasma de la no-permanencia⁴⁰ se le presentó para decirle:

—Maestro Shenguang, me envía el Rey Yama para invitarlo a tomar un té. El Rey desea conversar con usted acerca de todos los Sutras que explicó y recitó, y también para conversar acerca de los Sutras que no explicó ni recitó.

Aterrorizado al descubrir que su muerte era inminente, Shenguang imploró al fantasma:—¿Quién puede poner un fin al ciclo de nacimiento y muerte?

40. Fantasma de la no-permanencia: Es el fantasma que bajo las órdenes del Rey Yama lleva al infierno a quienes les ha llegado la hora de morir. Una vez en el infierno el rey Yama los interroga



¿Quién está más allá del control del rey Yama?

Entonces el fantasma de la no-permanencia le respondió:

—El hombre de frondosa barba y de piel oscura a quien recientemente usted rompió dos dientes de un golpe.

Tras oírlo el Maestro Shenguang reconoció su ignorancia y lamentó profundamente haber perdido el control, hiriendo a un Sabio Iluminado. Así fue que rogó al fantasma de la no-permanencia que le permitiese ir en busca de aquel monje para aprender a finalizar con el nacimiento y la muerte. Con piedad, el fantasma de la no-permanencia le respondió:

—De acuerdo, pero deberá volver rápidamente porque debo cumplir con mi deber, de lo contrario no le podré conceder su deseo.

Tras despedirse del fantasma, Shenguang salió de inmediato en busca de Bodhidharma. Día y noche viajó hasta llegar a la montaña Sung 嵩山. Y a la distancia pudo divisar al Patriarca Bodhidharma sentado en meditación frente a un muro. Lleno de alegría

corrió a su encuentro para postrarse ante él en reverencia. Tras ello se arrepintió humildemente diciendo: “Upadhya⁴¹, le ruego que tenga compasión y perdone a este incauto discípulo. He ignorado que usted es un Sabio que ha obtenido y certificado al fruto del Camino, me equivoqué. Upadhya, por favor, enséñeme a poner un fin al ciclo de nacimiento y muerte”. Bodhidharma giró un poco para mirarlo, y sin decir palabra reanudó su meditación. Shenguang se arrodilló junto a Bodhidharma, y así permanecieron durante nueve años.

Aquí, en nuestra investigación del Chan enseguida sentimos que no podemos meditar más allá de un par de horas, que es cuando el dolor en nuestras piernas y espalda se hace más intenso. Puede que nos entretengamos pensando en una sabrosa comida o en una bebida. No hay quien controle la propia mente,

41. Upadhya: Palabra sánscrita que significa maestro.



que salta y corre como un mono inquieto, o como un caballo desbocado. Lo que desearían es salir por la puerta protestando. Pero la sinceridad con que el Maestro Shenguang requirió el Dharma lo indujo a olvidarse de sí mismo, y lo inspiró a permanecer arrodillado durante nueve años. Aquí, por el contrario, dudo que haya quien pueda arrodillarse ni siquiera nueve horas.

Cierto día cayó una fuerte nevada que lo cubrió todo con medio metro de nieve. Pese a ello, el Maestro Shenguang permaneció arrodillado frente a Bodhidharma. Conmovido por su sincera búsqueda del Dharma, le preguntó: “¿Qué hace usted aquí de rodillas?” El Maestro Shenguang contestó: “Upadhya, le ruego que por compasión me transmita el modo de escapar del Rey Yama”. “Requerir el Dharma no es un asunto tan sencillo. Cuando caiga nieve roja le transmitiré el Dharma”, le replicó Bodhidharma. El Maestro Shenguang reflexionó de la siguiente manera: “En una previa vida, cuando practicaba el camino del

Bodhisattva, el Buda Shakyamuni sacrificó su vida por medio gatha”. Seguidamente tomó el cuchillo de los preceptos que colgaba del muro de piedra, y de un tajo cortó su brazo izquierdo. La sangre brotaba como el agua de una fuente, tiñiendo la nieve de un rojo intenso. Frente a un puñado de esta nieve roja le rogó a Bodhidharma que le transmitiera el Dharma. “Su genuina sinceridad se ha demostrado en el acto de cortar su brazo con el fin de obtener el Dharma”, le dijo Bodhidharma. A partir de ese entonces, le transmitió el método para ver la naturaleza y convertirse en Buda. Es un método que apunta directamente a la mente, es una transmisión especial que se aparta de las enseñanzas ya que no puede expresarse en palabras. Tras recibir la transmisión del Dharma Shenguang recibió el nombre Huike 慧可 (Sabio y Capaz).

En cierta ocasión Huike se dirigió al Patriarca: “Mi mente no encuentra paz, Maestro, le ruego que me ayude a sosegarla”. Bodhidharma le dijo: “Deme su



mente, y yo la apaciguaré”. Tras un prolongado silencio Huike dijo: “La he buscado pero no he podido encontrarla en ninguna parte”. “¡Ya le he calmado la mente!” le respondió Bodhidharma. De pronto el Maestro Huike experimentó un gran despertar, pasando a ser el segundo Patriarca de la escuela Chan. Fue él mismo quien posteriormente transmitió la túnica, el cuenco y el Dharma de la mente al tercer Patriarca, el gran Maestro Sengcan 僧璨 (Joya del Sangha). Éste a su vez los transmitió al cuarto Patriarca, el gran Maestro Daoxin 道信 (Fe en el Camino), quien luego los transmitió al quinto Patriarca, el gran Maestro Hongren 弘忍 (Vasta Paciencia), y finalmente llegaron al sexto Patriarca, el gran Maestro Huineng 惠能 (Amable y Capaz). A partir de ahí la escuela Chan se dividió en dos secciones, Norte y Sur. La sección del Norte fue liderada por el Venerable Shenxiu 神秀 (Hermoso Espíritu), quien sostenía como principio el “barrar el polvo para observar la pureza subyacente”, y cuyo método pasó a llamarse “iluminación gradual”. El siguiente poema lo describe:

*El cuerpo es el árbol bodhi
y la mente un claro espejo.
Al limpiarla una y otra vez
el polvo no se ha de depositar.*
身是菩提樹，心如明鏡台；
時時勤拂拭，勿使惹塵埃。

La Escuela del Sur, liderada por el gran Maestro Huineng, sostenía el principio del despertar súbito o “iluminación repentina”. Su verso dice así:

*Originalmente no hay árbol bodhi,
ni existe el claro espejo.
Básicamente nada existe,
¿dónde se puede depositar el polvo?*
菩提本無樹，明鏡一非台；
本來無一物，何處惹塵埃。

Posteriormente la escuela Chan del Sur se dividió en cinco sectas: Weiyang 為仰, Linji 臨濟, Shaodong 曹洞, Yunmen 雲門, y Fayen 法眼. El Venerable Bodhidharma



escribió en verso la siguiente premonición:

*A esta Tierra vine
para transmitir el Dharma,
rescatando a los extraviados.
Una flor de cinco pétalos se abrirá,
y de un modo natural florecerá.*
吾本來茲土，傳法救迷情；
一華開五葉，結果自然成。

Y efectivamente, tras el sexto Patriarca la escuela se dividió en cinco sectas. Este Dharma se ha venido transmitiendo en China de generación en generación, y ahora llega a América. Pero ustedes no se arrodillan para recibir el Dharma como lo hizo el segundo Patriarca. Simplemente cultiven con sinceridad y la esencia de esta enseñanza será suya.

*Discurso pronunciado durante
una sesión de Chan; Diciembre de 1980*

CERTIFICANDO A LA ILUMINACIÓN

Quienes afirman haber alcanzado la iluminación deben estar a la altura de tal circunstancia. De no ser así, una mentira tan grande los llevará a caer en los infiernos implacables.

Previo a la aparición del Buda Rey de Imponente Voz 威音王佛, todas las personas podían iluminarse sin la necesidad de una certificación otorgada por otros. Pero tras la aparición del Buda Rey de Imponente



Voz, quien consideraba haberse iluminado debía recibir la certificación de un Patriarca o de un Buen y Sabio Consejero. Por ejemplo, en el Sutra Shurangama se enumera a los veinticinco Sabios que describen su perfecta iluminación y que piden al Buda Shakyamuni que certifique su logro.

Les contaré ahora una historia relativa al proceso de certificación, transcurrida durante la Dinastía Tang. El gran Maestro Yong-jia 永嘉大師 (Exelencia Eterna) llevaba tal nombre porque había vivido toda su vida en el distrito Yong-jia de la Provincia Zhejiang 浙江省. Tras dejar la vida del hogar estudió las enseñanzas de la escuela Tien Tai y también cultivó la contemplación meditativa. En cierta ocasión, mientras leía el Sutra Vimalakirti Nirdesa, súbitamente alcanzó la iluminación.

Posteriormente el gran Maestro Yong-jia encontró a un discípulo del Sexto Patriarca, el Maestro de Chan Xuance 玄策 (Ley Esotérica), y le comentó lo sucedido. Entonces el Maestro Xuance le aconsejó que fuera al

arroyo Cao 曹 溪 a estudiar bajo la guía del Sexto Patriarca, y que le pidiera que certificara su iluminación. De no ser así, cuando uno afirma iluminarse sin la certificación de un Maestro, pasa a ser un seguidor de las sectas externas al Camino, que creen en la espontaneidad.

Ya en el Monasterio Nanhua (Flor del Sur), junto al arroyo Cao 曹溪, el Maestro Yong-jia pudo ver al Sexto Patriarca meditar. Colmado de orgullo, Yong-jia se ubicó frente al asiento del Sexto Patriarca, y sin siquiera postrarse tomó el bastón de punta metalizada para girar a su alrededor tres veces. Seguidamente, frente al Maestro hizo repicar el bastón contra el suelo.

Dijo el Sexto Patriarca:

-El Shramana (monje) debe practicar los tres mil modos de conducta imponente, y los ochenta mil ademanes sutiles. Sólo cuando la propia conducta es impecable uno merece el título de monje. El término Shramana significa diligente y capaz de erradicar. El Shramana cultiva con diligencia los preceptos, la



concentración y la sabiduría; erradicando la codicia, la ira y la estupidez. ¿De dónde viene, Virtuoso?, ¿y por qué actúa con tanta arrogancia?

—Sólo el nacimiento y la muerte son un asunto relevante –le respondió el Maestro Yong-jia–, y la no-permanencia llega rápido.

—¿Por qué entonces no plasmar la ausencia de nacimiento?; ¿por qué no comprende la inexistencia de la prisa?—dijo el Sexto Patriarca.

—El plasmar no nace y una vez que se comprende esto, ya no hay más prisa –le respondió el Maestro Yong-jia.

—Realmente ha captado la idea de la ausencia de nacimiento –dijo el Sexto Patriarca.

—¿Cómo puede la ausencia de nacimiento ser una idea? –le respondió el Maestro Yong-jia.

—De no ser una idea, ¿cómo podría uno distinguirlo? –dijo el Sexto Patriarca.

—La distinción tampoco es una idea, –respondió el Maestro Yong-jia.

-Así es, así es, - dijo el Sexto Patriarca. Y certificó su nivel, reconociéndolo como su heredero del Dharma.

Tras su certificación el gran Maestro Yong-jia intentó regresar de inmediato al Monasterio Kaiyuen (Fuente Original), en el Distrito Yong-jia; pero el Sexto Patriarca lo invitó a quedarse esa noche. Sin más demoras partió para Yong-jia la siguiente mañana.

Habiendo alcanzado en un día la completa comprensión de los principios del Budadharma, su nombre pasó a ser “Iluminado en una Noche — 宿覺”. Más tarde Yongjia se dedicó a propagar la enseñanza súbita de la escuela Chan, siendo muy remarcable su poema “El Canto a la Iluminación”, donde describe el estado de iluminación súbita. El Canto es una obra de gran trascendencia, indispensable para todos los budistas.

Por fuera ustedes aparentan trabajar afanosamente en la meditación aquí en la sala de Chan, pero en verdad no hacen mas que malgastar el tiempo con pensamientos al azar, cultivando sin vigor. Ustedes piensan



que estando ahora en la era científica, deberían iluminarse con el método científico. Y piensan una y otra vez en su modo científico, como el tonto que habla en sueños.

Quienes declaran haber obtenido la iluminación deben estar a la altura de ello. De no ser así, una mentira tan grande los llevará a caer en el infierno Avici. Aquéllos que se jacten diciendo: “¡Me he iluminado, certifiqué al fruto de la sabiduría!”, cosecharán una muy mala retribución. Espero que no hablen con descuido, pues luego deberán sobrellevar la debida retribución.

Aquí nos levantamos muy temprano de madrugada y no descansamos hasta la media noche. ¿Por qué cultivamos tan duramente? Porque cada minuto de meditación es una oportunidad para la iluminación. En la sala hay quienes meditan con gran concentración en la pregunta: “¿quién está atento en el Buda?”, pero son la minoría. Hay pocos que realmente desean iluminarse y obtener el auténtico beneficio. La mayoría no

practica con seriedad ni entusiasmo. Vienen a cumplir, y pierden el tiempo. ¡Si así participan en la sesión de Chan, pueden sentarse a meditar hasta los confines del futuro que jamás se iluminarán! Yo todavía tengo la esperanza de que muchas personas logren la iluminación en este país y puedan ayudar a que el Budismo se expanda y florezca.

Durante la sesión no hablen ni se entretengan con pensamientos dispersos. Pongan un sincero esfuerzo y así podrán obtener una respuesta y revelarán su sabiduría. Sólo cuando obtengan sabiduría la confusión cesará y podrán enseñar a otros seres vivos. Si ustedes mismos no comprenden los fundamentos, nunca podrán enseñar ni transformar a otros. Actuar así es como el caso del ciego que guía a otros ciegos; demasiado peligroso.

La práctica del Chan es comparable al trabajo de los agricultores que en la primavera siembran las semillas; en el verano se dedican intensamente al riego, al abono, y a arrancar las malas hierbas; y en el otoño



trabajan en la cosecha para tener comida y amparo durante el invierno. El agricultor trabaja para tener suficiente alimento y abrigo el año entero. Lo mismo sucede con la meditación, a todo momento hay que cuidar seriamente los pensamientos y controlarse. Caminando o sentados en la sala de Chan deben saber si utilizan o no el verdadero esfuerzo. Deben poner un gran esfuerzo en las cuatro posturas: caminando, sentados, de pie y acostados. Utilicen el método que les resulte más conveniente; en la práctica no existen limitaciones. Por ejemplo, si observan que con la meditación en un tópico no obtienen respuesta, pueden recitar el nombre del Buda, o pueden practicar el método de “samatha y vipassana⁴²”. Tendrán éxito cuando elijan el método que les resulte más apropiado. Más allá del método que practiquen, deben concentrarse unificando la mente; permaneciendo sin

42. Samatha y vipassana: Calma y contemplación 止觀

pensamientos. La buena noticia les llegará cuando se concentren al extremo. Pero nada resultará si tienen una gran profusión de pensamientos.

Quienes verdaderamente practican no saben siquiera si caminan o están sentados. ¿Cómo podrían aún tener falsos pensamientos? Lo único que practican es la meditación en el tópico: “¿Quién recita el nombre del Buda?” En sus mentes mantienen esa única pregunta, y sin olvidarla persiguen la respuesta con fervor. Se olvidan de la sed, el hambre, el frío o el calor porque tienen la mente concentrada en un sólo punto. ¿Tienen dolor de columna o de piernas? No lo saben porque sólo piensan en la pregunta: “¿quién recita el nombre del Buda?” Constantemente formulan la pregunta y la dejan ir, y luego la toman nuevamente. Pensamiento tras pensamiento, incesantemente utilizan este método. Y cuando el esfuerzo alcance su punto máximo, puede ocurrir que tras un leve golpe se iluminen de repente. ¿Por qué no obtienen la iluminación súbita? Porque la mente no esta concentrada con dedicación única, no entienden



el principio de alcanzar la propia naturaleza a través de la mente clara, ni tampoco conocen el estado de regreso al punto de origen -nuestra casa natal-. En cambio, prefieren ser como los hijos pródigos que vagan sin rumbo en otras tierras.

Finalmente insistiré una vez más, investiguen en la pregunta “¿quién está atento en el Buda?” hasta el punto en que las montañas desaparezcan y el agua se evapore, temiendo de que no haya ni un camino más adelante; en ese preciso momento, aparecerá un estado de un pueblo con oscuros sauces y relucientes flores.

*Conferencia pronunciada durante
la sesión de Chan, Diciembre de 1980*

SE REQUIERE PACIENCIA PARA CULTIVAR

*Para quien cultiva es menester soportar los insultos,
los golpes, el frío, el calor, el viento, la lluvia,
el hambre y la sed.*

Antes de alcanzar la Correcta Iluminación, tres grandes
asamkyeyas pasaron mientras el Buda Shakyamuni
cultivaba las bendiciones y la sabiduría.

Cita el dicho:



Haz el bien, por ínfimo que sea;

No haz de hacer el mal, por minúsculo que sea.

Al cultivar el Camino, el Buda Shakyamuni no perdía la oportunidad de realizar cualquier acto de bien, aún si era más pequeño que una brizna de hierba. Tampoco cometía ningún acto de maldad, aunque fuese pequeño como las motas de polvo. Habiendo perfeccionado sus bendiciones y sabiduría, así como también su mérito y virtud, su nombre pasó a ser Honrado por el Mundo, quien posee ambas perfecciones.

Presten atención a esto, mismo si no se trata de un gran acto de bondad también deben llevarlo a cabo. “Con el paso del tiempo los granos de arena se acumulan para formar una pagoda”. Aunque pequeños, los numerosos actos de bondad habrán creado una gran cantidad de bien. Asimismo, los pequeños actos de maldad, aún los más triviales, se acumularán en un gran mal, y ello les impedirá realizar el Camino.

La cultivación consiste simplemente en no cometer el mal y practicar respetuosamente todo acto de bien. Al no cometer ninguna maldad, sus bendiciones incrementarán día tras día. Haciendo el bien uno obtiene mayor sabiduría, y así deben continuar sin retroceder hasta finalmente obtener el Camino. Por ello, mientras caminamos y nos sentamos en la sala de Chan estamos cultivando las bendiciones y la sabiduría. Las bendiciones se cultivan cuando no realizamos ningún acto de maldad, y la sabiduría se obtiene con la práctica del bien. Perfeccionando ambas, completaremos rápidamente el Camino del Buda, y no habrán de transcurrir tres grandes asamkyeyas de kalpas para alcanzar la realización.

Mientras el Buda Shakyamuni cultivaba, también hubo ocasiones en que inadvertidamente se encontró en “callejones sin salida”. Pero siempre fue muy paciente y nunca desistió. Avanzó con vigor cultivando la práctica de los preceptos, la concentración y la sabiduría; poniendo un fin a la codicia, la ira y la ignorancia.



Finalmente alcanzó la Budeidad.

Ahora nosotros somos verdaderamente más afortunados que el Buda Shakyamuni, pues sólo debemos cultivar el correcto Camino que él nos mostró para arribar sin dilaciones a la otra orilla de la Tierra Pura.

En una de sus previas vidas, el Buda Shakyamuni fue un Bodhisattva llamado “Quien a Nadie Menosprecia”. Su práctica de ascetismo consistía en no perder la paciencia. Se postraba ante quienes encontraba y les decía: “No me atrevo a despreciarlo porque algún día usted será un Buda”. Pero había algunas personas a las que tanto les desagradaba su comportamiento que llegaban incluso a insultarlo y a golpearlo mientras se postraba. Cierta vez, mientras cultivaba el Camino del Bodhisattva, hubo quien le rompió dos dientes de una patada mientras se inclinaba, pesa a lo cual continuó con su práctica, sin desanimarse. Tras esta experiencia adoptó la precaución de postrarse ante otros a cierta distancia, diciendo en voz alta: “No me atrevo

a menospreciarlo porque algún día usted será un Buda”, y rápidamente desaparecía para evitar eventuales golpes.

El Bodhisattva “Quien a Nadie Menosprecia” cultivaba las bendiciones y la sabiduría con un espíritu libre del “yo”. Nadie lo obligaba a realizar aquella práctica, ése era su deseo. Y aunque lo insultaran o golpearan él nunca albergaba resentimiento ni se enojaba. Este es el método que se utiliza al cultivar la puerta del Dharma de la perfección (paramita) de la paciencia ante el insulto.

La paciencia es la puerta del Dharma más importante para quienes cultivan, deben tolerar la adversidad. Cedan sin pelear con nadie. Quienes cultivan pero no ceden y se enojan con facilidad arruinan toda la virtud y el mérito que previamente habían acumulado tras amargos esfuerzos.

Pregúntense con sinceridad si poseen o no la suficiente paciencia como para postrarse ante los demás sin enfadarse aunque los agredan. Quienes puedan



tolerar algo así serán verdaderos discípulos del Buda. De lo contrario deberán seguir trabajando cuerpo y mente para evitar que el tiempo pase en vano sin obtener logros.

Quienes cultivan deben soportar el frío y el calor, el viento y la lluvia, el hambre y la sed, los insultos y los golpes. Imiten el espíritu del Bodhisattva “Quien a Nadie Menosprecia”, reflejado en el siguiente verso:

*Aunque me maltraten
no voy a dar lugar al resentimiento ni al odio.
Con sinceridad y naturalidad
procuraré influir en los demás,
transformando su hostilidad en simpatía,
y sus armas en seda.*

Deben cultivar hasta eliminar toda marca del yo. Tan pronto como logren deshacerse del ego podrán resistir las situaciones que se les presenten, y ya no se verán afectados por ellas. Prosigan cultivando tanto en las situaciones favorables como en las desfavorables,

como si fueran mero espacio vacío. Ello implica que no se alegrarán cuando una situación sea favorable, ni se enfadarán cuando una situación sea difícil. La intención es reconocer claramente los estados mentales que surjan, sean éstos favorables o no. Si mantienen la calma, las situaciones no los perturbarán. Sólo cuando comprendan y tengan una persistente claridad podrán transformar las situaciones que se les presenten.

En el pasado el Buda Sakyamuni cultivó la puerta del Dharma de la paciencia bajo el nombre “Paciente Inmortal”. En cierta ocasión, sin un motivo particular el Rey de Kalinga le cortó sus cuatros miembros con una espada. Pero en lugar de enojarse, el Paciente Inmortal tuvo piedad del Rey, y le dijo: “Cuando en el futuro llegue a ser un Buda tú serás el primero a quien salve”.

Avergonzado tras oírlo, el Rey de Kalinga tomó refugio con él y efectivamente, en una posterior reencarnación fue el Venerable Ajnatakaudinya, uno de



los primeros cinco discípulos del Buda. El Buda hizo girar tres veces la rueda del Dharma de las Cuatro Nobles Verdades y seguidamente estos primeros cinco discípulos certificaron al nivel de Arhat.

Con sus enseñanzas el Buda Shakyamuni fundó el Budismo y demostró un dominio absoluto en la práctica de la paciencia, nunca habiendo dado lugar al enojo o a la inquietud. Nosotros somos ahora los discípulos del Buda y debemos tomarlo de ejemplo. La paciencia es el método más importante de cultivación, no se la puede ignorar ni desatender. Los Sabios de la antigüedad decían: “Sé paciente por un instante, la tormenta amainará; retrocede un paso, el mar y el cielo se manifiestarán en toda su inmensidad 忍一時風平浪靜，退一步海闊天空”.

La paciencia es una joya inestimable. Mismo si alguien destruyera la Ciudad de los Diez Mil Budas yo no sentiría apego, enojo, ni resentimiento. En el mundo habría paz si todas las personas pensarán así.

La paciencia es un requisito imprescindible. Sólo mediante el poder de la paciencia se puede cultivar el Camino. Sin paciencia todo discurso de cultivación resulta inútil. El principio que les he explicado hoy parece ser común, sin nada especial; en realidad, es un dharma verdadero, correcto, maravilloso y raro de encontrar. Aunque aparenta ser ordinario, el Camino surge precisamente de lo ordinario. La gente deberá encontrar el Camino con sus propios pies, de su propia experiencia. Este Dharma incondicionado es difícil de encontrar aún en millones de eones, no lo desestimen dejando pasar lo que ahora tienen frente a sus ojos, o lo lamentarán en el futuro. No lo consideren el simple sonido de una brisa pasajera. Si por el contrario ustedes aprenden a usar el mensaje que hoy les transmití, podrán enfrentar cualquier estado o circunstancia sin verse afectados. Si además pueden juzgar las situaciones con sabiduría, cualquier problema que se presente podrán resolverlo sin mayores dificultades, esto es como una cortada simple de un cuchillo.



Finalmente, espero que todos ustedes se esfuercen en la meditación y encuentren al que recita el nombre de Buda. No descansen hasta encontrarlo!

*Discurso pronunciado durante
la sesión de Chan, Diciembre de 1980*

GLOSARIO

*A continuación listamos por orden
alfabético los términos más sobresalientes
de este libro, con una explicación breve y
sencilla.*

Amitabha 阿彌陀佛 : (Skt., “luz infinita”), conocido también como Amitayus (Skt., “vida infinita”). Es el Buda que creó la Tierra Pura de la Suprema Felicidad de Occidente en base a sus cuarenta y



ocho votos. Allí el sufrimiento no existe y sólo hay felicidad. Atendiendo a este Buda hay siempre dos Bodhisattvas, el de Gran Compasión 觀音菩薩 (Skt., Avalokitesvara), y el de Gran Fuerza 大勢至菩薩 (Skt., Mahatamaprabha). Mediante la repetida recitación, concentrada y sincera, de la frase “Namo Amitabha Buda” (alabado sea el Buda Amitabha), uno puede nacer en esa Tierra Pura. Este Dharma es comparativamente más fácil y sencillo que otros, por lo que todos pueden practicarlo. Para más información, pueden referirse al libro “La explicación general del Sutra en que el Buda habla de Amitabha,” en español, publicado por BTTS.

Amor 愛 : El significado que la palabra amor posee en China no corresponde exactamente al que tiene en Occidente. En chino, la palabra amor posee un matiz negativo pues se refiere exclusivamente al amor emocional, que crea dependencias, y no incluye al amor fraternal, filial, o universal,

cuyo significado en Occidente también se asocia a la palabra amor.

Arhat 阿 羅 漢 : (Skt., “quien merece ofrendas”, “destructor de ladrones (deseos)”, y “sin nacimiento”). También llamado Sravaka (Skt., “El que escucha, o oidor”), y se refiere a los que reciben el Dharma directamente de un Buda. Es el ser que escapa del ciclo de nacimiento y muerte pero no alcanza aún el estado final de Budeidad. Para alcanzar el estado de Arhat, o Arhat de cuarto nivel, se debe pasar por tres niveles previos: Srotaapanna 須 陀 舍 , Sakridagamin 斯 陀 舍 , y Anagamin 阿 那 舍 . Los Arhats se iluminan al lograr la comprensión de las Cuatro Nobles Verdades: 1) La vida es insatisfactoria, es sufrimiento, 2) el origen del sufrimiento es la ignorancia, 3) el sufrimiento puede extinguirse, y 4) para la cesación del sufrimiento debemos seguir el Noble Camino Óctuple. Tres senderos son de disciplina moral:



discurso correcto, conducta correcta, y ocupación correcta; otros tres senderos se refieren a la concentración: esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta; y los dos senderos restantes se refieren a la sabiduría: opinión correcta y pensamiento correcto. Información adicional en “El Sutra en Cuarenta y Dos Secciones”, publicado en español por BTTS.

Asamkhyeya 阿僧祇伽 : (Skt., periodo de tiempo extraordinariamente largo).

Bhikshu 比丘 : (Skt., “mendicante”, “quien intimida a Mara”, y “destructor del mal”). Los monjes Budistas que han recibido la ordenación completa aceptan el código de conducta Vinaya (Skt., “disciplina”). También llamado Sramana (Skt., “quien aparta con diligencia”), cultiva con diligencia y deja las aflicciones. Mara (Skt., “relativo a la muerte”), es el rey de los demonios celestiales. Es el último obstáculo a vencer para trascender el

reino del deseo. Simboliza el deseo y la muerte, y sus hijas son la concupiscencia, la voluptuosidad y la inquietud.

Bhikshuni 比丘尼 : Equivalente femenino de Bhikshu.
Monja Budista de ordenación completa.

Bodhi 菩提 : (Skt., “iluminación”). Realización del Camino. Despertar a nuestra inherente naturaleza de Buda.

Bodhisattva 菩薩 : (Skt., “capaz de iluminarse a otros”). Gran Ser Iluminado o Gran Héroe que ha alcanzado el umbral del Nirvana pero que renuncia a entrar en él para ayudar a todos los seres. Los Bodhisattvas cultivan millones de prácticas, especialmente las seis perfecciones o paramitas (Skt., “cruzar a la otra orilla”): generosidad 佈施 , preceptos 持戒 , paciencia 忍辱 , vigor 精進 , concentración 禪定 y sabiduría 智慧 .



Bodhisattva Tesoro de la Tierra 地藏菩薩 : (Skt., Ksitigarbha). Conocido también como el Bodhisattva de grandes votos, o el más filial de los Bodhisattvas. Tras desarrollar el ojo espiritual, en una vida previa comprobó que su madre había caído en el infierno. Para salvarla debió cultivar con gran vigor, atestiguando al enorme sufrimiento que padecen los habitantes de los infiernos. Tal fue su compasión que realizó el voto de no convertirse en un Buda hasta no vaciar los infiernos, hasta que el último de los seres entre en el Nirvana.

Buda 佛 : (Skt., Buddha “despierto” o “iluminado”). Este término con frecuencia se refiere a Shakyamuni, el Buda histórico. Todos los seres pueden convertirse en Budas, alcanzando la Budeidad o la Insuperable, Correcta, Ecuánime y Perfecta Iluminación (Skt., anuttarasamyaksambodhi). Todos los Budas comparten diez títulos: 1) Así Venido 如來 (Skt., Tathagata), 2) Quien Merece Ofrendas 應

供 , 3) Aquél de Conocimiento Recto y Universal 遍 知 , 4) Aquél de Perfecta Claridad y Práctica 明 行 足 , 5) Bien Ido 善 逝 , 6) Insuperable en Comprender el Mundo 世 間 解 無 上 士 , 7) Héroe que Somete y Amansa 調 御 丈 夫 , 8) Maestro de Dioses y Humanos 天 人 師 , 9) Buda 佛 , y 10) Honrado por el Mundo 世 尊 .

Buenas raíces 善 根 : La expresión indica que uno ha cultivado y acumulado méritos en el pasado, incluyendo también las vidas anteriores.

Camino 道 : (Ch. Tao, o Dao). Comportamiento en armonía con el Universo. Sendero espiritual de cultivación que conduce a la verdad última, al Nirvana.

Chan 禪 : (Skt., dhyana) (Jp. Zen). Traducción fonética de Dhyana en Channa, y finalmente en Chan. La escuela Chan de meditación alcanza su plenitud



con la aparición del sexto Patriarca Hui-neng (638-713). El Sutra de la Plataforma de la Joya del Dharma del Sexto Patriarca relata su vida y sus enseñanzas. El Chan enfatiza la práctica de la meditación intensiva para entrar en samadhi y alcanzar el estado más allá del lenguaje y la mente, que es precisamente la naturaleza de Buda. Este despertar o iluminación puede ser gradual o repentino, dependiendo la capacidad de cada individuo.

Cinco deseos 五欲 : Sexo, comida, sueño, riqueza, y fama.

Cinco elementos 五行 : Tierra, agua, fuego, madera, y metal.

Ciudad de los Diez Mil Budas 萬佛城 : Ciudad Budista fundada por el Venerable Maestro Hua en 1976 en el Valle de Ukiah, situado unos 200 kilómetros al norte de San Francisco, EE.UU. En ella se ubican el Monasterio Tathagata, el

convento Alegría del Dar, la Universidad del Reino del Dharma, el Instituto Internacional para la Traducción de Textos Budistas, la escuela secundaria Desarrollo de la Virtud 培德中學, la escuela primaria Enseñanza de la Bondad 育良小學. El templo principal posee las paredes literalmente cubiertas de diez mil estatuas de Budas. La ciudad está abierta para quien desee trabajar, estudiar o practicar el camino espiritual en armonía.

Cuádruple asamblea 四眾 : La asamblea de monjes, monjas, devotos laicos, y devotas laicas. (Skt., Bhikshus, Bhikshunis, upasakas, y upasikas).

Confucio 孔子 : Sabio nacido en el año 551 a.C. en China, contemporáneo del Buda. Fundador del Confucionismo, doctrina de enorme difusión en la sociedad china que se basa en sólidos principios éticos de comportamiento social y jerárquico. Cinco libros describen sus enseñanzas, conocidos



como los Cinco Clásicos: Libro de las Odas 詩經 , Libro de Historia 尚書 , Libro de las Mutaciones 易經 , Libro de Ritos 禮記 , y Anales de Primavera y Otoño 春秋 (Analectas).

Cuatro Grandes Votos 四弘誓願 : Los votos que realizan quienes aspiran a practicar la conducta del Bodhisattva: 1) Los seres vivos son incontables, hago el voto de salvar a todos, 2) Las aflicciones son inconmensurables, hago el voto de eliminarlas todas, 3) Las puertas del Dharma son innumerables, hago el voto de aprenderlas todas, y 4) el camino de los Budas es insuperable, hago el voto de realizarlo.

Cuatro Ilimitadas Mentes 四無量心 : Estados mentales que los Bodhisattvas mantienen en su relación con todos los seres vivos, son ilimitados e inagotables. 1) Bondad, 2) Compasión, 3) Alegría y 4) Generosidad.

Cultivar 修行 : Aplicación práctica de las enseñanzas del Buda.

Dejar la vida del hogar 出家 : Expresión equivalente a ordenarse en la escuela monástica.

Devadatta 提婆達多 : Primo y discípulo del Buda Shakyamuni. Ocho o diez años antes de que el Buda muriera, Devadatta quiso dirigir la comunidad pero no pudo hacerlo. Ante tal negativa, conspiró para asesinar al Buda en tres ocasiones. Luego intentó crear un cisma en el Sangha, teniendo un Sangha propio. Pero el Buda Shakyamuni no mostró resentimiento hacia él, por el contrario expresó su gratitud a quien en esta vida lo ayudó a perfeccionar las paramitas, habiendo sido en vidas anteriores su hermano o su maestro. Además, anunció a la asamblea que tras innumerables eones en los infiernos, Devadatta se convertiría en un Buda de nombre Rey de Dioses, Así Venido.



Dharma 法 : (Skt., “verdad”o “ley”). Enseñanzas del Buda, también llamadas Budadharma. Comprende: 1) Los métodos para alcanzar la iluminación; 2) el entendimiento que abarca la iluminación; y 3) las varias divisiones del mundo mental y físico. Escrita con minúscula (dharma) se refiere a todos los fenómenos y objetos de los mundos, tanto físicos como mentales.

Dharma Correcto 正 法 : Corresponde al periodo de mil años que siguieron a la aparición del Buda en el mundo, aunque su concepto se extiende a todo Lugar del Camino donde se cultiva el Dharma ortodoxo con sinceridad. A continuación siguió otro periodo de mil años llamado Dharma de la Apariencia, éste fué seguido por el periodo del Fin del Dharma, que es el corriente. Este periodo se caracteriza por la corrupción en el Sangha, desajustes climáticos, calamidades, epidemias, hambre, etc. El Dharma progresivamente irá

desapareciendo, empezando por el Sutra Shurangama, hasta su completa desaparición. Pero, incluso en este periodo seguirá habiendo Bodhisattvas cruzando a los seres virtuosos que van quedando. Tras un periodo incierto de diez millones de años, otro Buda llamado Maitreya aparecerá en el mundo para liberar de nuevo a innumerables seres.

Dhyana 禪 那 : (Skt., “meditación”) Elevados estados de conciencia a los que se accede mediante la práctica del samadhi. En estos estados no se ha alcanzado aun la Budeidad o iluminación. Hay cuatro dhyanas, cada uno progresivamente más avanzado: 1) Alegría nacida de la separación, 2) alegría nacida con surgimiento de samadhi, 3) maravillosa felicidad que trasciende la alegría, y 4) clara pureza al desprenderse del pensamiento.

Diez actos del bien 十 善 : Consisten en abstenerse



con el cuerpo de: 1) matar, 2) robar, 3) una conducta sexual inapropiada; en abstenerse con la boca de: 4) la calumnia, 5) crear cismas, 6) lenguaje violento, 7) lenguaje irresponsable; y en abstenerse con la mente de albergar: 8) codicia, 9) ira, y 10) estupidez.

Diez direcciones 十 方 : Norte, Sur, Este, Oeste, Noreste, Noroeste, Sudeste, Sudoeste, arriba (cenit), y abajo (nadir).

Dioses, Dragones y el resto de las Ocho Divisiones 天 龍 八 部 : Hay ocho categorías de seres espirituales que no pueden percibirse con los sentidos ordinarios, pero cuyos cuerpos sutiles sí pueden ser vistos por quienes poseen poderes espirituales. 1) Dioses: Los cielos en que los dioses residen se dividen en tres categorías básicas: Seis Cielos del Reino del Deseo, Dieciocho Cielos del Reino de la Forma, y Cuatro Cielos del Reino Sin

Forma; 2) Dragones: animales con poderes espirituales; 3) Yaksas: fantasmas muy veloces especializados en absorber la energía vital de la gente; 4) Gandarvas: espíritus musicales a los que el incienso convoca; 5) Kinnaras: otros espíritus musicales que entretienen a los dioses; 6) Garudas: pájaros con inmensas alas doradas; 7) Mahoragas: enormes serpientes espirituales; y 8) Asuras: seres con las bendiciones de los dioses pero sin su autoridad, por lo que están siempre peleando.

Efusiones 有漏 : Malos hábitos. Son la raíz del nacimiento y la muerte. Las siete emociones son efusiones: El deseo (codicia), el odio, la ira, la tristeza, el miedo, el amor, y la felicidad emocionales. La ignorancia, la pereza, la envidia, la lujuria, la avaricia, la distracción, etc. son también efusiones. Cuando se alcanza el estado en que ya no hay efusiones, la verdadera naturaleza de nuestra mente se manifiesta.



Estupa 窣堵波 : (Skt., Stupa “Monumento funerario”). Monumentos contruidos para contener las reliquias sagradas. Pueden también erigirse con el fin de consagrar un lugar, conteniendo Sutras u otros objetos sagrados. La forma de la estupa reproduce el cosmos. Aunque en cada país ha ido adquiriendo diferentes significados, en general, desde un punto de vista metafísico, la base representa al mundo material de la forma, el cuerpo central al mundo ilusorio con el monte Sumeru en el centro del universo, y el pináculo o extremo superior al mundo espiritual y al de celestial. El monte o montaña Sumeru es la analogía que indica el ascenso al Nirvana. Es también la morada de los dioses.

Ganges 恆河 : Río que discurre por el Norte de la India pasando por las regiones donde vivió el Buda Shakyamuni. Debido a la gran diferencia de caudal que lleva entre la época del monzón y de

estiaje, posee unos márgenes de arena muy extensos. El número de granos de arena del río Ganges es un símil muy utilizado en los Sutrás para describir cantidades inconcebiblemente grandes.

Guan Yin 觀音菩薩 : (Ch., “contempla los sonidos”); (Skt., Avalokitesvara). También se lo conoce como el Bodhisattva de la Gran Compasión. Este Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo salva a los seres al oír sus súplicas. Es el equivalente de la Virgen María en el Catolicismo.

Libro de las Mutaciones 易經 : (Ch. I Ching) Su autoría se atribuye al rey chino Wen (1150 a.C.) y a su hijo el duque Chou. Su contenido fue expandido más tarde por Confucio. Es uno de los libros más antiguos del mundo. Contiene la sabiduría aforística de los chinos reunida durante tres mil años, e incluye asuntos estatales, la filosofía de la vida y los pensamientos religiosos. Se basa en sesenta y



cuatro hexagramas que describen los estados siempre cambiantes, rítmicos, y cíclicos de la vida. También se lo utiliza como medio de adivinación.

Guan Yu 關羽 : General y duque muy respetado y admirado que vivió en el caótico Período de los Tres Estados en China.

Karma 業 : (Skt., “Acto, acción”). Es el resultado de las actividades creadas por el cuerpo, la boca y la mente, que puede ser colectivo o individual. Nuestros pensamientos, palabras y actos son las causas de retribuciones futuras, en ésta o en próximas vidas. La retribución o efecto puede ser positiva o negativa dependiendo del mérito o demérito de las acciones o causas plantadas.

Ichchantika 一闡提 : (Skt., “sin fe”). Quien no cree en el Budadharma.

Infierno 地獄 : Los infiernos no existen antes de caer

en ellos, son creados “in situ” por el karma negativo acumulado. Los infiernos son infinitos y poseen los atributos, clases y grados de sufrimiento en función del karma que los crea. La Montaña de Cuchillos y la Caldera de Aceite son dos de los más mencionados, y están relacionados con el karma de matar y el de la ira, respectivamente.

Jardín de la Felicidad del Oeste 西樂園 : Uno de los primeros monasterios fundados por el Venerable Maestro Hsuan Hua en Hong Kong.

Kalpa 劫 : (Skt., “Inmenso periodo de tiempo cósmico”). Período equivalente a 16,798,000 años, también llamado eón. Todos los procesos se adaptan al mismo ciclo de cuatro fases: formación, mantenimiento, decadencia, y extinción. El pensamiento, la vida, las estaciones del año, o el cosmos, todos poseen este mismo devenir cíclico.



loto 蓮花 : La flor de loto es un símbolo y analogía del desarrollo espiritual. Su raíz se halla en el fondo de las aguas turbias pero la flor con su fruto, de gran belleza, se abre por encima de la superficie. Los Budas en meditación se representan sentados sobre flores de loto.

Lugar del Camino 道場 : (Skt. Bodhimandala) Lugar donde se cultiva el Budadharma. Mandala (Skt., “círculo”) es la representación gráfica de la esfera pura en la que habita un Buda, donde todo se interconecta y entrelaza, y cuyo objetivo es facilitar al cultivador la meditación trascendental.

Mahayana 大乘 : (Skt., “Gran Vehículo”). Una de las dos grandes escuelas en que se divide el Budismo, la otra es Hinayana 小乘 (Skt., “pequeño vehículo”), o más correctamente Theravada 南傳 (Skt., “enseñanzas de los ancianos”). A diferencia de la escuela Theravada, la Mahayana

propone que la salvación de uno pasa por salvar antes a todos los seres vivos.

Mantra 咒 : Símbolo verbal y sonido arquetípico. Aunque pueden tener significado total, o parcial, el sonido es su característica principal. Cada sílaba manifiesta precisas vibraciones que pueden suscitar la toma de estados de conciencia superiores. El mantra de las seis sílabas sagradas es el más conocido: “Om mani padme hum” (Se pronuncia *aum mani pemme hum*—¡Salve, oh Joya en el Loto!).

Mantra de la Gran Compasión 大悲咒 : (Ch., Da Bei Chou). Uno de los mantras Budistas más extensos, recitados, y eficaces. Es un Dharma enseñado por el Bodhisattva que Contempla los Sonidos del Mundo.

Mantra Shurangama 楞嚴咒 : Es el mantra más poderoso del mundo y está contenido en el Sutra Shurangama. Posee la fuerza espiritual que evita



que el mundo se destruya. Mientras quede en el mundo al menos una persona capaz de recitar este mantra, el mundo no llegará a su fin, y el Dharma no se extinguirá.

Marcas y finos rasgos 相好隨好 : Como resultado de su cultivación, todos los Budas poseen una complexión física excepcional, con treinta y dos características principales, y ochenta subsidiarias.

Medios expeditivos 方便 : (Skt., upaya) Habilidad en los recursos o medios para difundir el Budadharma a otros seres, en función de sus capacidades y situaciones.

Mundo Saha 娑婆世界 : (Skt., “Capaz de soportar”). Es este mundo. De acuerdo a las enseñanzas Budistas, el planeta en que vivimos no es el único que posee vida inteligente, no es el centro del universo, ni es el único mundo en el que el Budismo se enseña y se practica.

Nacimiento y muerte 生死 : Alude al sufrimiento de permanecer en el ciclo de la existencia (Skt., Samsara, “de seguir girando”), entre renacimiento y muerte. Como un torbellino sin comienzo ni fin, arrastra a todos los seres en su incesante rotación. El Budadharma es la balsa que nos permite cruzar el río desde la orilla de Samsara a la de Nirvana.

Nirvana 涅槃 : (Skt., “Quien no ha nacido, no deviene, no produce, no compone”). Realidad que se manifiesta tras la cesación, aniquilación, o extinción total del deseo y del engaño de la individualidad, y por ende del sufrimiento. Las cuatro características del Nirvana 涅槃四德 : quietud 常 , felicidad 樂 , verdadero yo 我 y pureza 淨 .

Ocho dificultades 八難 : 1) Nacer en los infiernos, 2) nacer como fantasma hambriento, 3) nacer como animal, 4) nacer en el continente del Norte



(donde no hay Dharma), 5) nacer en el Cielo de Larga Vida, 6) nacer antes o después del tiempo de un Buda, 7) nacer discapacitado, y 8) poseer inteligencia mundana, argumentativa.

Otra orilla 彼岸 : Alude a la cultivación en que se cruza un río desde la orilla del sufrimiento y la ignorancia, a la de felicidad e iluminación.

Poderes espirituales 神通 : Hay seis: 1) ojo celestial, 2) oído celestial, 3) conocimiento de vidas anteriores, 4) conocimiento de las mentes de otros, 5) poder de movimientos o realizaciones a su voluntad, 6) ausencia de efusiones.

Postración o genuflexión 拜 : Importante práctica Budista de completa genuflexión, tocando el suelo con la frente, los antebrazos, y las rodillas. Es un gesto de reverencia y devoción, usualmente se lo realiza ante la imagen de un Buda, de un Bodhisattva o de un Sutra, pero no como

idolatría. Uno se postra ante la pura, perfecta y verdadera naturaleza de nuestra mente, que carece de forma. Las imágenes son sólo la representación simbólica de lo real. Con tal práctica nuestro orgullo y arrogancia disminuyen, además es un excelente ejercicio físico para mantenernos en forma.

Prajña 般若 : (Skt., “Sabiduría”). Hay tres tipos: (i) Literaria, se refiere a la sabiduría contenida en los Sutras, que da lugar a la (ii) Contemplativa, que surge de poner en práctica lo estudiado, y finalmente de (iii) Marca Real, propia de la iluminación.

Pratyekabuddhas 辟支佛 : Seres que se han iluminado al comprender cabalmente la cadena de las doce condiciones, donde todo se origina: 1) ignorancia, 2) karma, 3) conciencia, 4) nombre y forma, 5) seis sentidos, 6) contacto, 7) sensación,



8) deseo, 9) apego, 10) existencia, 11) nacimiento, y 12) vejez y muerte.

Sutra Avatamsaka 華嚴經 : (Skt., “grande, vasto y extenso”). El título completo del Sutra es: “Los Grandes y Vastos Recursos del Buda de Adorno Floral,” con frecuencia abreviado como “Sutra del Adorno Floral”. Uno de los más importantes Sutras del Budismo Mahayana. Se lo conoce como el Rey de los Reyes en las escrituras Budistas por la profundidad sobre los estados de los Budas y por las extensas enseñanzas sobre las prácticas de los Bodhisattvas.

Preceptos 戒 : Normas morales de comportamiento que los cultivadores deben respetar. Los cinco preceptos básicos son: no matar, no robar, no tener una conducta sexual impropia, no mentir, y no tomar tóxicos.

Puerta del Dharma 法門 : Expresión que se refiere a las diferentes prácticas de cultivación Budista.

Protectores del Dharma 護法 : Hay dos tipos: 1) los dioses, fantasmas y espíritus que protegen los templos y a aquéllos que cultivan el Dharma, y 2) los devotos laicos que ayudan a la comunidad monástica.

Reinos del Dharma 法界 : La totalidad de seres se clasifica en diez Reinos del Dharma. Hay cuatro reinos de los Sabios: 1) Budas, 2) Bodhisattvas, 3) Pratyekabuddhas (Skt., “iluminados en soledad”), y 4) Arhats. Además hay seis reinos (senderos o destinos) de renacimiento (dioses, humanos, asuras, animales, fantasmas, y habitantes del infierno).

Rey Yama 閻羅王 : Rey de los infiernos, que evalúa nuestro karma y decide nuestro próximo nacimiento.



Rey Zhou 紂王 : Último rey de la Dinastía Shang de China 商朝 (1154 a. C.), famoso por su crueldad.

Samadhi 三昧 : (Skt., “concentración” o “sin cambio”) Intensa y deliberada concentración de ininterrumpida atención, con la consecuente tranquilidad de las funciones mentales.

Seis objetos 六 塵 : Formas, sonidos, olores, sabores, tactos, y conceptos o dharmas mentales. Los seis objetos se perciben con los seis órganos: ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo, y mente. Los seis objetos y los seis órganos conforman las doce bases de cuya interacción surgen las seis conciencias: del ojo, el oído, la nariz, la lengua, el cuerpo, y la mente. Estos dieciocho reinos (seis objetos, seis órganos, y seis conciencias) abarcan la totalidad de los fenómenos (dharmas) del mundo, tanto físico como mental, por ello es innecesario recurrir a una entidad permanente o al alma para describir cualquier experiencia.

Sangharama 伽藍 : (Skt., “Residencia monástica”).

Seis senderos 六 道 : También llamados destinos o reinos; comprenden las seis categorías de seres que no están iluminados: 1) seres celestiales, también llamados dioses, o devas, 2) asuras (Skt., “sin vino”), son titanes o semidioses tremendamente belicosos, 3) humanos, 4) animales, 5) fantasmas hambrientos, y 6) habitantes del infierno. Uno renace en una categoría u otra en función del karma acumulado.

Siddharta Gautama 悉達多. 憍曇彌 : Príncipe del grupo étnico de los Shakyas que nació en el año 560 a.C. en Lumbini, cerca de Kapilavastu, en lo que hoy es el sur de Nepal casi en la frontera con la India. Recibió el nombre propio Siddhartha (Skt., “el que alcanza su meta”) y el apellido de familia Gautama. Tras convertirse en Buda adoptó el nombre Shakyamuni, cuya raíz es el



nombre del clan, Muni significa “en calma” o “inmóvil”.

Sutra 經 : (Skt., “hilo”), por extensión “hilera” de reglas. Se refiere sobre todo a la literatura original que contiene la prédica del Buda.

Templo Shaolin 少林寺 : Monasterio en el que Bodhidharma estuvo sentado en meditación durante nueve años. Bodhidharma (aprox. 470-543 d.C.) fue el vigésimo octavo Patriarca indio de la escuela Dhyana de meditación, del linaje que se remonta a Shakyamuni. Viajó a China en el año 520 a transmitir este Dharma convirtiéndose en el primer Patriarca de la que pasó a llamarse escuela Chan.

Tierra Pura 淨土 : Escuela de Budismo que enfatiza la importancia de la ayuda de ciertos Budas y Bodhisattvas para lograr la salvación mediante el renacimiento en las Tierras Puras. La Tierra Pura de

la Suprema Felicidad del Oeste, creada por el Buda Amitabha, y la creada por el Buda Akshobhya (Skt. “Maestro de la Medicina”), situada en el Este, son las más relacionadas con nuestro mundo.

Tomar Refugio 皈依 : Ceremonia en que uno pasa a ser formalmente Budista, y que consiste en tomar refugio en la Triple Joya: el Buda, el Dharma, y el Sangha, que representa a la comunidad monástica (Skt., Sangha “comunidad”)

Tópico de meditación 話頭 : (Ch., huato). Formulación paradójica que no puede resolverse mediante el razonamiento lógico. En el proceso de esforzarse buscando una solución, uno puede acceder a un nivel mental intuitivo que se encuentra más allá del intelecto discursivo.

Tres obstrucciones 三障 : Hay tres obstrucciones principales: 1) Aflicciones: confunden a la mente. Las



tres más importantes son la codicia, la ira, y la ignorancia. 2) Karma (negativo) creado al obrar confundido por las aflicciones. 3) Retribución: según el karma creado se puede renacer como un habitante del infierno, animal, o fantasma hambriento.

Tres senderos o destinos aterradores 三惡道 : Animales, fantasmas hambrientos, y habitantes del infierno. Son los destinos de renacimiento donde más sufrimiento experimentan sus seres.

Tres ruinas 三衰 : Vejez, enfermedad y muerte.

Triple reino 三界 : En los seis destinos de renacimiento, los seres se clasifican en tres reinos o esferas de existencia. 1) Reino del Deseo: Los seres tienen deseos conectados con sus cinco sentidos. Incluye a los habitantes del infierno, fantasmas, humanos, asuras, y los dioses de los seis Cielos del Deseo. 2)

Reino de la Forma: Se divide en cuatro Cielos o estados de Dhyana. Los seres o dioses de este reino solo tienen el apego a la forma –un cuerpo físico. 3)

Reino sin Forma: Se divide en cuatro Cielos: Vacío Ilimitado, Conciencia Infinita, Nada absoluta, y Ausencia de Percepción o de la falta de Percepción. Son seres o dioses que carecen de cuerpo, son sólo conciencia. El promedio de la duración de la vida va aumentando desde el primer Cielo del Deseo, 500 años, hasta el último (Ausencia de Percepción o de la falta de Percepción) que es de 80,000 gran kalpas.

Vajra 金剛 : (Skt., “duradero, luminoso, capaz de cortar”). El título completo de este Sutra es Vajra.

Prajña Paramita 金剛般若波羅蜜 , aunque popularmente “se lo conoce como el Sutra del Diamante. En él se explica cómo el Bodhisattva cultiva la perfección de la sabiduría (sexto paramita) para enseñar y transformar a los seres. Hace gran



hincapié en trascender la ilusión de la existencia del yo, de los demás, de los seres vivos, y del tiempo de vida.

Zhuzi 朱子 : (1130-1200 d.C.) También conocido con el nombre Zhuxi 朱熹 , fue uno de los más eminentes eruditos de la dinastía Song. Escribió muchos comentarios sobre los libros clásicos chinos y causó gran impacto en el campo de la literatura y la filosofía china.

ÍNDICE ALFABÉTICO

A

Abad Fong Gang 豐干和尚 97

Absoluto 太極 49

Arhat 阿羅漢 94

Arroyo Cao 曹溪 189

Asamkyeya 阿僧祇 197

B

Bodhi 菩提 26

Bodhidharma 菩提達摩 178



Bodhisattva 菩薩 200, 201
Bodhisattva Manjusri 文殊師利菩薩 97
Bodhisattva Quien a Nadie Menosprecia
常不輕菩薩 201
Bodhisattva Samantabhadra 普賢菩薩 97
Buda Amitaba 阿彌陀佛 97
Buda Rey de Imponente Voz 威音王佛 187
Buda Shakyamuni 釋迦摩尼佛 197, 199
Buda Viviente de la Montaña de Oro 金山活佛 106
Budeidad 佛性 35
Budismo 佛教 28, 41

C

Camino 道 8, 15
Camino Medio 中道 45
Canto a la iluminación del gran Maestro Yongjia 永嘉
大師證道歌 161
Capital Bianjing 汴京 102
Chan 禪 46, 81
Cielo del Cuarto Dhyana 四禪天 93

- Cielo donde no hay Pensamiento 無想天 94
 Cielo del Primer Dhyana 初禪天 90
 Cielo del Segundo Dhyana 二禪天 91
 Cielo del Tercer Dhyana 三禪天 92
 Cinco Agregados 五陰 156
 Cinco Cielos donde no hay Retorno 五不還天 94
 Cinco Contemplaciones 五觀 60
 Cinco elementos 五行 30
 Cinco Ojos 五眼 166
 Ciudad de los Diez Mil Budas 萬佛城 3
 Concentración 禪定 24
 Cuatro Ilimitadas Mentes 四無量心 35
 Cuádruple asamblea 四眾 26
 Cuerpo del Dharma 法身 166
 Cuerpo de Recompensa 報身 166
 Cuerpo de Transformación 化身 166
 Cueva Luz de Luna 月光岩 99
 Ciudad de Zhuxia 朱仙鎮 103

D



Daoxin 道信 184
Dhyana 禪 39, 91
Dinastía Qing 清朝 25, 112
Dinastía Song del Norte 北宋 101
Dinastía Song del Sur 南宋 102
Dragón Amarillo 黃龍 103
Dragones 龍 69

E

Emperador Gao 高宗 102
Emperador Wu de la Dinastía Liang 梁武帝 175
Emperador Yongzheng 雍正 112
Emperadores Hui 徽 y Qin 欽 102
Estado de la Alegría que Nace del Retiro
離生喜樂地 90
Estado de la Alegría y Felicidad Nacidas de la
Concentración 定生喜樂地 91
Estado de Maravillosa Felicidad del Retiro de la Alegría
離喜妙樂地 92
Estado Puro Libre de Pensamientos 捨念清淨地 93

F

Faqing 法磬 25

Fayen 法眼 186

Fisonomía 面相 27

Foin 佛印 120

G

Generosidad 布施 36

Gran Maestro Yongjia 永嘉大師 188

Guo Ting 果廷 41

Guo Zhen 果真 41

H

Hangzhou 杭州 102

Hanshan 寒山 96

Heng Chau 恆朝 41

Heng Sure 恆實 41

Hexagramas 卦 27

Hong-ren 弘忍 184

Huato 話頭 52



Huiké 慧可 183

Huineng 惠能 184

I

Ilusiones de los Puntos de Vista u Opiniones

見惑 158

J

Jilin Nong An 吉林農安 103

Jinling 金陵 176

K

Kaifeng 開封 102

Karma 業 14

L

Lao Tsé 老子 35

Ley de causa y efecto 因果 27

Linji 臨濟 185

Loto completo 蓮華座 4, 22

Loto 蓮花 21

Lu Chioyin 閻丘胤 97

M

Maestro de Chan Daoyue 道悅禪師 103

Maestro de Chan Deng Yinfeng 鄧隱峰 106

Maestro de Chan Miyun 密雲 129

Maestro de Chan Tianhui 天慧 113

Maestro de Chan Xuance 玄策 188

Maestro Nacional Yulin 玉琳國師 113

Maestro Shenguang 神光 176

Mantener los preceptos 持戒 37

Mantra Shurangama 楞嚴咒 85

Maravillosa Existencia 妙有 45, 81

Meditación Chan 禪定 54, 129, 134

Monasterio Montaña de Oro 金山寺 25, 81

Monasterio Gaomin 高旻寺 113

Monasterio Guoqing 國清寺 97

Montaña Tiantai 天臺山 98

N



Ningbo 寧波 129

Nirvana 涅槃 115

O

Ochenta y ocho grados de ilusiones de los puntos de vista 八十八品見惑 158

Ocho vientos 八風 121

Ojo Celestial 天眼 166

Ojo de Buda 佛眼 166

Ojo Material 肉眼 166

Ojo de la Sabiduría 慧眼 166

Ojo del Dharma 法眼 166

P

Paciencia 忍辱 37

Pensamientos ilusorios 妄想 19

Pez yin y el pez yang 陰陽魚 49

Postura de meditación 坐禪姿式 4

Postura de loto completo 蓮花坐 21

Postura que somete a los demonios 降魔坐 4

Postura Vajra 金剛坐 4

Prajña Paramita 般若波羅蜜 155

Q

Qianlung 乾隆 25

Qingui 秦檜 102

R

Realidad última 實相 163

Reino del Dharma 法界 32, 54, 80

Respiración 呼吸 5

Rey de Kalinga 歌利王 203

Rey Yama 閻羅王 25, 179

S

Seis Paramitas 六波羅蜜

Dhyana 禪定 39

Generosidad 布施 36

Mantener los preceptos 持戒 37

Paciencia 忍辱 37

Sabiduría 智慧 39



Sengcan 僧璨 184
Sesión de Chan 禪七 55, 76
Shaodong 曹洞 184
Shenxiu 神秀 184
Shide 拾得 96
Shramana 沙彌 189
Siete emociones 六情 12
Skandhas 陰蘊 156
Su Dongpo 蘇東坡 120
Sutra 經 85
Sutra Vajra Prajña Paramita 金剛般若波羅蜜經 86

T

Tathagatas 如來 87
Tientong 天童 129
Triple Reino 三界 29, 159
Tópico de meditación 話頭 10, 52, 82

V

Vajra 金剛 21

Vigor 精進 38

Verdadero vacío 真空 45, 81

Vida de hogar 在家 29, 62

Visión selectiva del Dharma 擇法眼 31

W

Weiyang 為仰 185

Y

Yangtze 楊子江 25

Yuefei 岳飛 101

Yunmen 雲門 186

Z

Zhejiang 浙江省 188

Zhenjiang 鎮江 25

TRANSFERENCIA DE MÉRITOS

*Que el mérito y la virtud derivados de esta obra
Adornen las Tierras Puras de los Budas,
Retribuyendo la benevolencia recibida,
Y ayudando a quienes sufren en los senderos inferiores.
Puedan todos aquéllos que lean este libro
Realizar el voto de alcanzar la Iluminación,
Y cuando este cuerpo de retribución llegue a su fin,
Renazcan juntos en la Tierra de la Suprema Felicidad.*

INTRODUCCIÓN A LA ASOCIACIÓN BUDISTA DEL REINO DEL DHARMA

La Asociación Budista del Reino del Dharma (DRBA), anteriormente conocida como la Asociación Budista Chino-Americana, fue fundada por el Venerable Maestro HsuanHua en los Estados Unidos de América, en 1959. Establecida con la aprobación estatal y federal como una corporación religiosa y educacional

sin fines de lucro, su objetivo es el de brindar las enseñanzas originales del Buda al mundo entero.

En 1962 el Maestro Hua aceptó la invitación de sus discípulos de venir a América. En 1966 él fundó un centro de estudio y de práctica budista en San Francisco. En 1970 el centro se expandió, pasando a ser uno de los principales centros budistas de California del Norte, el Monasterio Montaña de Oro.

Luego la Asociación fundó una serie de otros centros: el Instituto Internacional para la Traducción de Textos Budistas (1973), la Sabia Ciudad de los Diez Mil Budas en Talmage (1976), el Sabio Monasterio Rueda de Oro en Los Angeles (1976), el Sabio Monasterio Buda de Oro en Vancouver (1984), el Sabio Monasterio Cima de Oro en Seattle (1984), el Sabio Monasterio Avatamsaka en Calgary (1986), y la Correcta Academia del Dharma Budista en Taiwán (1989), En la Sabia Ciudad de los Diez Mil Budas también están la Universidad Budista del Reino



del Dharma, la escuela secundaria Desarrollando la Virtud, y la escuela primaria Infundiendo la Bondad.

Misión

Desde la vastedad del Reino del Dharma, la Asociación intenta diseminar las genuinas enseñanzas del Buda en el mundo entero, preservando la tradición del Sangha al entrenar a los monjes y monjas; guiando a los laicos que desean estudiar budismo; traduciendo el canon budista y propagando sus enseñanzas; promoviendo la educación que infunde en los estudiantes una base moral y una conducta ética, brindando así beneficio y alegría para todos los seres. Es su deseo que los individuos, familias, sociedad, nación, y el mundo entero, bajo la influencia transformadora del Budadharma; gradualmente alcancen el estado de verdad y bondad supremas.

Lema

Muriendo de frio, no especulamos.

Muriendo de hambre, no mendigamos.

Muriendo de pobreza, nada pedimos.

Aceptamos las condiciones y no cambiamos;

Sin cambiar, aceptamos las condiciones.

Renunciamos a nuestras vidas para llevar a cabo la
tarea del Buda,

Tomamos la responsabilidad de modelar nuestros
propios destinos,

Como deber del Sangha, rectificamos nuestras vidas.

En los detalles comprendemos los principios.

Comprendiendo los principios, los aplicamos en lo
específico.

Firmemente adherimos a nuestros grandes principios.

Continuamos con la transmisión de mente a mente de
los Patriarcas



Los Seis Grandes Principios son: no pelear, no codiciar, no pedir, no ser egoístas, no buscar beneficio personal y no mentir.

Objetivos

Los miembros de la Asociación Budista del Reino del Dharma consideran sumamente importante que los seguidores del Dharma mantengan el alto nivel de ética y de práctica que el Buda originalmente enseñó. Aunque no lleguemos a alcanzar tal nivel, es un error atenuar las enseñanzas para disminuirlas al nivel de la propia inhabilidad y perspectivas limitadas. Por el contrario, deberíamos reconocer las propias faltas y limitaciones, “intentando lo mejor” para realmente cambiar en dirección hacia el bien ideal, tal como lo ejemplifican los Budas y Bodhisattvas.

Así reflexiona el Bodhisattva:

Desde los incontables kalpas del pasado; y a causa de la codicia, el odio y la estupidez; con el cuerpo, el habla y el pensamiento; yo he creado un innumerable e ilimitado mal karma. Si este mal karma tuviera una sustancia y apariencia, aun agotando los confines el espacio, no se lo podría contener. Yo ahora purifico por completo mis tres karmas, y con sinceridad me arrepiento delante de todos los Budas y de las asambleas de Bodhisattvas a través del Reino del Dharma en los sistemas mundiales numerosos como las partículas de polvo habidas en un mundo. Nunca repetiré nada de ello; y a cambio, voy a morar siempre en el mérito y la virtud de los puros preceptos morales. Cuanto más estudiamos los sutras y realmente practicamos las enseñanzas, más conciencia tomamos de la severidad de nuestra ignorancia y de nuestras faltas. De hecho, la clave a la genuina sabiduría es la habilidad de ver nuestra ignorancia y nuestras faltas. ¿Cómo podremos resolver el problema de nuestra ignorancia -la raíz del



sufrimiento-, si ni siquiera reconocemos su alcance?

La bondad de los Budas y de los Bodhisattvas es difícil de retribuir. Si no fuera por su gran compasión, ni siquiera tendríamos la oportunidad de conocer nuestra verdadera naturaleza iluminada, cuánto menos el camino de práctica con el fin de alcanzarla.

Yo soy un buen médico para aquellos que sufren enfermedades. Yo muestro el sendero adecuado a los que han perdido su rumbo. Yo soy una brillante luz para lo que yacen en la noche oscura. Y yo permito que los pobres descubran sus tesoros escondidos. De este modo el Bodhisattva beneficia a todos los seres...

¿Por qué? Porque todos los Budas, los Así Venidos, adoptan un corazón de gran compasión como su sustancia. Gracias a los seres vivientes ellos dan lugar a la gran compasión. Es a partir de la gran compasión

que la mente Bodhi nace. Y gracias a la mente Bodhi, ellos dan lugar la Ecuánime y Correcta Iluminación.

Al mantener el alto nivel de las enseñanzas del Buda estamos ofreciendo a otros y nos estamos dando la oportunidad de alcanzar la suprema felicidad y sabiduría que derivan del estudio y de la práctica.

RESEÑA BIOGRÁFICA DEL VENERABLE MAESTRO HSUAN HUA

El Venerable Maestro nació el día dieciséis del tercer mes lunar, en el año de wuwu a comienzos del siglo, en el Condado Shuangcheng, Provincia Jilin, China. Fue llamado Yushu (o Yuxi) Bai. Su padre, Fuhai Bai, fue muy trabajador y ahorrativo. Su madre, de apellido

de soltera Hu, fue vegetariana y diariamente recitaba el nombre del Buda. Durante la gestación del Maestro, ella hizo promesas ante los Buda y los Bodhisattvas. Así fue que la noche previa a su nacimiento, en un sueño ella vio al Buda Amitabha emitir una brillante luz. Luego el nacimiento tuvo lugar.

El Maestro, callado y silencioso por naturaleza, tenía un espíritu correcto y heroico. En su niñez, siguió el ejemplo de su madre, comía únicamente vegetales y recitaba el nombre del Buda. Entre los aspectos más relevantes de su vida se destacan:

A los once años, cuando vio a un niño sin vida, el Maestro tomó conciencia de la gran cuestión de la vida y la muerte, y decidió optar por la vida de un monje.

A los doce años, tras enterarse de que el Buen Hijo Wong del Condado Shuangcheng –el Gran Maestro Chang Ren– al practicar la piedad filial obtuvo la



iluminación, el Maestro tomó los votos de seguir su ejemplo y decidió inclinarse en reverencia ante sus padres todas las mañanas y tardes, reconociendo sus faltas y retribuyendo la bondad recibida. Por su piedad filial fue conocido como el Buen Hijo Bai.

A los quince años tomó refugio bajo el Venerable Maestro Chang Zhi. Ese año comenzó las clases en el colegio y logró dominar: los Cuatro Libros, los Cinco Clásicos, los libros de diferentes filósofos, y los campos de medicina, adivinación, astrología y fisionomía. Participó en la Sociedad de la Virtud y en otras sociedades de beneficencia. Explicó el Sutra del Sexto Patriarca, el Sutra del Diamante y otros Sutras a los iletrados; también fundó una escuela gratuita para los pobres.

A los diecinueve años, tras el fallecimiento de su madre, el Maestro solicitó ante el Venerable Maestro Chang Zhi del Monasterio Sanyuan (Tres Condiciones)

que afeitara su cabeza para ser ordenado como monje, y le fue otorgado los nombres de Dharma An Tzu y Tu Lun. El Maestro, con su túnica de monje, construyó una simple casilla junto a la tumba de su madre, y allí vivió tres años mientras observaba el respeto filial. Durante ese período él realizó dieciocho grandes votos, se inclinó en reverencia ante el Sutra de la Guirnalda Floral, y dedicó su tiempo para el arrepentimiento, la veneración, la meditación y el estudio de los sutras. Comía una vez al día; de noche no se recostaba para dormir. El sincero esfuerzo de su práctica y purificación causó la admiración de los pobladores, y evocó las respuestas de los Budas, Bodhisattvas y protectores del Dharma –dioses y dragones–. Fue reconocido como un monje extraordinario.

Cierto día, mientras yacía sentado en meditación, el Gran Maestro Sexto Patriarca acudió a su casilla para decirle: “En un futuro tú irás a Occidente, donde encontrarás una inconmensurable cantidad de



personas. Los seres a quienes enseñes y transformes serán incontables como las arenas del río Ganges. Esto marcará el comienzo del Buddhadharma en Occidente”. Luego el Sexto Patriarcadesapareció. Tras completar la observancia de respeto filial, el Maestro se dirigió a la Montaña Changbai, viviendo en reclusión y practicando austeridades en la Cueva de Amitabha. Luego regresó al Monasterio Sanyuan y pasó a ser el líder de la asamblea.

Durante sus años en Manchuria, el Maestro enseñó a la gente de acuerdo a sus potenciales. Despertó a los que estaban confundidos y salvó muchas vidas. Incontables seres transformados, de mal a bien, como dragones, serpientes, zorros, fantasmas y espíritus, que tomaron el refugio y recibieron los preceptos con el Maestro.

En 1946, el Maestro emprendió un arduo viaje a Caoxi, Guangzhou, para rendir homenaje al Anciano

Maestro Hsu Yun, a quien consideraba un héroe del Budismo. En el camino se hospedó en una serie de renombrados monasterios de China, y en 1947 recibió la ordenación completa en el Monte Putuo. En 1948, finalmente llegó al Monasterio Nanhua donde rindió homenaje al Anciano Maestro Hsu Yun, quien lo apuntó como uno de los instructores y luego como Decano de Asuntos Académicos de la Academia Vinaya de Nanhua. El Maestro Hsu Yun reconoció su excelencia, le transmitió el Dharma otorgándole el nombre del Dharma Hsuan Hua. De este modo el Maestro pasó a ser el Noveno Patriarca del linaje Wei Yang, la cuadragésima quinta generación desde el Venerable Mahakasyapa, el primer Patriarca.

En 1949, el Maestro se despidió del Anciano Maestro Yun para dirigirse a Hong Kong, donde enseñó el Dharma presentando las cinco escuelas de Budismo – la de Meditación Chan, la de Doctrina, la de Vinaya, la Esotérica, y la de Tierra Pura-. Renovó templos



antiguos, imprimió sutras y construyó imágenes. Fundó el Monasterio de los Jardines de la Bendición Occidental, el Monasterio Chan de Cixing y el Salón de Conferencias Budistas. Durante más de diez años creó extensas afinidades del Dharma con las personas de Hong Kong. Explicó el Sutra de Kstigarbha, el Sutra del Diamante, el Sutra Amitabha, el Sutra Sùrangama y el Capítulo de la Puerta Universal del Sutra del Loto. Convocó Asambleas del Dharma tales como la del Arrepentimiento de la Gran Compasión, la del Maestro de la Medicina, y sesiones de meditación y recitación. Publicó la revista Hsin Fa (Dharma de la Mente). El Budismo floreció en Hong Kong como resultado de su gran empeño en propagar el Dharma, Durante ese tiempo visitó también países como Tailandia y Burma con el fin de investigar el Budismo Theravada. El Maestro deseaba establecer la comunicación entre las tradiciones Mahayana y Theravada, y así unir las dos sectas de Budismo.

En 1959, al ver que las condiciones estaban maduras en Occidente, el Maestro encomendó a sus discípulos a establecer la Asociación Budista Sino-Americana, que luego llamada Asociación Budista Reino del Dharma, en los Estados Unidos. En 1961 el Maestro viajó a Australia y predicó el Dharma durante un año, pero en 1962 retornó a Hong Kong porque las condiciones no estaban propicias. Poco después en ese mismo año, el Maestro viajó solo a los Estados Unidos por una invitación de algún budista de América, enarboló el estandarte del Dharma Ortodoxo en el Salón de Conferencias Budistas de San Francisco. Vivía en un sótano húmedo y sin ventanas parecido a una tumba, se asignó a sí mismo como 'el Monje de la Tumba'.

Cuando comenzó la crisis de misiles en Cuba, el Maestro se embarcó en un ayuno de treinta y cinco días, rezando por la paz mundial y el fin de las hostilidades. Al finalizar su ayuno, la crisis ya se había resuelto.



En 1968, más de treinta estudiantes de la Universidad de Washington, en Seattle, fueron a San Francisco para estudiar el budadharma con el Maestro durante la sesión de verano, ‘Práctica y Estudio del Sutra Sùrangama’. Al finalizar la sesión, cinco de ellos pidieron permiso para afeitarse las cabezas y dejar la vida laica. Ese fue el inicio del Sangha en la historia del budismo americano.

El Maestro fundó varios monasterios. En 1970, estableció el Monasterio Montaña de Oro. En 1976, estableció la Ciudad de los Diez Mil Budas. Después varios sucursales fueron establecidos sucesivamente: el Monasterio Rueda de Oro, Monasterio Cima de Oro, el Monasterio Avatamsaka, el Monasterio Buda de Oro, la Ciudad del Reino del Dharma y otros.

El Maestro mismo se encargó de propagar el Dharma, dirigiendo la traducción del Canon Budista y la educación. Ayudó a muchos a desarrollar sus talentos.

Estableció principios fundamentales. Exhortó a sus discípulos a que trabajen duramente con el fin de que el Dharma Ortodoxo eternamente florezca en todo el Reino del Dharma.

Durante varias décadas, a diario el Maestro ofreció conferencias sobre los Sutras y habló sobre el Dharma, simplificando los profundos principios. Lideró varias delegaciones con el fin de propagar el Dharma en muchas universidades y países. Su objetivo era dirigir a los seres vivientes hacia la bondad, hacia la sabiduría innata, en todo el mundo. Hasta la fecha, más de centenares de volúmenes con comentarios del Maestro acerca de la escritura budista se han traducido al inglés, algunos también al español, al vietnamita, al japonés, al italiano y en otros idiomas. El objetivo del Maestro era el de traducir del Canon Budista en todos los idiomas para que el Dharma fuese accesible en todo el mundo. Mucho de estos libros han sido publicados y aún falta mucho por publicar.



El Maestro fundó la Escuela Primaria “Infundiendo la Bondad” (Instilling Goodness Elementary School), la Escuela Secundaria “Desarrollando la Virtud” (Developing Virtue Secondary School), la Universidad Budista del Reino del Dharma (Dharma Realm Buddhist University) y el Programa de Entrenamiento para el Sangha y el Laicado (Sangha and Laity Training Programs) en la Ciudad de los Diez Mil Budas.

En muchos de los monasterios de la Asociación Budista del Reino del Dharma (Dharma Realm Buddhist Association) se dictan clases de chino e Inglés para niños. Estos programas educativos se basan en las ocho virtudes: filialidad, respeto fraternal, lealtad, confianza, cortesía, rectitud, incorruptibilidad y sentido de la vergüenza. Se alienta a que los estudiantes desarrollen las virtudes de la bondad, compasión, alegría y caridad; esperando en el futuro, que sean hombres y mujeres de integridad y puedan contribuir a la sociedad. Los niños y las niñas estudian por separado, y los maestros voluntarios ejercen la

educación con gran responsabilidad.

El Maestro enseñó a sus discípulos –monjes y laicos–, a meditar, a recitar el nombre del Buda, a practicar el arrepentimiento, a estudiar los Sutas, a observar estrictamente los preceptos, a consumir una comida al día y a vivir en armonía. El Maestro fundó la Ciudad de Los Diez Mil Budas como una comunidad espiritual internacional, donde los estudiantes y los buscadores de la verdad juntos estudian y trabajan por la paz mundial y por la armonía entre las religiones.

La vida del Maestro fue absolutamente carente de egoísmo. Él hizo los votos de tomar para sí el sufrimiento y las dificultades de todos los seres vivientes, dedicando a otros todas las bendiciones y la felicidad que él mismo podía disfrutar. Practicó lo que era difícil practicar y toleró lo que era difícil tolerar. Ningún sufrimiento le impidió cumplir con sus amplias resoluciones.



El Maestro compuso este poema para expresar sus principios:

*“Muriendo de frío, no especulamos.
Muriendo de hambre, no mendigamos.
Muriendo de pobreza, no pedimos nada.
Aceptamos las condiciones y no cambiamos;
Sin cambiar, aceptamos las condiciones.
Firmemente adherimos a nuestros tres grandes principios.
Renunciamos a nuestras vidas para llevar a cabo la tarea del
Buda,
Tomamos la responsabilidad de modelar nuestros propios
destinos,
Como deber del Sangha, rectificamos nuestras vidas.
En los detalles comprendemos los principios.
Comprendiendo los principios, los aplicamos en lo específico.
Continuamos con la transmisión de mente a mente de los
Patriarcas.”*

A muchos benefició con el severo cumplimiento de los seis principios: no pelear, no codiciar, no pedir, no

ser egoístas, no buscar beneficio personal y no mentir.

Dedicó su vida al servicio de los demás, enseñando con sabiduría y compasión. Gracias a su ejemplo incontables personas pudieron corregir sus errores para transitar el puro y brillante camino hacia la Iluminación.

Aunque el Maestro haya ingresado al nirvana el 7 de Junio de 1995 (el décimo día del quinto mes lunar), continuamente él hace girar la infinita rueda del Dharma. Él vino del espacio vacío y retornó al espacio vacío, sin dejar rastro. En retribución a su profunda bondad, podemos al menos seguir sus enseñanzas de manera cuidadosa, manteniendo nuestros principios y progresando con vigor hacia la Bodhi.

**LOS DIECIOCHO GRANDES
VOTOS DEL VENERABLE
MAESTRO HSUAN HUA**

1. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo Bodhisattva que en los tres periodos del tiempo, a través de las diez direcciones del Reino del Dharma, hasta el mismo fin del espacio vacío; no haya alcanzado la Budeidad.

2. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo Pratyekabuddha que en los tres períodos del tiempo, a través de las diez direcciones del Reino del Dharma, hasta el mismo fin del espacio vacío; no haya alcanzado la Budeidad.

3. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo Shravaka en los tres períodos del tiempo que a través de las diez direcciones del Reino del Dharma, hasta el mismo fin del espacio vacío; no haya alcanzado la Budeidad.

4. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo ser celestial en el Triple Reino que no haya alcanzado la Budeidad.

5. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo ser humano que en los mundos de las diez direcciones, no haya alcanzado la Budeidad.



6. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo asura que no haya alcanzado la Budeidad.
7. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo animal que no haya alcanzado la Budeidad.
8. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo fantasma hambriento que no haya alcanzado la Budeidad.
9. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo ser infernal que no haya alcanzado la Budeidad.
10. Realizo el voto de no obtener la Perfecta Iluminación mientras haya un sólo dios, inmortal, humano, asura, criatura del aire o de la tierra; objeto inanimado o animado; o un sólo dragón, bestia, fantasma o espíritu, y demás; que dentro del reino espiritual haya tomado refugio conmigo y no haya alcanzado la Budeidad.

11. Realizo el voto de dedicar por completo a todos los seres vivientes en el Reino del Dharma, todas las bendiciones y dicha que yo mismo debería recibir y disfrutar.

12. Realizo el voto de que todos los sufrimientos y dificultades de los seres vivientes en el Reino del Dharma en su totalidad, recaigan por completo sobre mí.

13. Realizo el voto de manifestar innumerables cuerpos mediante los cuales pueda acceder a las mentes de los seres vivientes que en todo el universo no creen en el Budhadharma. De ese modo podré encausarlos para que corrijan sus faltas y tiendan hacia lo saludable, a que se arrepientan de sus errores y comiencen nuevamente, a que tomen refugio en la Triple Joya; y finalmente alcancen la Budeidad.

14. Realizo el voto de que todos los seres vivientes que vean mi rostro, o que al menos escuchen mi nombre, puedan fijar sus pensamientos en la



Bodhi, y prontamente alcancen el Sendero de Buda.

15. Realizo el voto de respetar las instrucciones del Buda y de cultivar la práctica de comer solamente una vez al día.

16. Realizo el voto de iluminar a todos los seres sensibles, respondiendo universalmente a la multitud de los diferentes potenciales.

17. Realizo el voto de obtener en esta misma vida los cinco ojos espirituales, los seis poderes espiritua les; y la libertad de ser capaz de volar.

18. Realizo el voto de que todos mis votos se cumplan con certitud.



BODHISATTVA WEITUO
EL PROTECTOR DEL DHARMA

法界佛教總會 . 萬佛聖城

Dharma Realm Buddhist Association

City of Ten Thousand Buddhas

4951 Bodhi Way, Ukiah, CA 95482

Tel: (707) 462-0939 Fax: (707) 462-0949

<http://www.drba.org>

E-mail: cttb@drba.org

法界聖城 **The City of the Dharma Realm**

1029 West Capitol Ave., West Sacramento, CA 95691 U.S.A.

Tel/Fax: (916) 374-8268

E-mail: henggwei@drba.org

國際譯經學院 **The International Translation Institute**

1777 Murchison Drive, Burlingame, CA 94010-4504 U.S.A.

Tel: (650) 692-5912 Fax: (650) 692-5056

法界宗教研究院 **Institute for World Religions**

(Berkeley Buddhist Monastery)

2304 McKinley Avenue, Berkeley, CA 94703 U.S.A.

Tel: (510) 848-3440 Fax: (510) 548-4551

E-mail: paramita@drba.org

金山寺 **Gold Mountain Monastery**

800 Sacramento Street, San Francisco, CA 94108 U.S.A.

Tel: (415) 421-6117 Fax: (415) 788-6001

E-mail: www.drbachinese.org/branch/GMM

金聖寺 **Gold Sage Monastery**

11455 Clayton Road, San Jose, CA 95127 U.S.A.

Tel: (408) 923-7243 Fax: (408) 923-1064

E-mail: www.drbachinese.org/branch/GSM

金輪聖寺 **Gold Wheel Monastery**

235 North Avenue 58, Los Angeles, CA 90042 U.S.A.

Tel/Fax: (323) 258-6668

長堤聖寺 **Long Beach Monastery**

3361 East Ocean Boulevard, Long Beach, CA 90803 U.S.A.

Tel/Fax: (562) 438-8902

福祿壽聖寺

Blessings, Prosperity, and Longevity Monastery

4140 Long Beach Boulevard, Long Beach, CA 90807 U.S.A.

Tel/Fax: (562) 595-4966

華嚴精舍 **Avatamsaka Hermitage**

11721 Beall Mountain Road, Potomac, MD 20854-1128 U.S.A.

Tel/Fax: (301) 299-3693

E-mail: hwa-yan88@aol.net

www.avatamsaka.ca

金峰聖寺 **Gold Summit Monastery**

233 First Avenue West, Seattle, WA 98119 U.S.A.

Tel/Fax: (206) 284-6690

E-mail: gsmseattle@netzero.com

www.goldsummitmonastery.org

金佛聖寺 **Gold Buddha Monastery**

248 E. 11th Avenue,

Vancouver, B.C. V5T 2C3 Canada

Tel/Fax: (604) 709-0248

E-mail: drba.@bgm-online.com

www.drba/bgm-online.com

華嚴聖寺 **Avatamsaka Monastery**

1009-4th Avenue, S.W. Calgary,

AB T2P OK8 Canada

Tel/Fax: (403) 234-0644

www.avatamsaka.ca

法界佛教印經會

Dharma Realm Buddhist Books Distribution Society

台灣省台北市忠孝東路六段 85 號 11 樓

Tel: (02) 2786-3022, 2786-2474 Fax: (02) 2786-2674

E-mail: drbbds@ms1.hitnet.tw

法界聖寺 **Dharma Realm Sagely Monastery**

臺灣省高雄市六龜區東溪山莊 20 號

Tel: (07) 689-3713 Fax: (07) 689-3870

彌陀聖寺 **Amitabha Monastery**

台灣省花蓮縣壽豐鄉池南村四建會 7 號

Tel: (03) 865-1956 Fax: (03) 865-3426

紫雲洞觀音寺 **Tze Yun Tung Temple**

5 1/2, Jalan Sungai Besi, Salak Selatan,
57100 Kuala Lumpur, Malaysia
Tel: (03) 782-6560 Fax: (03) 780-1272

法界觀音聖寺 **Dharma Realm Guanyin Sagely Monastery**

161, Jalan Ampang, 50450 Kuala Lumpur, Malaysia
Tel: (03) 2164-8055 Fax: (03) 2163-7118

蓮花精舍 **Lotus Vihara**

136, Jalan Sekolah, 45600 Batang Berjuntai,
Selangor Darul Ehsan, West Malaysia
Tel: (03) 3271-9439

佛教講堂 **Buddhist Lecture Hall**

香港跑馬地黃泥通道 31 號 12 樓

Tel/Fax: 2572-7644

31 Wong Nei Chong Road, Top Floor, Happy Valley,
Hong Kong, China